



24
54
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

Facultad de Ciencias Políticas y Sociales

**EL EJERCITO INDUSTRIAL DE RESERVA EN LA
CIUDAD DE MEXICO.
EL CASO DE LOS PEPENADORES DE SANTA CRUZ
MEYEHUALCO.**

T E S I S

Que Para Obtener el Título de

LICENCIATURA EN SOCIOLOGIA

p r e s e n t a n :

BEATRIZ AURELIA RAMIREZ WOOLRICH

CARMEN SACRISTAN RUIZ-FUNES

México, D. F., 1981



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

I N D I C E

	Pág.
INTRODUCCION	1
CAPITULO I	
Aspectos teóricos generales Relación del Ejército Industrial de Reserva con la acumulación de capital	8
CAPITULO II	
Modalidades y funciones del Ejército Indus- trial de Reserva en distintas formaciones socioeconómicas capitalistas	21
CAPITULO III	
Ley de la acumulación de capital y la teo- ría de la marginalidad social	30
CAPITULO IV	
Necesidad del análisis del capital como globalidad	38
CAPITULO V	
Ejército Industrial de Reserva Vs. La marginalidad social	43
CAPITULO VI	
Subsunción formal y real del trabajo al capital	55

CAPITULO VI	Pág.
Subsunción formal y real del trabajo al capital	70
 CAPITULO VII	
Relación del pepenador con las diferentes fracciones de capital	95
1. El caso de Celulosa y Papel	102
2. El caso de las bodegas	112
3. El caso de las láminas de cartón acanaladas	121

BIBLIOGRAFIA

ANEXO

I N T R O D U C C I O N

INTRODUCCION

En nuestros países de capitalismo atrasado, las condiciones particulares de desarrollo del proceso de acumulación de capital han producido un excesivo Ejército Industrial de Reserva (EIR).

Al calor de este desarrollo han surgido diferentes interpretaciones de dicho fenómeno; entre éstas, nos encontramos con aquellas que plantean que una gran parte de esta mano de obra disponible ha perdido funcionalidad para el sistema capitalista.

Este tipo de planteamientos ocultan la verdadera esencia del proceso de acumulación capitalista. A medida que se profundiza el desarrollo capitalista, se hace más agudo el fenómeno de la Sobreproducción Relativa (SPR), no por un mal funcionamiento de éste, sino por su propia dinámica. El fenómeno de la SPR ha sido caracterizado como "nuevo" en su magnitud y significación en la sociedad capitalista contemporánea, malentendiendo así la ley fundamental del desarrollo capitalista que no es otra cosa que la expresión de la ley de acumulación de capital y la pauperización creciente de la clase trabajadora.

El objeto del presente trabajo es investigar una de las formas específicas de como se manifiesta la SPR en México, a partir de un estudio de caso hecho sobre los pepenadores, con la intención de encontrar si se trata de sectores marginados o de trabajadores con alguna función para la acumulación de capital.

Para nuestro estudio hemos seleccionado como universo al sector de los pepenadores que se encuentran concentrados en las 60 has. que forman el tiradero de Santa Cruz Meyehualco, perteneciente a la Delegación de Iztapalapa en el D.F., considerado como el tiradero más extenso de la república mexicana.

El pepenador realiza su actividad económica de recolección y selección de los desechos sólidos, plástico, madera, hueso, metales, telas, papel, etc., que pueden ser reutilizado en nuevos procesos productivos.

A través de la recuperación de estos desechos, el gran capital tiene la posibilidad de reciclarlos con la finalidad de abaratar el capital constante. Este reciclaje de los desechos de la producción opera, en el caso concreto que analizamos, a través del salario a destajo que recibe el pepenador, en el cual se oculta la relación de explotación capitalista de que es objeto este sector social.

Escogimos la rama de celulosa y papel porque creemos que es aquí donde se presenta, en forma más clara, la función que tiene el pepenador como creador de plusvalía.

Esta investigación pretende así constatar que el pepenador como parte del Ejército Industrial de Reserva bajo la modalidad estancada tiene una función dentro de la acumulación de capital al vender a precios bajos la materia prima necesaria para las grandes industrias de la rama

de celulosa y papel y para medianas y pequeñas fracciones de capital que están dentro de esta rama de producción, como son las bodegas que fungen como intermediarias y otras fracciones de capital que reutilizan como nuevos insumos el material que recolecta y selecciona el pepenador.

Este sector de población es elemento necesario para la rama del papel y para el capital en su conjunto, ya que permite obtener mayores tasas de beneficio a estas fracciones de capital encontrándose bajo una relación de explotación capitalista que esconde su condición de explotados y por lo tanto, encubre la funcionalidad que estos amplios sectores de población tienen para la acumulación de capital.

Parte de nuestro interés es demostrar que este sector social como parte del EIR sigue teniendo una función en la baja salarial al permitir que se mantenga bajo el valor social de la fuerza de trabajo y que sigue siendo mano de obra de reserva para el capital en general, pero lo más importante para nosotros, es colaborar en descubrir si se han generado nuevas formas de manifestación de la SPR que al estar ligados por sus funciones al mecanismo de valorización del valor, son palanca para la acumulación de capital.

Este tema de investigación nos lleva a participar de hecho en la polémica teórica generada entre aquellos estudiosos de las ciencias sociales que plantean la vigencia de la categoría EIR, para explicar el

proceso de acumulación de capital y la organización del mercado de trabajo en la fase actual del desarrollo del capitalismo y aquellos que, en un intento de revisión, "encuentran" una categoría que "reemplaza" la formulada por Marx, designando con el nombre de marginalidad social a la población excedente de la sociedad capitalista contemporánea.

Evitaremos conscientemente una discusión teórica puramente conceptual sobre este diferendo e intentaremos demostrar como el sector de los pepenadores que en los últimos tiempos ha sido trabajado como una expresión de la marginalidad, cumple un rol dentro de la acumulación de capital que trataremos de detectar a través de su confrontación con la cambiante realidad.

Comenzaremos con algunas consideraciones generales que nos irán aclarando el marco teórico en que se inscribe el problema a tratar. Demostrar que el pepenador es parte del EIR y como tal, su función es la valorización del valor, implica necesariamente partir de las tendencias que presenta la acumulación de capital.

Sabemos que el deforme desarrollo de las fuerzas productivas y el desperdicio aún más irracional de la fuerza de trabajo, son producto del sistema capitalista, por ello es que estudiar cualquiera de las nuevas formas en que se presenta la SPR implica necesariamente estudiar la ley general de acumulación capitalista.

El EIR se explica entonces a partir de esta ley, ya que el desarrollo de las fuerzas productivas se manifiesta en un aumento de la composición orgánica de capital, incremento de la parte constante y disminución relativa de la variable, lo cual trae aparejado el crecimiento de los desocupados.

Pensamos que los teóricos de la marginalidad al confundir la real articulación de estas nuevas formas de expresión del EIR en el proceso de acumulación de capital están distorsionando el análisis de fenómenos estructurales en nuestros países de capital atrasado donde el proletariado crece encubierto bajo nuevas formas. Este modo de inserción al proceso productivo dificulta la visión que se tiene de ellos como productores de plusvalía y por tanto captar correctamente su situación de clase.

El pepenador como parte del EIR no sólo cumple con las funciones de reserva de fuerza de trabajo y depresión salarial sino que genera plusvalía, al producir materia prima barata para el gran capital, el cual, a la vez que se apropia de este trabajo impago, ahorra capital en inversión de maquinaria, local, energía, seguro social, prestaciones, etc.

Sabemos que el terreno de la investigación es una fuente inagotable de conocimientos donde es necesario un amplio esfuerzo colectivo, y donde solamente es posible contribuir procediendo con rigor científico.

co. A lo largo de nuestra investigación hemos podido constatar la vigencia y eficacia de las categorías marxistas como instrumentos para el análisis de nuestra realidad social.

Aclaración necesaria:

Las limitaciones para obtener información fueron múltiples, tanto para el acceso al tiradero como entrevistar a los pepenadores.

En relación a la información referente a las fábricas laminadoras, nos encontramos que en la CANACINTRA* no tienen datos actualizados y las formas de afiliación que supuestamente contendrían datos interesantes como capital que manejan, antigüedad, número de trabajadores, sueldos etc., se encontraban incompletas o vacías. Por lo que decidimos contactarnos directamente con personas dedicadas a la administración de estas industrias; lo mismo sucedió respecto a las bodegas que concentran el material de desperdicio.

En lo que se refiere a material bibliográfico, recurrimos a tesis, información periodística, revistas, documentales de televisión, programas radiofónicos, entrevistas a trabajadores de la Subsecretaría de Mejoramiento del Ambiente referente al material de desechos sólidos, y a entrevistas a periodistas que han escrito al respecto.

* CANACINTRA. Cámara Nacional de la Industria de Transformación.

Incluimos información obtenida directamente del tiradero de Santa Cruz Meyehualco por medio de un estudio que no llegó a publicarse y que es considerada información confidencial.

C A P I T U L O I

ASPECTOS TEORICOS GENERALES

RELACION DEL EJERCITO INDUSTRIAL DE RESERVA CON LA
ACUMULACION DE CAPITAL

La condición vital del capitalismo en su constante desarrollo es la obtención de la máxima plusvalía. Es indudable que la acumulación de capital implica la revolución permanente de las fuerzas productivas, que tiene como fin el incremento sostenido de la capacidad productiva del trabajo.

Este incremento de la capacidad productiva del trabajo significa un alza en la composición orgánica de capital, es decir, un aumento en maquinaria y materia prima a expensas del trabajo, un desplazamiento de la mano de obra por la maquinaria. Marx señala "en la misma proporción en que se desarrolla la producción capitalista se desarrolla la posibilidad de una población obrera relativamente sobrante no porque disminuya la capacidad productiva del trabajo social sino porque aumenta"^{1/}

La acumulación de capital es pues un proceso profundamente contradictorio. Por una parte con la acumulación y el desarrollo de la productividad del trabajo que la acompaña, crece el poder de expansión del capital y, por otra parte, va acompañada del incremento de la explotación de los trabajadores y va creando una gran masa de desempleados.

Marx señala que: "cuanto mayores son la riqueza social, el capital en funciones, el volumen y la intensidad de su crecimiento y mayor es también, por tanto, la magnitud absoluta del proletariado y la capi-

^{1/} Carlos Marx, El Capital, México, FCE, 1971. Tomo III, p. 225.

cidad productiva de su trabajo, tanto mayor es también el ejército industrial de reserva. La fuerza de trabajo disponible se desarrolla por las mismas causas que la fuerza expansiva del capital. La magnitud relativa del ejército industrial de reserva crece, por consiguiente, a medida que crecen las potencias de la riqueza. Y, cuanto mayor es este ejército industrial de reserva en proporción al ejército obrero en activo, más se extiende la masa de superpoblación consolidada, cuya miseria se haya en razón inversa a los tormentos de su trabajo. Y, finalmente, cuanto más crecen la miseria dentro de la clase obrera y el ejército industrial de reserva, más crece también el pauperismo oficial. Tal es la ley general, absoluta, de la acumulación capitalista.^{2/}

El crecimiento del ejército industrial de reserva se explica a partir de las necesidades de acumulación capitalista. ya que el desarrollo de las fuerzas productivas al interior del capitalismo acontece a partir del aumento de la composición orgánica del capital. A medida que la productividad del trabajo aumenta, se intensifica la acumulación, ya que aumenta la apropiación del trabajo impago. Creciendo la cantidad de medios de producción que es movilizada por la misma masa de trabajadores, alterando la composición técnica y orgánica del capital. Es decir, primero cambia la relación entre el trabajo muerto, ya convertido en medios de producción y el trabajo vivo (composición técnica)

^{2/} Carlos Marx, op cit., Tomo I, pág. 546.

como consecuencia de ello y pasando por el plano del valor, cambia la relación entre el capital constante y el variable (composición orgánica del capital).

"La composición del capital puede interpretarse en dos sentidos. Atendiendo al valor, la composición del capital depende de la proporción en que se divide en capital constante o valor de los medios de producción y capital variable o valor de la fuerza de trabajo, suma global de los salarios. Atendiendo a la materia, a su funcionamiento en el proceso de producción, los capitales se dividen siempre en medios de producción y fuerza viva de trabajo; esta composición se determina por la proporción existente entre la masa de los medios de producción empleados, de una parte, y de otra la cantidad de trabajo necesaria para su empleo. Llamaremos a la primera composición de valor y a la segunda, composición técnica del capital. Media entre ambas una relación de mutua interdependencia"^{3/}.

La relación entre el obrero y el capitalista depende de la acumulación que impone la productividad del trabajo cuya tendencia es la reducción del tiempo de trabajo necesario, así, al acrecentarse la acumulación de capital, puede ocurrir que el precio de la fuerza de trabajo aumente el haber mayor demanda de fuerza de trabajo que de oferta, o

^{3/} Ibid, pág. 517.

que, llegado un momento en que este aumento de valor de fuerza de trabajo amortigue las ganancias, la acumulación disminuye, y por ende, disminuye la demanda de fuerza de trabajo. Marx explica este proceso de la siguiente forma:

"No es el descenso operado en el crecimiento absoluto o proporcional de la fuerza de trabajo o de la población obrera el que hace que sobre capital, sino que, por el contrario, el incremento del capital hace que sea insuficiente la fuerza de trabajo explotable. Y, la insuficiencia de capital no se debe al descenso operado en el crecimiento absoluto proporcional de la fuerza de trabajo o población obrera, sino que es, por el contrario, la disminución del capital la que crea un remanente de fuerza de trabajo explotable, o mejor dicho, la que hace excesivo su precio"^{4/}.

La acumulación del capital sufre un cambio cualitativo en su composición, al aumentar el capital constante a costa del variable:

"El desarrollo del régimen capitalista de producción y de la fuerza productiva del trabajo -causa y efecto a la par de la misma acumulación- permite al capitalista poner en juego, con el mismo desembolso de capital variable, mayor cantidad de trabajo, mediante una mayor explotación, extensiva o intensiva, de las fuerzas de trabajo individuales. Y hemos visto, asimismo, que con el mismo capital compra más fuerza

4/ Ibid, pág. 523

de trabajo, tendiendo progresivamente a sustituir los obreros más hábiles por otros menos hábiles. Por lo tanto, de una parte, conforme progresa la acumulación, a mayor capital variable, se pone en juego más trabajo, sin necesidad de adquirir más obreros; de otra parte, el mismo volumen de capital variable hace que la misma fuerza de trabajo despliegue mayor trabajo y, finalmente, moviliza una cantidad mayor de fuerza de trabajo inferiores, eliminando las más perfectas"^{5/}.

Así, la ley de acumulación capitalista descansa en el desarrollo de las fuerzas productivas que fijan el nivel de la capacidad productiva del trabajo modificando cualitativamente el ritmo del proceso de acumulación, este ritmo es delimitado por la composición orgánica. Por tanto el crecimiento de la productividad del trabajo se refleja en un aumento de la composición orgánica, es decir, en el predominio de capital constante sobre el capital variable.

Este crecimiento relativamente mayor de capital constante en relación al variable, no niega el crecimiento del capital variable, es decir, del aumento del fondo de salarios, aunque este no significa una disminución de la explotación del trabajador, ya que este aumento del proletariado y del fondo de salarios, se está llevando a cabo en forma paralela con el proceso de pauperización relativa de la clase obrera. Este proceso lo explica Marx de la siguiente manera:

5/ Ibid, pág. 538

"Al pasar el manejo de la herramienta a cargo de la máquina, la fuerza de trabajo pierde su valor de uso, y con él su valor de cambio. El obrero no encuentra salida en el mercado, queda privado de valor... la parte de la clase obrera que la maquinaria convierte de este modo en población sobrante, es decir, inútil por el momento para los fines de explotación del capital, sigue dos derroteros: 1) de una parte se hunde en la lucha desigual entablada por la doctrina manual y manufacturera contra la industria maquinizada; 2) de otra parte inunda todas las ramas industriales fácilmente accesibles, abarrota el mercado de trabajo de mano de obra y hace, con ello, que el precio de la fuerza del trabajo descienda por debajo de su valor"^{6/}.

Este proceso trae aparejado diversas contradicciones. Al elevar la composición orgánica del capital, el capitalista trata de valorizarlo al máximo, mediante el empleo de métodos de producción más desarrollados, pero al aumentar el capital constante tiende a descender la tasa de ganancia. Para contrarrestar esta tendencia, recurre a nuevos métodos que incrementen la plusvalía y ello agudiza el descenso relativo del capital variable, y, por tanto, el aumento de una población obrera sobrante, es decir, crea la sobrepoblación relativa.

Así, el ejército industrial de reserva se explica a partir de las necesidades de acumulación capitalista.

6/ Ibid, pág. 356-357

A la vez que opera el crecimiento del capital variable y del ejército de trabajadores en activo, el capital va configurando un mercado de trabajo de acuerdo a sus necesidades de explotación, así, ya sea en los momentos de desarrollo sostenido o de auge del capitalismo, existe un fuerte contingente de obreros sin trabajo que forman parte del ejército industrial de reserva, el cual tiene un peso específico, ya que abarata el precio de la fuerza de trabajo, provocando un aumento de la ganancia del capitalista. Marx indica que el ejército industrial de reserva ejerce un peso fundamental sobre el ejército obrero activo, y en la fase de sobreproducción el ejército de reserva ayuda a regular las aspiraciones de los activos.

A más acumulación de capital y mayor desarrollo del capitalismo, corresponde una creciente demanda de trabajo, el sistema se encarga, en cada etapa de su desarrollo, de que la población y la fuerza de trabajo crezcan "adecuadamente", para cubrir dicha demanda y hacerlo en exceso de modo que lo que podría parecer un fenómeno solamente demográfico desvinculado del proceso productivo, resulta una ley del desarrollo capitalista. Marx anota "...al producir la acumulación del capital, la población obrera produce también, en proporciones cada vez mayores, los medios para su propio exceso relativo. Es esta una ley de población peculiar del régimen de producción capitalista, pues en realidad todo régimen histórico concreto de producción tiene sus leyes de población propia..."^{7/}.

^{7/} Ibid, pág. 534.

El estudio de los pepenadores al interior de la subocupación, nos permitirá entender con mayor rigor la categoría de Ejército Industrial de Reserva y criticar la estadística oficial que subestima las categorías de subempleo y desempleo, como mecanismo para ocultar un fenómeno tan explosivo políticamente como el que estudiamos.

Esta minimización del fenómeno ha llevado a una falsa comprensión de la ley de acumulación de capital y de la ley de población propias del modo de producción capitalista, por parte de los marginalistas, quienes afirman que dichos sectores ya no pueden cumplir la función de reserva debido a su magnitud; cuestión que analizaremos en páginas posteriores.

Analicemos ahora la estadística del desempleo de los años 1950 a 1970. Aún en estas cifras el fenómeno de la desocupación es subestimado ya que aquí nos enfrentamos a un problema que resulta del modo en que la estadística oficial plantea la categoría del desempleo absoluto y subempleo, con lo que a través de una trampa "científica" continúa subestimando dicho fenómeno.

Como ejemplo baste mencionar que para 1975 se admitía un desempleo abierto tan sólo de 614 089 personas, como resultado de los criterios oficiales para ocultar y medir el desempleo.^{8/}

^{8/} Proceso No. 3, México 1976, pág. 7.

Sin embargo, en términos relativos, se puede observar que el desempleo ha tendido a aumentar, si para 1950 de la población económicamente activa sólo el 57.8% estaba plenamente empleada; para 1970 tan sólo un 50.9% tenía empleo y en 1976 apenas fue un 48%. Lo que significó en este último año, que existían 12.7 millones de mexicanos subempleados.^{9/}

Según el Consejo Coordinador Empresarial, a través de su Centro de Estudios Económicos del Sector Privado, nos indican que entre 1970 y 1976 se generaron 300 000 empleos anuales en promedio y paralelamente la población en edad de trabajar (entre los 15 y 64 años) se fue incrementando en un millón de personas aproximadamente, o sea que cada vez menos mexicanos encontraron empleo. Y de continuar esas "tendencias de crecimiento en ese grupo de población, y ese ritmo de generación de empleos, entre 1976 y 1982 sólo habrá 360 000 nuevos empleos anuales, al tiempo que cada año 1 195 000 mexicanos llegarán a la edad de trabajar". Esto quiere decir que de cada 10 personas que se añadan a la fuerza de trabajo únicamente tres encontrarán empleo.

Así, las modestas cifras de desocupación abierta parecen confirmar que ésta ha aumentado, aunque en nuestra opinión subestiman grandemente la magnitud del desempleo, ya que el Boletín de la Secretaría de Programación y Presupuesto^{10/} considera a la Población Económica-

^{9/} Raúl Olmedo, Crisis, México, Grijalbo, 1978, pág. 33

^{10/} Boletín mensual de información económica. S.P.P. Vol. III., No. 4, México, abril 1979, pág. 43.

mente Activa, como personas de 12 años y más de edad, que en la semana de referencia se encontraban ocupadas; así como las que tenían una situación de desocupación abierta. La categoría de "población ocupada" la forman con los siguientes grupos de población: población ocupada que trabajó, son todas las personas que en el período de referencia realizaron algún trabajo a cambio de un ingreso, cuando menos de una hora, ya sea como obreros, jornaleros, empleados o por cuenta propia. También se incorporan a este grupo las personas que trabajaron por lo menos 15 horas durante la semana de referencia sin recibir pago a cambio.

Población que tenía empleo pero que no trabajó, son las personas que estuvieron temporalmente ausentes de su empleo, trabajo o negocio durante la semana de referencia por razones tales como enfermedad, vacaciones, etc.

La población en desocupación abierta incluye a las personas que no se encontraban en alguna de las situaciones descritas anteriormente, pero que realizaron, en los dos meses anteriores a la entrevista, algún trámite para conseguir trabajo.

Con esta categoría pensamos que se engloba a todos los trabajadores ocupados, y se minimiza a los desocupados y subempleados. Si por desocupados se entiende sólo al que en el período de referencia buscaban trabajo, se excluye a todos aquellos que sin tenerlo no hicieron nada por conseguirlo, como sería el caso de muchos estudiantes

que potencialmente están aptos para emplearse; es decir por desocupados no se entiende a aquellos que siendo potencialmente trabajadores no trabajan.

El subempleo, que puede caracterizarse por el nivel de productividad o del uso eventual de la fuerza de trabajo no es considerado en los censos de población como tal, sino como parte de la Población Económicamente Activa, en la categoría de "población ocupada que trabajó".

Todas estas deficiencias en las estadísticas, no son más que mecanismos del sistema para ocultar políticamente el fenómeno del desempleo.

Sin embargo, el desempleo cumple una función económica que beneficia al sistema capitalista de producción al lanzar a las filas del desempleo a un exceso de fuerza de trabajo frente a una escasa demanda de empleos; de esta manera los salarios bajan y las ganancias de capital suben, "puesto que la demanda de trabajo no depende del volumen del capital total sino solamente del capital variable, disminuyendo progresivamente a medida que aumenta el capital total"^{11/}. Es verdad que al aumentar el capital total aumenta también el capital variable, pero esto sucede solo en términos absolutos; porque en términos relativos resulta ser proporcionalmente decreciente; lo que significa desem-

^{11/} Marx, op cit, pág. 532-533.

pleo. De esta manera el desempleo nos indica que existe una sobreproducción de la mercancía fuerza de trabajo. Por lo que existe un divorcio cada vez más grande entre la producción de la mercancía fuerza de trabajo y la producción de las demás mercancías, tanto de bienes de consumo como de bienes para la producción de otras mercancías. "Este divorcio creciente entre los dos elementos del sistema productivo, fuerza de trabajo y medios para la producción de las mercancías en su conjunto, incluyendo la fuerza de trabajo, engendra un proceso absurdo: el desempleo aumenta, los desempleados no pueden comprar mercancías, las ventas disminuyen, las fábricas tienen que reducir la producción de mercancías, al reducir la producción despiden a trabajadores, aumenta el desempleo y así, sucesivamente. Por lo tanto, la sobreproducción de la mercancía fuerza de trabajo es causa y efecto a la vez de la sobreproducción de las demás mercancías. Y ambos fenómenos son efecto de un sistema de producción que pone en último lugar al hombre y en primer lugar a la ganancia del capital".^{12/}

^{12/} Olmedo, op cit, pág. 33-34.

C A P I T U L O I I

MODALIDADES Y FUNCIONES DEL EJERCITO INDUSTRIAL DE
RESERVA EN DISTINTAS FORMACIONES SOCIOECONOMICAS
CAPITALISTAS

En el capitalismo son varias las modalidades en que se presenta la sobrepoblación relativa, este fenómeno se agudiza particularmente en los períodos de crisis en que son más nítidos los entorpecimientos al ciclo de reproducción del capital.

Estos cambios de forma de la sobrepoblación relativa se dan según formaciones sociales concretas, partiendo del grado de desarrollo de las fuerzas productivas y de la especificidad que asume la acumulación de capital.

Por lo que las modalidades que más se desarrollan van a variar según la formación socioeconómica, cumpliendo en esencia un rol específico para la acumulación de capital; tanto en lo que atañe a la función de reserva 'estrictu sensu' como en lo que se refiere a una forma de presión salarial, de tal manera los trabajadores son desplazados de una categoría a otra, si antes no son colocados en el desempleo absoluto.

La modalidad más frecuente en los países de capitalismo avanzado es la "flotante" que está representada por la masa de trabajadores que son atraídos y expulsados alternativamente según los ciclos del capital. Pero esta expulsión predomina sobre la atracción, en especial en las etapas de crisis, incluso trabajadores con conocimientos técnicos y muchos de ellos altamente calificados, caen dentro del desempleo absoluto o dentro de la subocupación.

La modalidad latente de la sobrepoblación relativa está representada por la penetración del capitalismo en el aggro, lo que conlleva una alteración en las relaciones de producción en el mismo "la acumulación del capital que aquí funciona hace que aumente en términos absolutos la demanda respecto a la población obrera rural"^{13/}, sin embargo, en términos relativos, la expulsión de mano de obra en el recinto agrario es mayor que la atracción al mismo, poniéndose de manifiesto esta situación con las migraciones hacia las ciudades y centros industriales.

La modalidad estancada intermitente de la sobrepoblación relativa comprende a parte del ejército en activo, cuya ocupación es de baja remuneración y en la que el tiempo de trabajo en muchos casos llega a su máximo. Son los trabajadores denominados por "cuenta propia", trabajo domiciliario, trabajadores a destajo, etc.

Es la categoría Pauper donde se ubican los residuos más bajos del ejército industrial de reserva, se manifiesta más agudamente en las épocas de crisis y su presencia adquiere mayor notoriedad en los países de capitalismo atrasado.

Básicamente el pauperismo se puede dividir en tres subcategorías que excluye a los "teporochos", vagabundos, criminales y a la capa

^{13/} Marx, op cit, pág. 544.

más baja de la prostitución; en suma al lumpenproletariado.

1o. Personas aptas para trabajar, pero que no encuentran trabajo.

2o. Compuesta por hijos de pobres y/o huérfanos, que pueden llegar a emplearse en épocas de auge del sistema.

3o. Incluye a los incapacitados o incapaces para llevar a cabo alguna labor (enfermos, lisiados, etc.) y a los que el desarrollo capitalista les ha suprimido su oficio que llevaban a cabo^{14/}.

Marx anota que el pauperismo es el asilo de inválidos del ejército obrero en activo y el peso muerto del ejército industrial de reserva: "cuanto más crecen la miseria dentro de la clase obrera y el ejército industrial de reserva, más crece también el pauperismo oficial"^{15/}.

Es evidente que dentro de todas las categorías de la sobrepoblación relativa hay un continuo rejuego, especialmente entre la Estancada y la Pauper o entre la Latente y la Intermitente, aunque en épocas de crisis del sistema capitalista es cuando más se desplazan hacia el pauperismo. Esto no quiere decir que en la recuperación del sistema se vaya a absorber a todos ellos.

^{14/} Marx, op cit, 545

^{15/} Marx, op cit, pág. 546

En países de capitalismo atrasado las modalidades del ejército industrial de reserva que más se desarrollan son la Intermitente, Latente y la propia órbita del pauperismo, que continúan engrosándose bajo una gama variada de formas que constituyen presentaciones disimuladas del fenómeno que estudiaremos.

Como ejemplo que ilustra lo que sucede en los países de capitalismo atrasado está el caso del campo mexicano que para 1976 tenía un 70% de los campesinos registrados como subempleados. Los ingresos de un campesino de estos -5.6 millones del total de ocho que estaba dedicado a estas actividades agrícolas según las estadísticas de la Secretaría del Trabajo- es de menos de 300 pesos mensuales.

Si tomamos en cuenta el crecimiento de la población mexicana se nos informa por parte de la misma Secretaría que:

"Calculamos que el 51% de la fuerza de trabajo se produce en el campo. Y si tenemos en cuenta que diariamente llegan a la edad de ser económicamente activos alrededor de 2 500 jóvenes, resulta que cada día unos 1 600 campesinos necesitan trabajar, pero en su mayoría se suman a los subempleados"^{16/}.

Mientras que para 1978 se aceptaba que un 51% de la Población Económicamente Activa obtenía ingresos menores del salario mínimo

^{16/} Proceso, Loc. cit.

oficial, por ello según la clasificación de las Naciones Unidas, quedaban ubicados en la categoría de subempleados^{17/}.

La situación del campesino mexicano, como parte de la modalidad latente de la sobrepoblación relativa, si bien no es nuestro objeto de análisis, es un claro ejemplo de lo hasta aquí desarrollado.

En los últimos 30 años una gran parte de la rápida industrialización del país se ha pagado con mayores reducciones en el consumo de la gran mayoría de la población del campo.

El proceso de industrialización ha demandado de fuerza de trabajo barata y de fácil reproducción, por lo que el campesino ha tenido que trabajar para brindarle a los capitalistas alimentos básicos para sus obreros a precios irrisorios.

Esta situación ha provocado, por un lado, la lenta improductividad de las tierras, ya que para los campesinos no es rentable la producción de comestibles y, por otro lado, aumentando así la oferta de mano de obra para hacer frente a la demanda de los sectores urbanos industriales y de servicios.

Por otro lado, la creciente mecanización del agro ha producido un despliegue cada vez mayor de campesinos hacia las ciudades.

^{17/} Raúl Olmedo, Excélsior 3 de abril, 1970.

Este desplazamiento de la población del campo a las ciudades, provocado por la ausencia de alternativas ocupacionales, buscando la ilusoria satisfacción de aspiraciones de trabajo permanente y de bienestar, arroja saldos migratorios urbanos relevantes que el sector industrial no absorbe.

La subocupación rural está pues relacionada con las trabas en la expansión del mercado interno, con el desarrollo de la propia agricultura y con la naturaleza y magnitud de la industrialización.

Con esto queremos decir que en todo modo de producción capitalista, la producción crecerá o disminuirá en función de las perspectivas de ganancia, y por tanto, sólo se producirá lo que sea más rentable para el capital.

Así, los emigrados del campo pasan a formar parte del ejército industrial de reserva bajo la modalidad latente en el sentido que estos campesinos sin posibilidad de hacer producir sus tierras y participar de esa manera en el mercado interno, sólo cuentan con un patrimonio: su fuerza de trabajo que como asalariados temporales ofrecen en venta dentro y fuera del país. Como ya hemos dicho, este es sólo un ejemplo de como la acumulación de capital conduce a un abultamiento de la sobrepoblación relativa en sus distintas modalidades.

En nuestro análisis trataremos de comprobar cómo el pepenador en la modalidad estancada de la sobrepoblación relativa, es mano de

obra de reserva para el capital y parte del ejército en activo para las industrias de celulosa y papel encontrando que tiene como función deprimir los costos de los salarios reales y por esa vía abaratar la elaboración de las materias primas, con las cuales laboran dichas empresas papeleras. Es así como ratificaremos la validez de sus funciones del EIR de estos sectores que analizamos en lo concreto.

Lo que nos interesa es mostrar nuevas formas de la sobrepoblación relativa, conocer donde se enquistan determinadas fracciones de ella, para lo cual estudiaremos un caso específico, el de los pepenadores, donde creemos se oculta, a través de diversos mecanismos concretos, una parte de este ejército industrial de reserva.

No nos interesa el fenómeno en sí mismo, sino por el contrario conocer la funcionalidad que cumple en el proceso de acumulación de capital, en este sentido recordemos que:

"Si la existencia de la superpoblación obrera es producto necesario de la acumulación o del incremento de la riqueza dentro del régimen capitalista, esta superpoblación se convierte a su vez en palanca de acumulación del capital, más aún, en una de las condiciones de vida del régimen capitalista de producción"^{18/}.

^{18/} Marx, Carlos. Op cit., pág. 535.

Esta población sobrante relativa, sobrante con relación a las necesidades medias de explotación del capital, es condición de vida de la industria, y el capital sabrá utilizar de manera más conveniente, la valorización del valor que este sector ejerce para la obtención de la máxima ganancia que nutra al desarrollo capitalista.^{19/}

La aparición de este ejército industrial de reserva es pues, consecuencia del desarrollo de la acumulación capitalista y no una deformación del mismo, se presenta en realidad como una condición necesaria de éste. El ejército industrial de reserva desempeña estructuralmente funciones básicas en la acumulación de capital. Primeramente garantiza la continuidad del proceso de producción en los períodos de expansión del ciclo industrial, al existir en forma de reserva sectores de la clase obrera disponibles para incorporarse a la estructura productiva, tan pronto como son llamados por el capital. En segundo lugar, la composición orgánica del capital que se estructuró a partir de la maximización de la plusvalía, conduce a la formación del ejército industrial de reserva, el cual contribuye a la elevación de la cuota de plusvalía en dos sentidos: el peso que ejerce el ejército industrial de reserva sobre el ejército de obreros en activo, obliga a éste a someterse a procesos intensivos y extensivos de explotación, por un lado, y por el otro, contribuye a que el precio de la fuerza de trabajo disminuya por debajo de su valor, procesos ambos que significan la creación de cantidades mayores de plusvalía o de transformación del fondo de consumo obrero en fondo de acumulación.

^{19/} Carlos Toranzo, Historia y Sociedad, No. 13. México, 1977, p. 8.

C A P I T U L O I I I

LEY DE LA ACUMULACION DE CAPITAL Y LA TEORIA DE LA
MARGINALIDAD SOCIAL

Visto el papel determinante que toca jugar al ejército industrial de reserva en la acumulación de capital "resulta equivocado plantear que el desarrollo capitalista conducirá a colocar a vastos sectores de la población fuera de las leyes de acumulación, dejando así de constituir una palanca de acumulación de capital"^{20/}. El capital tiene la suficiente capacidad y además la necesidad de buscar nuevas funciones o de profundizar las ya existentes para utilizar con el máximo provecho esa masa de desocupados, siempre funcionalizándolos a las necesidades de la acumulación de capital y en ningún momento extrañándolos de su dominio, con esto queremos decir que las funciones de reserva y salarial, son vigentes en los distintos estadios del desarrollo capitalista, ya que este fenómeno no es otra cosa que la expresión del proceso de acumulación de capital; quiere decir esto que sus causas y su origen son en esencia los mismos y que sus funciones no han perdido vigencia, tanto en el capitalismo competitivo como en el monopolio, si bien en este último sus funciones se han intensificado paralelamente al desarrollo del capital. Con ello no pretendemos decir que el ejército industrial de reserva se presente como un fenómeno homogéneo en las diferentes formaciones sociales, ya que el desarrollo de la acumulación va cambiando la envoltura bajo la cual se presenta dicho fenómeno.

^{20/} Toranzo, op cit., p. 8.

En América Latina, la forma específica como funciona la ley de acumulación ha provocado que el ejército industrial haya crecido considerablemente en magnitud, lo que ha llevado a teóricos como José Nun y Anibal Quijano a reformular la teoría de la marginalidad y conceptualizar como marginados a aquellos que por su falta de capacitación técnica no encuentran trabajo en la gran industria. Nun y Quijano parecen no advertir que no se trata de personas a las que no han llegado los beneficios del desarrollo, sino de trabajadores expulsados del mercado de trabajo y empobrecidos debido a las leyes que rigen el desarrollo del sistema. Afirman que dichos sectores "marginados" ya no pueden cumplir la función de reserva, debido a su magnitud y que sólo colaboran marginalmente para la acumulación; subrayan además que resultan también excesivos para cumplir la función de palanca de acumulación bajando los salarios de obreros ocupados.

Al fracturar a la superpoblación en una parte funcional al capital y otra disfuncional, y por tanto ajena a la valorización del valor niegan que el desarrollo capitalista incorpora bajo la esfera del dominio del capital a toda la producción y a toda la población; además de negar también el carácter desigual y combinado del desarrollo capitalista que hace que las formas socioeconómicas del sistema capitalista de producción estén constituídas por sectores de baja y alta productividad, todas ellas desarrollándose a la medida de las necesidades de la acumulación capitalista de su fracción dominante.

Por tanto, si bien el fenómeno del ejército industrial de reserva en América Latina se presenta bajo modalidades diferentes, su esencia es la misma tanto en los países desarrollados como en los de capitalismo atrasado y en ningún momento pierden su función de hacer más rentable el capital.

Si bien es cierto que el desempleo y el subempleo son inevitables y constituyen un rasgo fundamental del proceso de acumulación de capital y en particular de la forma en que éste se desenvuelve en economías de capitalismo atrasado, sería un error no advertir que esta mano de obra supuestamente marginalizada tiene una movilidad mayor de la que se supone, desplazándose de unas actividades a otras y a niveles de ocupación de importancia económica.

El factor que en el fondo determina el desempleo es la creciente capacidad productiva del trabajo.

Este incremento de la productividad no sólo genera una población sobrante para las necesidades del capital como ya se ha visto, sino que se traduce también en una necesidad de dilatar el sector servicios para facilitar la realización de la plusvalía. Sin embargo, como anota Raúl Olmedo:

"Este crecimiento excesivo del sector de la distribución significa que, más allá del límite de las funciones necesarias para que la producción llegue al consumo, se generan funciones puramente

especulativas, innecesarias y supérfluas desde el punto de vista de la optimización de los recursos, pero necesarias desde el punto de vista de la supervivencia del sistema económico en su conjunto. Si no fuera por el crecimiento monstruoso del sector 'servicios', la desocupación aumentaría rápidamente y el sistema económico se agotaría mucho más pronto. Ante la proximidad de la crisis, el cuerpo social genera sus anticuerpos. Pero más adelante los anticuerpos acaban devorando al cuerpo social"21/.

Es decir, el hecho de que la capacidad de la industria para absorber este excedente de fuerza de trabajo sea relativamente cada vez menor, además de plantear graves problemas, imprime caracteres singulares a la estructura ocupacional. De esta manera la población económicamente activa es canalizada de los sectores productivos hacia los sectores improductivos. "Entre la producción y el consumo, el sector de la distribución crece de manera degenerada, como un medio para impedir que la ocupación descienda drásticamente"22/.

En las estadísticas se podrán ver los números que corresponden al trabajo asalariado de un modo más o menos claro, mientras que existen tras de una cortina de "marginación" una serie de trabajos por la

21/ Raúl Olmedo, Excélsior, 8 de septiembre 1978.

22/ Olmedo, Loc. cit.

subsistencia, de modo tal que ocultan relaciones también de trabajo asalariado en aquellas fracciones de la producción que están integradas en el ciclo de producción de la gran industria.

Se hace necesario descubrir la cortina tras la que se oculta el ejército industrial de reserva y evidenciar como colaboran los "desempleados", "subempleados", "trabajadores independientes" para la acumulación de capital. Parte de la dificultad de desarrollar cualquier investigación al respecto, es la información estadística, ya que está insuficientemente especificada para nuestros fines. En gran medida las estadísticas mexicanas han sido aproximaciones desde una óptica teórica que por sí misma no escudriña los elementos esenciales que definan el problema y que por ello mismo en la recabación y uso de datos tienden a manipular la información que debería ser del dominio público. Bajo estas consideraciones las cifras a las que tenemos acceso deberán ser tomadas con cautela y presentarlas "como ilustración sobre las tendencias y alcances de los problemas a examinar". Recordando a Lenin: sabiendo utilizar las estadísticas burguesas es posible volver contra la burguesía sus propias estadísticas.

Como aportaciones al estudio de la sobrepoblación relativa como ejército industrial de reserva en la ciudad de México, se encuentra la investigación de "Proletarización disfrazada"^{23/}, llevada a cabo en Ajusco, en donde se describe de qué manera los trabajadores van creando empleos autogenerados para defenderse del desempleo absolu-

^{23/} Alonso, Jorge, Lucha urbana y acumulación de capital. Ediciones de la Casa Chata # 12; México 1980.

to y es aquí en las llamadas zonas "marginadas" donde se encuentran los trabajadores a los cuales se les extraen altas tasas de plusvalía; a la vez que aquellos que aparecen como dueños de medios de producción, como trabajadores "independientes", no llegan a apropiarse de plusvalía generada por los trabajadores de sus talleres, no alcanzando ni siquiera el salario mínimo oficial.

El citado estudio se desarrolla en dos partes y se complementa con apéndices. En la primera parte se analiza la participación y ubicación de los habitantes de Ajusco dentro del mercado de trabajo, basándose en datos estadísticos que aproximan a un análisis evolutivo de la participación y ubicación en el mercado de trabajo, para posteriormente relacionarlos en forma comparativa con datos del Distrito Federal y a nivel nacional. Estos datos sirven de apoyo en su estudio para ir profundizando en las relaciones de producción y en los niveles de explotación de dos casos concretos que analizan en profundidad. El primer caso estudiado es un taller de carpintería en que se fabrican puertas coloniales, reutilizando como materia prima la madera usada y poco carcomida por la polilla. Y el segundo caso es el de talleres maquileros de ropa.

En ambos casos se hace el análisis de los costos de producción de manera crítica y se da un seguimiento que parte de la manera como obtienen la materia prima, pasando por los canales de intermediación a que estarán sujetos los trabajadores para concluir con la venta

de los materiales ya terminados. Señalando en forma detallada las vías por donde se va transfiriendo la plusvalía generada por estos trabajadores, hacia el mediano y gran capital.

Los investigadores de Ajusco no pretenden llegar a conclusiones generalizables en forma automática, pero si en cambio llegan a dar lineamientos por donde se puede ir en investigaciones posteriores más amplias.

Lo importante de trabajos como los de Ajusco, es que colaboran para encontrar la generación de nuevas formas por las que los supuestamente "marginados" siguen siendo palanca importante para la acumulación en la situación específica de nuestro país.

C A P I T U L O I V

NECESIDAD DEL ANALISIS DEL CAPITAL COMO GLOBALIDAD

Es necesario reconocer el carácter desigual y combinado del desarrollo capitalista que nos permite entender que las formaciones socioeconómicas de hallan constituidas por sectores de alta y baja productividad, pero todos ellos desarrollándose a la medida de las necesidades de acumulación capitalista de su fracción dominante, es decir, que ambos sectores se encuentran interrelacionados dialécticamente de tal manera que el funcionamiento capitalista, no sólo corresponde a la fracción del gran capital, sino que abarca toda la economía.

La situación actual del desarrollo del capitalismo se caracteriza por el dominio de los monopolios en la actividad productiva,

Al ser la acumulación del capital medio de una nueva acumulación y al aumentar la masa de riqueza que funciona como capital, se da un proceso de concentración y centralización de los capitales individuales. La competencia actúa como una presión para los capitalistas individuales, los cuales se ven no sólo obligados a acumular, sino que se ven obligados a hacerlo utilizando procedimientos técnicos nuevos para disminuir sus costos. Así pues, la competencia intercapitalista es expresiva de la tendencia a la concentración y centralización de capital, es la manifestación del desarrollo de este modo de producción.

Marx señala que al crecer el capital social crecen "los capitales individuales y con ellos la concentración de los medios de producción, crecen en la proporción en que son partes alícuotas del capital global de la sociedad"^{24/}.

^{24/} Marx, op cit., pág. 529.

A la vez que se dan la concentración y centralización de los capitales, se desgajan de los capitales originales fragmentos de ellos que empiezan a funcionar como nuevos capitales "independientes", es decir, la acumulación y la concentración que esta lleva aparejado, no sólo se dispersan en muchos puntos, sino que, además, el incremento de los capitales en funciones aparece contrarrestado por la formación de nuevos capitales y el desdoblamiento de los capitales antiguos. "Por donde, si de una parte la acumulación actúa como un proceso de concentración creciente de los medios de producción y del poder de mando sobre el trabajo, de otra parte funciona también como resorte de repulsión de muchos capitales individuales entre sí"^{25/}.

Por lo tanto, la evolución del modo de producción capitalista implica necesariamente una centralización y concentración de capital, es decir, la creación de los monopolios, los cuales pretenden fijar el precio de sus productos maximizando la tasa de ganancia, lo cual a su vez significa una transferencia de plusvalía social de los sectores menos concentrados hacia los más concentrados.

La competencia internacional, en la fase actual de una nueva revolución industrial, en la cual aparecen nuevas esferas estratégicas de capital conduce a que las empresas monopólicas que emplean métodos más perfectos de trabajo y nuevos equipos, puedan obtener ganancias

^{25/} Ibid, pág. 529.

adicionales superiores a la cuota media. Marx lo explica de la siguiente manera:

"A consecuencia de la distinta composición orgánica de los capitales invertidos en distintas ramas de producción: a consecuencia por tanto, del hecho de que según el distinto porcentaje que representa el capital variable dentro de un capital total de una cuantía dada, ponen en movimiento cantidades muy distintas, capitales de igual magnitud ponen en movimiento cantidades muy distintas de trabajo sobrante o produzcan masas, muy diversas de plusvalía.

De aquí que las cuotas de ganancia que rigen ordinariamente en distintas ramas de producción sean muy distintas. Estas distintas cuotas de ganancia son compensadas entre sí por medio de la concurrencia para formar una cuota general de ganancia, que representa la medida de todas aquellas cuotas de ganancia distintas"^{26/}.

La cita anterior es aplicable al sistema capitalista en su conjunto, ya que las leyes generales de plusvalía y de la cuota media de ganancia operan al interior del sistema, únicamente variando de matiz según el grado de desarrollo del modo de producción capitalista específico, formándose una cuota de ganancia en las ramas con baja com-

26/ Ibid,

posición orgánica de capital donde el precio de producción resulta inferior al valor y la ganancia inferior a la plusvalía generada mientras que en las ramas de elevada composición orgánica de capital, al ser los precios de producción superiores al valor, la ganancia será también superior a la plusvalía generada en dicha rama.

Para detectar de qué manera la fracción dominante subordina a sus objetivos de valorización del valor a las demás fracciones de capital no hegemónicas, es necesario conceptualizar el capital como totalidad, y encontrar así la interconexión que existe entre las fracciones monopólicas, fracciones de pequeño y mediano capital, que en su interrelación posibilitan la obtención de tasas de ganancia aceptables para el capital en general y para las fracciones monopólicas en particular.

C A P I T U L O V

EJERCITO INDUSTRIAL DE RESERVA VS. LA MARGINALIDAD
SOCIAL

Volvamos a insistir en la polémica planteada en las ciencias sociales sobre la vigencia o no del Ejército Industrial de Reserva como categoría de análisis científico enfrentándola a la de "marginalidad social", que cada día adquiere mayor auge para el estudio de los problemas referidos al desempleo, subempleo y a los que tienen ligazón con él. Para ese efecto haremos un análisis sobre la problemática de los pepenadores y su inserción dentro de la lógica de funcionamiento del capital, aunque se trata de un problema "pequeño" o minúsculo dentro de la gran dimensión del territorio de la sobrepoblación relativa, sin embargo permite avanzar en el estudio concreto que convalida los aspectos más generales de la teoría referida al ejército industrial de reserva. Nuestro intento analítico tratará de penetrar en la modalidad estancada de la sobrepoblación relativa, dentro de la cual —creemos— se inserta la temática relativa a los pepenadores y su consiguiente relación con el funcionamiento de la acumulación de capital.

Para algunos estudiosos como Anibal Quijano por ejemplo, resulta ocioso "discutir si marginalidad es un término adecuado para dar nombre a un concepto referido a uno de los problemas estructurales más importantes de la actual sociedad en América Latina"^{27/}. Pese a ello, para nosotros resulta fundamental el cuestionar la "marginalidad" como categoría de análisis, ya que conduce a oscurecer más que aclarar el estudio de la realidad, así como a la recurrencia de este término por parte de los investigadores que buscan darle un estatuto teórico desde los fundamentos del marxismo. No se trata sim

^{27/} Anibal Quijano, "Redefinición de la dependencia y proceso de marginalización en América Latina", DT-2, pág. 1. ABIIS. UNAM. México S/F. Documento de circulación interna.

plemente de "inventar" nuevas categorías que pretendan explicar lo que ya define de manera más profunda y amplia la categoría de Ejército Industrial de Reserva y sus diversas modalidades. Esos intentos devinieron en ociosos o tautológicos en el mejor de los casos; pero en lo fundamental llevan a perder de vista la lógica del capital, la extracción de plusvalía y la valorización del valor.

Para acercarnos más a lo que indicamos, presentamos las acepciones más recurridas sobre lo que se ha venido entendiendo en ciencias sociales como "marginalidad social".

La marginalidad:

- Como concepto empírico que describe situaciones ecológicas urbanas.
- Referida a un estrato fundamentalmente rural.
- Como la falta de participación activa y pasiva de determinados sectores.
- Como construcción hipotética que atribuye las carencias de la mayoría de la población del continente a su "desintegración interna" y a su "resignación, abulia y apatía".
- Como concepto teórico que connota conflictos culturales.
- En referencia a ciertas incongruencias de estatus.
- Como indicador de un bajo grado de proximidad a los valores centrales de un sistema social integrado.

- Referido a formas particulares de inserción en el mercado de trabajo y por consecuencia en la estructura social global, determinadas por la naturaleza dependiente del régimen capitalista de los países latinoamericanos.^{28/}
- Como producción de "pequeñas" cantidades de plusvalor que no interesan a los grandes capitalistas.

Ante esta gama de acepciones resulta que la "marginalidad" es tomada por diferentes autores según sus conveniencias teórico-prácticas, baste un ejemplo reciente en la revista "Los Universitarios", periódico de difusión cultural de la Universidad Nacional Autónoma de México, que para enero de 1980 publica Ma. Sara Molinari:

"La marginalidad significa entonces un mecanismo a través del cual el desarrollo económico va discriminando a ciertos sectores de la sociedad y los va convirtiendo en marginados."^{29/}

Dejemos el presente ejemplo para pasar a dialogar con José Nun y Aníbal Quijano, teóricos de la "marginalidad", para que ellos nos aclaren el contenido del término; para ello hemos decidido presentar los puntos fundamentales en que basan su razonamiento.

^{28/} Revista Mexicana de Sociología. Año XL, Vol. I, enero-marzo 1978. Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM, México. Art. "La marginalidad en América Latina: una bibliografía comentada. Antonio Murga Fransinetti", pág. 222.

^{29/} Revista Los Universitarios, enero 1980.

José Nun^{30/} nos plantea que: en la fase competitiva el modo de producción capitalista genera una sobrepoblación relativa, que establece relaciones predominantemente funcionales con el sistema... Esta básica funcionalidad de la superpoblación es la que categoriza el concepto de ejército industrial de reserva.

En relación a la fase monopólica señala que:

- el mercado oligopólico descoyuntura el mecanismo de la libre competencia.
- La escena está dominada por empresas gigantescas, que se apropian de una parte cada vez mayor del excedente económico y se benefician con crecientes retornos de escala.
- Los descubrimientos científicos y las innovaciones tecnológicas dejan de ser el fruto más o menos aleatorio de actividades externas al proceso productivo mismo y se integran a éste como flujo continuo que acelera la obsolescencia del capital constante, al tiempo que su difusión es controlada y restringida.
- Por un lado, la productividad de la mano de obra se expande en forma notable; por el otro, a medida que avanza la meca

^{30/} José Nun, Sobrepoblación relativa, ejército industrial de reserva y masa marginal, Revista Latinoamericana de Sociología, 1962 (publicado por ABIIS, DT-3).

nización, cada unidad de capital o de producto requieren una mayor especialización laboral.

A partir de los planetamientos anteriores, Nun llega a la conclusión de que las probabilidades de transferir trabajadores de una rama a otra pierden su sustento; ya que anteriormente en la fase de capitalismo competitivo, se partía de un bajo nivel general de calificación y de esa manera había una posibilidad de reabsorber a los obreros desplazados por la maquinaria.

Nun coincide con el planteamiento de Seligman^{31/} en que:

"el caudal de trabajadores excedentes que va acumulando es cada vez menos utilizable por las técnicas existentes y no puede competir en realidad con las máquinas; de esta manera el proceso de automatización lleva a prescindir de calificaciones previas, las cuales, carentes de uso, se deterioran y crean una barrera permanente entre el desplazado y el ocupado. Así, la masa de los no calificados irá quedando estancada y la sociedad no la desagotará porque no tendrá ninguna función para ella; se volverán un conglomerado de personas económicas y socialmente inútiles".

Nun para analizar la funcionalidad de la superpoblación relativa, toma como eje de reflexión al sector monopolístico hegemónico de la producción capitalista, por lo que hemos considerado importante trans

^{31/} Ibid, pág. 27

cribir algunos párrafos en los que nos aclara más su conceptualización de "masa marginal"^{32/}.

Al hablar Nun sobre "masa marginal", se refiere a esa parte afuncional o disfuncional de la superpoblación relativa.

Tanto "masa marginal" como Ejército Industrial de Reserva, los sitúa a nivel de las relaciones que se establecen entre la población sobrante y el sector productivo hegemónico.

Dándole a la "masa marginal" una doble referencia con relación al sistema que, por un lado, genera excedente y por otro no precisa de él para seguir funcionando.

De esta manera los desocupados pueden ser, a la vez, un ejército industrial de reserva para el sector competitivo y una masa marginal para el sector monopolístico. Así, la mano de obra sobrante en relación a este último, no necesariamente carece de empleo ya que puede estar ocupada en el otro sector.^{33/}

En la fase competitiva, según Nun, la población excedente tendría a actuar como un ejército industrial de reserva; y en la fase monopolística, parte cumple la función de ejército industrial de reserva, y otra la función de masa marginal.^{34/}

^{32/} Ibid, pág. 30

^{33/} Ibid, pág. 31

^{34/} Ibid, pág. 32

Nun al referirse a la etapa de capitalismo monopolístico nos argumenta que:

- Una parte cada vez mayor de la superpoblación relativa se transforma en una masa marginal, cuya falta de funcionalidad no es una consecuencia querida del comportamiento de los agentes económicos, sino el efecto de esa contradicción fundamental entre las relaciones de producción imperantes y el nivel de desarrollo alcanzado por las fuerzas productivas.
- Otra parte considerable de la superpoblación generada por el proceso de acumulación hegemónico no establece relaciones funcionales, con el sistema integrado de las grandes empresas monopolistas, dado el volumen de esa superpoblación, las condiciones generales de la economía y la forma en que esas firmas tienden a combinar los factores productivos.

Ese contingente constituye una "masa marginal" respecto al mercado de trabajo del capital industrial monopolístico, compuesto en principio por:

- a. Una parte de la mano de obra ocupada por el capital industrial competitivo.
- b. La mayoría de los trabajadores que se "refugian en actividades terciarias de bajos ingresos.

- c. La mayoría de los desocupados.
- d. La totalidad de la fuerza de trabajo mediata o inmediatamente "fijada" por el capital comercial.

En referencia al contexto Latinoamericano, Nun considera que una proporción de la masa marginal estaría dada en los grupos b., c., y d., siendo a la vez conceptualizable como un ejército de reserva respecto al mercado de trabajo del capital industrial competitivo.^{35/}

Desde el punto de vista del desarrollo desigual, combinado y dependiente anota Nun, que se generan tipos diversos de marginales, sin perjuicio de que uno pueda resultar dominante en un contexto determinado y de que todos sean teóricamente subsumibles en el concepto de masa marginal.^{36/}

A través de los planteamientos expuestos, Nun llega a conceptualizar a la masa marginal por su bajo grado de "integración del sistema", por el desarrollo desigual y dependiente que, al combinar diversos procesos de acumulación en el contexto de un estancamiento crónico, genera una superpoblación relativa no funcional respecto a las formas productivas hegemónicas.

Ahora bien, Nun nos ha planteado como sinónimos "masa marginal" y una parte "afuncional" de la superpoblación relativa con refe-

^{35/} *Ibid*, pág. 41

^{36/} *Ibid*, pág. 57

rencia al sector productivo hegemónico. Ello resulta interesante, puesto que pretende fragmentar a la población dentro del sistema capitalista en dos mundos, la de los marginados —del sector productivo hegemónico— y la de los integrados, cada una con su dinámica interna e independiente entre sí, con una pretendida doble referencia, por una parte quedan los "marginados" que en nada inciden para el funcionamiento de los "integrados". Lo cual resulta contrario al funcionamiento de la realidad al cual se remite Marx cuando explicó lo que es el ejército industrial de reserva, ya que hay que partir del concepto de totalidad del sistema capitalista: "sobrepoblación y población, tomados en conjunto, son la población que determinada base de producción puede generar".^{37/}

A través de nuestra investigación, nos referiremos a las relaciones que guarda el pepenador con las diversas fracciones del capital, para cuestionar esta fragmentación postulada por Nun. A la vez, podremos criticar el concepto de "masa marginal" que nos ubicaría en una totalidad profundamente fraccionada, cual si sus partes fueran compartimientos estancos. En nuestra investigación trataremos de ver cómo la categoría de ejército industrial de reserva no tiene por que circunscribirse solamente a la fracción hegemónica del capital.

^{37/} Carlos Marx, Elementos fundamentales para la crítica de la Economía Política. Edit. Siglo XXI, Argentina, TII, pág. 112.

Ahora pasemos a dar una mirada sobre lo que entiende Aníbal Quijano por marginalidad:^{38/}

En primer término rechaza definir la marginalidad como los núcleos de vivienda de los segmentos más pobres de la población urbana y sus integrantes, tanto en ciudad como en el campo.

Pretendiendo superar las concepciones descriptivas nos presenta los siguientes razonamientos:

La marginalidad:

- La ubica dentro de un campo teórico referido a las nuevas tendencias estructurales de las relaciones de producción y de las relaciones de dominación social y políticas en América Latina.^{39/}
- Como un concepto que da cuenta de la manera indirecta, a que crecientes segmentos de población son sometidos en las tendencias que el modo de producción capitalista asume actualmente como dominantes, y como consecuencia de lo cual esos segmentos pasan a ocupar el nivel más dominado del orden social en su conjunto.^{40/}
- No es privativa del nivel subdesarrollado; ocurre también en el seno de las sociedades de más alto desarrollo del sistema.

38/

39/

40/

Quijano, op cit., págs. 3 y 4.

- El fenómeno de la marginalidad, lo pretende situar Quijano en el cuadro de conjunto de la sociedad y en consecuencia, pretende establecer las determinaciones históricas reales y la significación del fenómeno.
- La marginalidad la entiende a partir de la introducción de los procesos de automatización en la producción industrial, el incremento de la productividad del sistema tiende a reposar cada vez más en los medios técnicos de producción y, en consecuencia, tiende a desarrollarse paralelamente la reducción de las necesidades de mano de obra directamente productiva de valor.
- Es la mano de obra que pasa a ser una población sobrante respecto de la capacidad de absorción del mercado de trabajo.
- Se explica porque la técnica desplaza y sustituye a la mano de obra, cerrando irreversiblemente toda posibilidad de reinserción directa y estable en el proceso productivo.
- Los marginados, quedan fuera del mercado de trabajo significativo para el desarrollo del modo de producción. Lo que implica una segmentación de todo rol significativo en el proceso productivo.^{41/}

41/ . Ibid, pág. 4-7

- La marginalidad es diferente a ejército industrial de reserva en tanto que no cumple la primera, la función de presión salarial.
- Los marginados tienen menor capacidad productiva y menor calificación ocupacional.

Quijano nos presenta las funciones del ejército industrial de reserva y el rol que cumplen los marginados de la siguiente manera:

FUNCION DE RESERVA	EJERCITO INDUSTRIAL DE RESERVA	MARGINALIDAD
	Cumple la función de reserva para ser incorporados al proceso productivo apenas fuera necesario para el incremento de la capacidad productiva del sistema.	la mano de obra sobrante no tiene ya ninguna posibilidad de ser de nuevo incorporada a la producción, pues el aumento de la productividad y la producción del sistema tienden a residir en medios enteramente técnicos.
		La mano de obra ya no es reserva, sino simplemente sobrante. ^{42/}

^{42/} ibid, pág. 11, 17

FUNCION DE SALARIAL	EJERCITO INDUSTRIAL DE RESERVA	MARGINALIDAD
	Quijano la conceptualiza sólo para los bajos niveles tecnológicos y financieros del aparato productivo y de actividad económica general.	Es la mano de obra sobrante fundada en la revolución tecnológica.
		Población segregada de los ingresos derivados de la ocupación productiva.
		Incapaz de tener acceso a los bienes y servicios de la sociedad.
		Mano de obra impedida de ocupar un rol en el proceso productivo en las ramas de más alta tecnificación.
		Población forzada a buscar su incorporación solamente en las ramas de menor nivel productivo y dentro de estas en las empresas de menor capacidad financiero-tecnológica. ^{43/}

^{43/} Ibid, págs. 18-20

La mano de obra marginada es arrinconada en un nivel de actividad económica cuya significación para la productividad del sistema es prácticamente nula o completamente decreciente.

En los planteamientos anteriores, Quijano nos ha indicado que una parte de la población se encuentra marginada porque "su baja preparación técnica le impide ocupar roles de mayor productividad en el sistema"^{44/}.

Considerar como marginada a la población porque no puede ocupar roles de mayor productividad, implica el no reconocer el carácter desigual y combinado del desarrollo capitalista, donde encontramos en una misma formación económica-social, sectores de alta y baja productividad, pero todos ellos desarrollándose en interrelación con las necesidades de la acumulación capitalista de su fracción dominante, como en nuestro caso específico de estudio, donde trataremos de demostrar que el pepenador, bajo una relación de salario a destajo sirve a diferentes niveles del proceso de acumulación capitalista.

De esta manera el capital sabe como utilizar a la sobrepoblación relativa que va generando, siempre bajo sus intereses y su dinámica o sea de extracción de máxima plusvalía para nutrir su desarrollo. A través del desarrollo de nuestra investigación pretendemos encontrar la funcionalidad de los pepenadores y su conexión con las diferentes fracciones de capital.

^{44/} Ibid, pág. 20

Ahora pasemos a ver qué entiende Quijano por "polo marginal":

- Ocupación de mínima productividad
- Utilizan recursos residuales o no-residuales pero en escala limitada.
- Requieren calificaciones cuya significación es ya obsoleta o está en curso de serlo respecto de las necesidades respectivas de los niveles dominantes de las ocupaciones del sistema.
- Ocupaciones completamente desligadas de la producción directa de bienes y por lo tanto de la producción de valor.
- Mano de obra de muy baja calificación y con inestabilidad en sus relaciones de trabajo.
- Sin prestaciones sociales.
- Desligada de toda relación directa con la función productiva.
- La mínima plusvalía producida por este sector, es apropiada por la pequeña burguesía, en tanto que para la gran burguesía esa plusvalía es insignificante y no necesaria.^{45/}
- No produce ni puede producir plusvalía para el nivel de la burguesía.

^{45/} Ibid, págs. 20-21

- Los beneficios que la burguesía obtiene vía los medios técnicos, no llega hacia la mano de obra marginalizada, sino a través de una precaria política de asistencialismo, para amortiguar conflictos posibles.^{46/}

De esta manera, Quijano plantea el polo marginal y la marginalidad como un estrato nuevo y con funciones y significaciones nuevas dentro de la estructura global de dominación y de conflicto en la sociedad; relacionándola en el caso de América Latina con la industrialización dependiente.

A través de estos planteamientos, Quijano nos llega a hablar sobre "salario marginal", "lucro marginal", "pequeña burguesía marginal" y "cultura de los marginados como polo marginal de la cultura global". De esta manera, la población marginada constituye una prolongación segmentaria de la población proletarizada y de los grupos medios en proceso de proletarización.

Respecto a la cultura de los marginados, Quijano nos indica que: dependen de la cultura obrera en primer término y no tienen manera de establecer significativamente referencias de identificación con la cultura burguesa más allá de lo que los propios obreros establecen. Siendo sus intereses básicos la búsqueda de incorporarse de manera estable en los roles productivos hegemónicos de la sociedad, así como la obtención de satisfactores básicos.

^{46/} Ibid, págs. 24, 27; 93.

Analizando los planteamientos de Quijano, encontramos argumentos que a través de nuestra investigación se podrán rebatir, en relación a la sobrepoblación como "polo marginal", en donde nos dice: "la relación es directa con los niveles bajos de la estructura productiva, para la parte del polo marginal formada por elementos vinculados a la producción marginal, ya que la mínima plusvalía producida es apropiada por la pequeña burguesía, en tanto que para la gran burguesía esa plusvalía es insignificante y no necesaria"^{47/}.

La plusvalía nunca le resulta innecesaria a la burguesía, sino indispensable, aunque si bien es cierto, siempre se queja de que esta le es insuficiente; sin embargo, nosotras veremos en nuestro caso empírico que la plusvalía que genera el pepenador es transferida, vía bodegas, a las empresas de cartón y papel, y que dicho plusvalor, no es de manera alguna despreciable, sino que, al contrario, permite el incremento de la cuota de plusvalía y ayuda así, a amortiguar la tendencia decreciente de la cuota de ganancia. Veremos, entonces, que la bodega y el pepenador, considerado éste como una nueva modalidad del ejército industrial de reserva, se encuentra subordinado al gran capital, con la función de hacerlo más rentable al proporcionarle un sustituto de la celulosa, el papel de desperdicio, más barato, permitiéndole así deprimir los costos de los materiales del capital constante.

^{47/} Ibid, pág. 21.

Nosotros partimos de la necesidad de analizar al capital en sus múltiples relaciones, es decir, conceptualizarlo como subfunción formal y real del trabajo al capital, donde sectores de alta productividad subordinan y se imbrican con sectores de baja productividad de acuerdo a sus necesidades de acumulación.

Para Marx, la categoría de sobrepoblación relativa es una categoría general de todos los modos de producción, pero cuando dicha sobrepoblación es relativa a cierto grado de valorización del valor, es específica del modo de producción capitalista y cumple tres funciones esenciales en su calidad de ejército industrial de reserva, para la reproducción de este modo de producción:

Una es la salarial, o sea, mantener bajos los salarios en la medida en que la sobrepoblación implica una oferta de trabajo superior a la demanda del mismo.

La segunda es la función de presión sobre la masa de trabajadores (formalmente y/o legalmente incorporados al proceso productivo) en activo, a fin de intensificar su explotación, dado que estos últimos con la presencia de la sobrepoblación, son víctimas de una amenaza permanente de despido, y por ello se ven obligados a la aceptación de jornadas más intensas.

La tercera, la más importante desde el punto de vista de la acumulación y expansión del sistema es la función de reserva: la crea-

ción de una masa de desocupados capaces de ingresar al mercado de trabajo en condiciones de ascenso del ciclo económico o cuando se incrementa el mercado interno a causa del aumento de la división del trabajo.

Esta función de reserva de la sobrepoblación es explicada por Marx de la siguiente manera:

"Ahora bien, si la existencia de una superpoblación obrera es producto necesario de la acumulación o del incremento de la riqueza dentro del régimen capitalista, esta superpoblación se convierte a su vez en palanca de la acumulación del capital, más aún, en una de las condiciones de vida del régimen capitalista de producción. Constituye un ejército industrial de reserva, un contingente disponible, que pertenece al capital de un modo tan absoluto como si se criase y mantuviese a sus expensas. Le brinda el material humano dispuesto siempre para ser explotado a medida que lo reclamen sus necesidades variables de explotación e independiente; además, de los límites que pueda oponer el aumento real de población"^{48/}.

Es a partir de la problemática de los pepenadores que nosotros deseamos mostrar un caso concreto de la vigencia de las funciones de reserva y de depresión salarial del ejército industrial de reserva.

^{48/} Marx, op cit., págs. 535.

Marx, refiriéndose al desarrollo capitalista y su relación con el desarrollo de la sobrepoblación relativa, que plantea: "...en la misma proporción en que se desarrolla la producción capitalista se desarrolla la posibilidad de una población obrera relativamente sobrante, no porque disminuya la capacidad productiva del trabajo social, sino porque aumenta..."^{49/}.

Con esto se quiere decir que cuanto más se desarrolla el régimen capitalista de producción, más acusado se presenta en él el fenómeno de la SPR, es decir, se agudiza más el desempleo absoluto, así como las 7 modalidades de la SPR.

^{49/} Ibid, Tomo III, pág. 223.

C A P I T U L O VI

SUBSUNCION FORMAL Y REAL DEL TRABAJO AL CAPITAL

Creemos necesario incorporar a nuestro análisis otros elementos de la teoría de Marx para aclarar la relación del pepenador con las distintas fracciones de capital, para un mejor entendimiento de la relación del pepenador con la gran industria de Celulosa y Papel como subsunción formal del trabajo al capital, donde el pepenador con escasa técnica y baja productividad está subordinado a las necesidades de valorización del valor de la rama de producción de celulosa y papel, a la par que, en esta existe una subsunción real del trabajo al capital.

Marx entiende por subsunción formal a la forma que se funda en la plusvalía absoluta y subsunción real del trabajo al capital a la forma que se funda en la plusvalía relativa. La subsunción formal del trabajo en el capital consiste en el hecho de que el capital subsume en sí el trabajo dejándolo sin embargo en las mismas determinaciones técnicas que aquél tenía antes de que el capital interviniese para dominar el proceso productivo.

"Denomino subsunción formal del trabajo en el capital a la forma que se funda en el plusvalor absoluto, puesto que sólo se diferencia formalmente de los modos de producción anteriores sobre cuya base surge directamente, sea que el productor actúe como empleador de sí mismo, sea que el productor directo deba proporcionar plustrabajo a otros"^{50/}. Lo esencial en la subsunción formal es que en el

^{50/} Carlos Marx, El capital, Libro I, capítulo VI, Siglo XXI, 1975, Pág. 60.

modo de producción mismo, no se verifica aún ninguna diferencia.

El proceso laboral, desde el punto de vista tecnológico, se efectúa exactamente como antes, sólo que ahora como proceso laboral subordinado al capital.

No obstante, en el proceso de producción mismo, se desarrollan:

1. Una relación económica de hegemonía y subordinación, puesto que es el capitalista quien consume la capacidad de trabajo, y por tanto la vigila y la dirige;
2. Una gran continuidad e intensidad del trabajo y una economía mayor en el empleo de las condiciones de trabajo, pues todo se pone a contribución para que el producto sólo represente el tiempo de trabajo socialmente necesario y esto, tanto con respecto al trabajo vivo empleado para su producción, como en lo que toca al trabajo objetivado que, como valor de los medios de producción utilizados, entra en el producto formando valor. 51/

"La subsunción real del trabajo en el capital —el modo de producción capitalista propiamente dicho— no hace su entrada en escena hasta tanto no se hayan apoderado de la producción, capitales de cierta magnitud, sea que el comerciante se transforme en capitalista industrial, sea que sobre la base de la subsunción formal se hayan constituido capitales industriales más fuertes". 52/

51/ Ibid, pág. 61-62

52/ Ibid, pág. 62-63

Es decir, cuando el capitalismo se difunde establemente, el modo fundamental de incremento de la tasa de plusvalor es a través de la formación de plusvalía relativa, esto implica que el capital como consecuencia del avance tecnológico ha subsumido en sí el proceso laboral, no solo formalmente, sino también materialmente, es decir, la tecnología transforma las cantidades de trabajo contenidas en las mercancías disminuyendo los valores de las mismas al disminuir el tiempo de trabajo socialmente necesario para su elaboración.

"Con la subsunción real del trabajo en el capital se efectúa una revolución total en el modo de producción mismo, en la productividad del trabajo y en la relación entre el capitalista y el obrero... En la subsunción real del trabajo en el capital se desarrollan las fuerzas productivas sociales del trabajo y merced al trabajo en gran escala, se llega a la aplicación de la ciencia y la maquinaria, a la producción inmediata. Por una parte el modo capitalista de producción que ahora se estructura como un modo de producción sui generis, origina una forma modificada de la producción material. Por otra parte, esa modificación de la forma material constituye la base para el desarrollo de la relación capitalista, cuya forma adecuada corresponde en consecuencia, a determinado grado de desarrollo alcanzado por las fuerzas productivas del trabajo"^{53/}.

^{53/} Ibid, pág. 72, 73.

Veremos como Cartón y Papel cuya norma es la plusvalía relativa subordina a sus necesidades de valorización del valor al pepenador bajo una relación de explotación capitalista. Este, con largas e intensivas jornadas de trabajo y con elementales instrumentos de trabajo, además sin tener lazos legales u orgánicos con la gran empresa de Celulosa y Papel, colabora para amortiguar su tendencia decreciente de la cuota de ganancia al permitirle obtener materia prima de escaso precio.

"Solo como desperdicios de una producción en común, y por tanto de una producción en gran escala, pueden adquirir esta importancia para el proceso de producción y convertirse en exponentes de valor de cambio. Estos desperdicios -prescindiendo del servicio que prestan como nuevos elementos de producción-, abaratan, a medida que vuelven a venderse, los gastos de las materias primas, entre los cuales se incluyen siempre sus desperdicios normales, o sea, la cantidad que normalmente debe perderse en su elaboración. La disminución de los gastos de esta parte del capital constante, aumenta por tanto la cuota de ganancia partiendo de una magnitud dada del capital variable y de una cuota dada de plusvalía.^{54/}

^{54/} Marx, op cit., pág. 93

C A P I T U L O VI

SUBSUNCION FORMAL Y REAL DEL TRABAJO AL CAPITAL

En el caso concreto que vamos a analizar, es el pepenador que realiza su actividad económica en los grandes centros de basura quien con instrumentos de trabajo elementales selecciona materiales como: papel, cartón, vidrio, trapo, metales, plástico rígido, hueso, madera y chatarra, que serán reutilizados por la industria. Veremos como este reciclaje de los desechos de la producción opera a través de la subsunción formal del trabajo al capital, donde diversas empresas que se alimentan de estos desechos, mantienen nexos velados con bodegas de pequeño y mediano capital, de las cuales se alimentan para que a través del salario a destajo obtengan la materia prima que el pepenador recolecta. También tocaremos la relación que guarda el pepenador y las bodegas con las fábricas de láminas acanaladas. Así estas bodegas que surgen como intermediarios no producen plusvalía, pero viven a expensas de la parte de ésta que se transfiere al gran capital, a la vez que sirven de nexo para transferirla.

Si la industria basa su cuota de ganancia en la composición orgánica del capital. El papel que cumplen los pepenadores dentro de este proceso es el de abaratar el capital constante a través de la venta del material seleccionado que fungirá como materia prima para las diversas industrias, con lo que se amortiguará la caída de la tasa de ganancia al darse una elevación más lenta de la composición orgánica del capital con el abaratamiento del capital constante.

"El motivo propulsor y la finalidad determinante del proceso de producción capitalista son, ante todo, obtener la mayor valorización

posible del capital, es decir, hacer que rinda la mayor plusvalía posible y que, por tanto, el capitalista pueda explotar con la mayor intensidad la fuerza de trabajo"^{55/}.

En ese sentido este consumo de la fuerza de trabajo como requisito para la extracción de plusvalía se da de diversas maneras. Por la ampliación intensiva de la productividad del trabajo generador de plusvalía relativa. "La producción de plusvalía absoluta se consigue prolongando la jornada de trabajo más allá del punto en que el obrero se limita a producir un equivalente del valor de su fuerza de trabajo y haciendo que este plustrabajo se lo apropie el capital. La producción de plusvalía absoluta es la base general sobre la que descansa el sistema capitalista, y el punto de arranque para la producción de plusvalía relativa. En esta, la jornada de trabajo aparece desdoblada de antemano en dos segmentos: trabajo necesario y trabajo excedente. Para prolongar el segundo, se acorta el primero, mediante una serie de métodos, con ayuda de los cuales se consigue producir en menos tiempo el equivalente del salario. La producción de plusvalía absoluta gira toda ella en torno a la duración de la jornada de trabajo; la producción de plusvalía relativa, revoluciona desde los cimientos hasta el remate los procesos técnicos del trabajo y las agrupaciones sociales".^{56/}

^{55/} Max, op cit., Tomo I, pág. 267

^{56/} Ibid, pág. 426.

El capitalismo agudiza esa búsqueda constante de incremento cada vez mayor en las tasas de beneficio, ya sea en su fase libre competitiva, así como en la monopolística del mismo; no por un deseo involuntario, sino por una necesidad "per se", o sea una necesidad objetiva de sobrevivencia, que se impone por el proceso de acumulación. Frente a esta búsqueda se impone una mayor agresividad competitiva ya que aquellos sectores de capitalistas que no acceden a los más altos niveles de obtención de tasas de beneficio, tienen ante sí la amenaza de la competencia que en el proceso de concentración y centralización significarán su exterminio.

Si bien, la introducción de la máquina llegó históricamente apareada con una desmedida prolongación de la jornada laboral y una profunda explotación de trabajo de mujeres y niños, todos ellos métodos para aumentar el plus trabajo, no tenían otra finalidad que de aumentar el plusvalor relativo. El plusvalor absoluto encontró, además, un doble límite: uno, ligado a la resistencia del trabajador y otro, ligado a la resistencia organizada de la clase obrera que obligó a los capitalistas a reducir la jornada de trabajo en un marco de incremento de la plusvalía relativa.

Es así como el capital se lanzó con todo su poder a producir plusvalor relativo, mediante el desarrollo acelerado del sistema fundado en la maquinaria, poniendo al obrero, mediante el aumento de la fuerza productiva del trabajo en condiciones de producir más plus-

valía en jornadas laborales menores. Marx señala que:

"Para conseguir esto, tiene que transformar las condiciones técnicas y sociales del proceso de trabajo, y, por tanto, el mismo régimen de producción hasta aumentar la capacidad productiva del trabajo, haciendo bajar de este modo el valor de la fuerza de trabajo y disminuyendo así la parte de la jornada de trabajo necesaria para la reproducción de ese valor.^{57/}

Por tanto, "...es afán inmanente y tendencia constante del capital reforzar la productividad del trabajo, para de este modo abaratar las mercancías, y con ellas los obreros".^{58/} Es este propio mecanismo de revolución de las fuerzas productivas, de aumento de la composición orgánica del capital el que para aumentar la productividad, provoca la generación constante de una SPR.

Vemos entonces que lo que hace el incremento de la capacidad productiva es acortar el tiempo de trabajo socialmente necesario para la producción de mercancías y de ese modo aumentar el monto de la plusvalía. Sin olvidar que, a pesar de que las sociedades capitalistas tienden a extraer una mayor cuota de plusvalía, es decir, a sustituir trabajo por máquinas, sin embargo, estos incrementos en la productividad del trabajo sólo tiene lugar mediante un aumento de la ma-

^{57/} Ibid, pág. 252

^{58/} Ibid, pág. 257

sa de trabajadores asalariados, es decir, que el régimen de producción capitalista requiere para la expansión de ciertas ramas productivas y la aparición de otras nuevas, así como de una masa de trabajadores disponibles en reserva.

Como consecuencia del desarrollo de las fuerzas productivas y de la subordinación del trabajo al capital, se desarrolla la socialización del trabajo en la fábrica, donde la tendencia es el pago del salario por tiempo. Es decir, la producción capitalista, "strictu sensu", comienza ahí donde el capital emplea simultáneamente una cantidad de obreros relativamente grande que permite al capital obtener una economía en el empleo de los medios de producción.

Aquí, el factor determinante del proceso de trabajo radica en que la maquinaria convierte al obrero en un apéndice de esta, dándose la supeditación real del trabajo al capital.

La reunión de muchos obreros, dentro de un mismo ente fabril, significa la reunión de mucha energía en una, a la vez que el contacto social, estimula a los obreros a ser competitivos en torno a la productividad. En tanto que la coordinación entre las diversas fuerzas de trabajo, posibilitan la fabricación del producto final, a través de la división del trabajo al interior de la fábrica; resultando que cada obrero cumplirá funciones sencillas y parciales del producto total, con lo que se especializará en una actividad parcial del proceso de producción.

De esta forma el producto total se obtiene a través de la combinación de jornadas de trabajos obreros, que caracterizan cantidades mayores de valor de uso, que la mera suma de otras tantas jornadas individuales, acortándose así el tiempo de trabajo indispensable para obtener un determinado producto.

Así, cada obrero individual como integrante del organismo obrero total, va adquiriendo habilidades de perfeccionamiento y destreza dentro de la función específica que le corresponde realizar, a la vez que su articulación con el mecanismo total, lo hace trabajar como un engranaje más dentro de una máquina; la cooperación de muchos obreros, bajo un plan común, en un mismo proceso de producción o de distintos pero concatenados, da una fuerza nueva, la fuerza de masa.

A partir de esta organización, el objeto por elaborar habrá de recorrer más rápidamente las diversas fases del proceso de trabajo, o sea, un mismo tramo en menos tiempo.

Así, con el desarrollo tecnológico, el perfeccionamiento de las máquinas y con la especialización de los obreros en una misma rutina de trabajo, se aumenta por impulso natural la velocidad y por ello, la intensidad del trabajo obrero. Todo este proceso tiene la finalidad de extraer el máximo de plusvalía, que es la esencia del sistema capitalista, lo cual conduce no sólo al empobrecimiento de la fuerza humana, sino también a unas condiciones desequilibradas de desarrollo humano del obrero; al realizar trabajos parciales, fraccionándosele

de esta manera al obrero mismo, que se convierte en un aparato automático inserto en un trabajo parcial, lo que lleva a un empobrecimiento del obrero en sus fuerzas productivas individuales. Sin embargo, esta socialización del trabajo permite que al interior del ente fabril se incube la posibilidad de organización del obrero colectivo quien a través de su agrupación sindical luchará por obtener conquistas en materia económica como contrato colectivo, semana de 40 horas, aumentos salariales y mejoras en las condiciones de trabajo como seguro social, equipo de trabajo, comedor, prima vacacional, derecho de jubilación, etc.

Estas condiciones en las que se desenvuelve el obrero industrial son distintas a las condiciones existentes en los centros de producción con escasos niveles de técnica y de productividad, bajo la norma de salario a destajo, lo que significa una subsunción formal del trabajo al capital. Aquí las jornadas de trabajo son más intensivas y por ser sectores "atomizados" les es más difícil lograr organizarse por lo que son víctimas de mayor explotación y viven en condiciones miserables de vida.

La acumulación capitalista genera pues una clase obrera que si bien tiene un elemento en común que la define, el ser fuerza de trabajo, esa misma acumulación genera tendencias que provocan fuertes diferencias en su seno creándose una acentuada heterogeneidad de la clase obrera en el plano de la producción; además la propia especi-

cidad de la producción capitalista va definiendo y enriqueciendo ciertas modalidades del EIR. En México una de las modalidades más llamativas es la modalidad estancada o la intermitente, básicamente en lo que atañe al desempleo disfrazado o subocupación.

Enfocado desde esta óptica, el modo de producción capitalista, si bien se define por el salario por tiempo, coexiste con el salario por pieza, funcionando ambos dentro de la necesidad de la acumulación capitalista.

El salario a destajo tiene su base en el salario por tiempo, resultando una forma aun más velada de la relación de explotación al ser considerado el obrero como trabajador independiente y dueño de sus medios de producción, se pierde de vista que son parte del proletariado, en tanto que a través del salario a destajo crean valor.

Los trabajadores a destajo se encuentran dispersos con técnicas generalmente artesanales o instrumentos de trabajo elementales, sin embargo, la gran industria se alimenta en parte por el salario a destajo vía intermediarios quienes tienen plena libertad de aceptar o rechazar las piezas con lo cual se reducirán aún más los salarios. Esta capacidad individual de producción de cada obrero provoca una competencia cada vez mayor entre los mismos obreros para la obtención de su salario, puesto que se trata de rendir cada vez un mayor número de piezas en un menor lapso, elevándose así la intensidad del trabajo, lo que conlleva a un desgaste físico durante largas horas de tra-

bajo a la vez que la reposición de fuerza de trabajo es deficiente para la energía consumida; ejemplo de ello son las grandes industrias del calzado, del vestido, papel, etc., las cuales alientan la existencia de pequeños talleres o bodegas que controlan de manera indirecta para nutrirse de ellas.

El caso del pepenador es ilustrativo de estos sectores con niveles escasos de técnica y de productividad y que se encuentran bajo la modalidad de salario a destajo*.

Marx señala que: "De este modo, el salario por piezas se convierte en una fuente copiosísima de deducciones de salario y fraudes por parte del capitalista. Aquí la calidad e intensidad del trabajo son controladas por la forma misma del salario, este hace inútil una parte de la fiscalización del trabajo. Por eso, este régimen de salarios constituye la base del moderno trabajo a domicilio^{59/}... además de una parte el destajo facilita la interposición de parásitos entre el capitalista y el obrero, con el régimen de subarrendamiento del trabajo. La ganancia de los intermediarios se nutre exclusivamente de la diferencia entre el precio del trabajo abonado por el capitalista y la parte que va a parar a manos del obrero.^{60/}

No hay que olvidar que siempre que domine el modo de producción capitalista, se tendrá que partir para el análisis de las determinacio-

* Nota aclaratoria: No existe un censo de población del tiradero de Santa Cruz, el número arriba anotado responde a una aproximación ^{59/} del material hemerográfico y de entrevistas a trabajadores del sector, ver información en anexo.

^{59/} Ibid, pág. 464

^{60/} Ibid, pág. 464

nes fundamentales que engendra el proceso de reproducción del capital; así, el capital articula por medio de la ley general de la acumulación, al sector de los pepenadores que con técnicas elementales recolectan desperdicios para los diferentes sectores y niveles industriales, quedando los pepenadores de esta forma subsumidos formalmente al

En Santa Cruz Meyehualco, principal tiradero de la ciudad de México, viven 4 000 familias aproximadamente, que viven de lo que todavía es comercialmente aprovechable de la basura. Su organización del proceso de trabajo es familiar, padres e hijos, en jornadas intensivas de trabajo seleccionan el material que aún tiene aceptación en el mercado, que puede ser reciclado en industrias de papel, construcción vidrieras, sazoadores, etc., a cambio del cual reciben una remuneración. Las familias de pepenadores tienen asignados por turnos los viajes de basura que llevan al tiradero; trabajan los 5 miembros de la familia un promedio de 50 horas semanales, recibiendo aproximadamente \$150.00 (ver anexo 1).

Hemos hablado de las condiciones de superexplotación en las que se encuentra sometido el pepenador. A estas condiciones corresponden inevitablemente niveles peores de alimentación, vivienda, salud, vestido, educación, cultura, etc.

Para enfrentar esta situación de pauperización creciente y de deterioro en sus condiciones de vida, el pepenador se ve obligado a

extender lo más posible su jornada de trabajo y a introducir a su mujer e hijos al proceso de recolección y selección del papel. "Nos encontramos pues, con el hecho de que determinados individuos que como productores actúan de un determinado modo, contraen entre sí estas relaciones sociales y políticas determinadas. La observación empírica tiene necesariamente que poner de relieve en cada caso concreto, empíricamente y sin ninguna clase de falsificación, la trabazón existente entre la organización social y política y la producción"^{61/}.

El pepenador del tiradero se encuentra organizado en la Unión de Pepenadores y Colonos de los Tiraderos, adherida a la CNOP, dicha unión, por su carácter oficial, no sólo no defiende los intereses de sus miembros, sino que actúa como una importante palanca de su dominación.

El proceso productivo de la pepena es un proceso disperso donde el producto de cada pepenador se encuentra lejos de ser la obra colectiva de un grupo de trabajadores, ya que se encuentra regido bajo la norma del salario a destajo.

"Los hombres son los productores de sus representaciones, de sus ideas, etc., pero los hombres reales y actuantes, tal y como se hallan condicionados por un determinado desarrollo de sus fuerzas productivas y por el intercambio que a él corresponde, hasta llegar a

^{61/} Carlos Marx, Federico Engels, Ideología Alemana, pág. 25.

sus formaciones más amplias. La conciencia no puede ser nunca otra cosa que el ser consciente y el ser de los hombres es su proceso de vida real"^{62/}. El pepenador se considera a sí mismo trabajador independiente ya que como hemos dicho, su organización del proceso de trabajo es familiar y carecen en lo aparente de un lazo orgánico con un patrón, pues son siempre intermediarios (bodegas) los que lo integran al ciclo productivo de la grande y mediana industria... "Los hombres y sus relaciones aparecen invertidos como en una cámara oscura, este fenómeno responde a su proceso histórico de vida, como la inversión de los objetos al proyectarse sobre la retina responde a su proceso de vida directamente física"^{63/}. Es por eso que su actividad en los grandes centros de basura, en la selección del producto con elementales y propios instrumentos de trabajo, aparece mucho más mistificada la idea de trabajador "libre". Su propia organización del trabajo, sus condiciones de vida, sus relaciones sociales, etc., lo ubican como uno de los sectores más atrasados en su nivel de conciencia dentro del EIR. Los pepenadores "no tienen su propia historia ni su propio desarrollo, sino que los hombres que desarrollan su producción material y su intercambio material cambian también, al cambiar esta realidad, su pensamiento y los productos de su pensamiento. No es la conciencia la que determina la vida, sino la vida la que determina la conciencia"^{64/}.

^{62/} Ibid, pág. 26

^{63/} Ibid, pág. 26

^{64/} Ibid, pág. 26

En la actualidad, la perspectiva de los pepenadores de organizarse independientemente, es decir independientemente del movimiento obrero oficial, es casi nula. Encontrándose de esta manera limitado en sus posibilidades de plantear sus demandas o reclamar sus derechos, como trabajadores carecen de cualquier tipo de garantías jurídicas y demás prestaciones sociales.

Esta falta de conciencia y canales mínimos para la lucha reivindicativa, retroalimenta su atraso político, por lo que sus posibilidades por sí mismos, ya no de organizarse revolucionariamente como clase, sino de lograr algunas mejoras significativas en sus condiciones vitales, están basadas en la organización y conquista que logre el proletariado industrial actuando así sobre el conjunto de la masa trabajadora. "Huelga decir que la gran industria no alcanza el mismo nivel de desarrollo en todas y cada una de las localidades de un país. Sin embargo, esto no detiene el movimiento de clase del proletariado, ya que los proletarios engendrados por la gran industria se ponen a la cabeza de este movimiento y arrastran consigo a toda la masa, y puesto que los obreros eliminados por la gran industria se ven empujados por ésta a una situación de vida aún peor que la de los obreros de la gran industria misma"^{65/}.

Esta falta de conciencia de explotado, en el pepenador, es ventajosa para los intermediarios y en particular para los industriales de Celulosa y Papel, quienes pagan el valor de su fuerza de trabajo - como ya hemos

^{65/} Ibid, pág. 70

visto- muy por debajo del mínimo oficial. Al interior de las industrias de Celulosa y Papel por las condiciones objetivas en que el obrero opera, existe una cohesión natural que tiende a formarse por sí sola en provecho de una organización que les permite luchar por sus reivindicaciones de carácter económico, además de simplificar su identificación como clase.

El análisis del proceso de trabajo del pepenador, bajo una relación de explotación capitalista, que se sustantiva en la venta de papel y que es la que oculta esta relación de explotación, vía salario a destajo, nos permite ubicar al pepenador no como trabajador independiente, sino como parte del EIR bajo la modalidad estancada y entender que la evolución del trabajo a domicilio ha existido en las diversas etapas del capitalismo y en las diversas formaciones socioeconómicas, logrando subsistir no como "residuo" del pasado que ha perdido su funcionalidad para el sistema capitalista, sino cumpliendo un rol importante bajo la forma de subsunción formal del trabajo al capital. Su existencia se debe pues a razones dictadas por el mismo interés del capital y subsiste por la necesidad misma de éste de reproducir a estos sectores aparentemente perdidos bajo la forma de subsunción y funcionalización para la valorización del valor.

El pepenador como una nueva modalidad del EIR y la bodega en el papel de intermediario se encuentran subordinados a la gran empresa con la función de hacer más rentable el capital al proporcionarles un sustituto de la celulosa, el papel de desperdicio, que al ser más barato permite frenar en forma relativa la caída de la cuota de ganancia.

El desarrollo del capitalismo va engendrando formas de plusvalor relativo, formas de subsunción real del trabajo al capital que se convierte en la norma del modo de producción capitalista, pero que a la par coexisten con formas de plusvalor absoluto, con formas de subsunción formal del trabajo al capital.

Es decir, Cartón y Papel como ejemplo de empresa altamente tecnificada, con mayor productividad y altas tasas de ganancia como consecuencia de esa productividad, a la par se alimenta de trabajo no pagado, producido por pequeñas y medianas industrias, por el mecanismo de mercado. Es, en esta dinámica, que Cartón y Papel incorpora a su proceso de producción, procesos productivos que aún no han sido transformados por el capital, y, mientras al interior de Cartón y Papel existe una subsunción real del trabajo al capital a través de la plusvalía creada por sus propios obreros, mantiene una relación con sectores de baja productividad fundamentados con plusvalor absoluto por estar sometidos a jornadas más amplias, bajo la modalidad de salario a destajo, vía la cual se les extrae plusvalor.

A través de esta interconexión entre salarios por tiempo y salarios a destajo, encontramos una necesidad del gran capital de contener el debilitamiento de la tasa de ganancia, que es expresiva del desarrollo de las fuerzas productivas.

Las bodegas como intermediarias y el pepenador como asalariado, son elementos que usa el gran capital como mecanismos para evitar el desplo-

me de sus tasas de ganancia.

El pepenador, aparentemente desarticulado de la producción de plusvalía, está transfiriéndole valor a la gran empresa, a través de un salario a destajo así, las empresas de Celulosa y Papel, al tener una mayor composición orgánica de capital, se ven obligados a aumentar la masa de plusvalía, dilatando el número absoluto de explotados, esta dilatación la efectúa a través del nexo no legal que establece con el pepenador a quien subsume a sus necesidades de valorización del valor.

A partir de un análisis comparativo entre el salario que gana un obrero de Celulosa y Papel y el del pepenador se entenderá mejor como la fuerza de trabajo fe éste es consumida en forma superexplotada, sometida a trabajos altamente intensivos y prolongados y cuya remuneración se encuentra muy por debajo de su valor.

Quien se beneficia con esta superexplotación es Cartón y Papel al recibir el papel de desperdicio seleccionado que será reabsorbido en nuevos ciclos productivos para producir nuevos valores de uso con el fin de abaratar el capital constante como mecanismo para amortiguar la tendencia decreciente de la cuota de ganancia.

El kilo de papel de desperdicio se le paga al pepenador a \$0.60 kg.: considerando que levanta 33 kilos diarios y trabaja durante 10 horas al día, llegará a obtener un salario del orden de \$20.00 diarios.

Si se toma el mes por 30 días, el pepenador llega a obtener un ingreso mensual de \$600.00 lo que corresponde a \$3.30 por hora trabajada (suponiendo la jornada de 8 horas y 33 kilos diarios).

Ahora expongamos el cuadro de salarios de los obreros dentro de la industria de Cartón y Papel, para posteriormente hacer una comparación con el salario específico de un obrero dentro de la misma industria, que realiza labores semejantes a las del pepenador.

	<u>1970</u>	<u>1975</u>	<u>1976</u>	<u>1977</u>
Salario mensual	\$5,279	\$5,447.00	\$5,806.00	\$5,965.00
Salario día	263.95	272.35	290.30	298.25
\$/hr.	32.99	34.04	36.28	37.46

(se tomó un mes 4 semanas; 5 días por semana; 40 hrs. semana)*

Tomando como base el salario obrero para 1977 de \$37.46 hora, el pepenador obtiene por hora 11.35 veces menos que el obrero. Dicho de otra manera, el pepenador obtiene tan sólo el 8.80% del salario obrero de la industria de cartón y papel.

Suponiendo que el kilo de papel de desperdicio se haya pagado a \$0.60 desde 1970, encontramos que para que el pepenador pudiera obtener el equivalente al salario mínimo, debería haber recogido, en 1970, 440 kg/día de papel y en 1977, 497 kg/día.

* Datos de Cartón y Papel de México, S.A.

Sin embargo, en busca de datos más precisos, nos remitimos a la tabla de salarios por jornada legal dentro de Cartón y Papel de México, en donde obtuvimos el salario pagado al obrero que dentro de esa industria realiza las actividades de "escogido cartón" en la categoría de "escogedor ayudante empaquetador" (E.A.E.) El cual obtiene por jornada de 8 horas al día \$160.08. Y haciendo nuevamente una comparación con el pepenador obtuvimos:

	<u>E.A.E.</u>	<u>PEPENADOR</u>
Salario día/8 hrs.	\$ 160.08	\$ 16.00
Salario hora	20.01	2.00
Salario mensual	\$4,802.40	\$ 480.00
Hrs/mes	160	160 * .

Tomando como base que un pepenador levanta en una jornada de 10 horas 33 kilos de papel desperdicio, quisimos hacer la comparación en base a 8 horas de trabajo, por lo que obtuvimos que el pepenador llegaría a levantar 26.4 kg. que vendiéndolo a \$0.60/kg, obtendría \$16.00 al día, haciendo a un lado la consideración de que el obrero descansa 2 días a la semana y que el pepenador trabaja la semana completa; multiplicamos el salario del pepenador por 30 días en que hemos considerado un mes, lo cual nos resultó un salario mensual para el pepenador del orden de \$480.00 comparado con el salario mensual del obrero de la categoría E.A.E. y el pepenador, concluimos

* Datos de Cartón y Papel de México, S.A.

que el pepenador obtiene una décima parte del salario del obrero que realiza, como ya dijimos, una actividad dentro de la industria papera y cartonera semejante a la suya. Lo que quiere decir que el pepenador para obtener el salario mensual del obrero tiene que trabajar 2,400 horas, lo que equivale a decir 15 meses de trabajo diario o sea, 1 año 3 meses con jornada laboral de 8 horas diarias.

Por otra parte hay que hacer notar que dentro de los salarios pagados a los obreros bajo el rubro de "Escogido Cartón" seleccionamos el salario más bajo como lo demuestra la tabla siguiente:

ESCOGIDO CARTON	SALARIO POR JORNADA LEGAL
Revisor de primera	\$ 335.93
Revisor de segunda	210.82
Guillotiniista	191.49
Empacador	172.26
Embobinador escogido	178.64
Escogedor ayudante empaquetador	160.08 *

Si observamos la realidad capitalista, en la cual impera el trabajo asalariado, el obrero recibe por una determinada jornada de trabajo el pago correspondiente al tiempo ocupado en transformar la materia prima en una mercancía útil. En el caso concreto de la Industria de Celulosa y Papel es idéntico el proceso, únicamente varía el gra-

* Datos de Cartón y Papel de México, D.F.

do de explotación de la fuerza de trabajo, y la medida del salario es distinta, en tanto, los obreros directamente vinculados al proceso productivo obtienen ciertas "ventajas" en su percepción salarial por estar material y jurídicamente adscritos a la fábrica, por otro lado los pepenadores siendo asalariados no directos de la fábrica carecen de garantías jurídicas y demás prestaciones sociales. Por otra parte, el salario a destajo implica una intensidad y extensión en la jornada laboral del pepenador, a partir de un gran esfuerzo físico, dados los precarios instrumentos de trabajo y el riesgo implicado en la interacción entre el pepenador y su objeto de trabajo. Así, el desgaste del pepenador está relacionado con la extracción de plusvalía, lo cual acelera el desgaste físico durante largas horas de trabajo, combinado con tiempo insuficiente de descanso, mala alimentación y el medio contaminado y contaminante en que realiza su actividad económica. Lo cual nos da unas condiciones medias de trabajo desventajosas para el pepenador, que se ve obligado a incorporar a su familia al proceso de trabajo, de tal manera que para obtener una determinada cantidad de trabajo en pago, corresponderá una mayor incorporación de cantidad de personas empleadas en el proceso.

Así, el proceso de trabajo en el capitalismo se organiza para extraer el máximo de plusvalía; en las fábricas de celulosa y papel por medio del control sobre los obreros, al organizar el proceso de trabajo y el tipo de tecnología, fragmentando el proceso de trabajo a través

de la división del trabajo en revisador de primera, revisador de segunda, guillotínista, empacador, etc., reduciéndose el trabajo a momentos simples que impone el ritmo de la operación.

En los cuadros anteriores, referentes a salario por jornada legal, pudimos observar la diferencia de salarios, lo que demuestra las variaciones, dentro de un mismo ente fabril, respecto a niveles salariales y tasa de explotación, así como la posibilidad de obtener ganancias sobre la extracción de plusvalía distinta, dependiendo de ser empacador u obrero en el control de maquinaria de alta tecnología, como es el caso de la recicladora de papel desperdicio.

Marx explica esta escala de salarios de la siguiente manera:

"Como las funciones del obrero colectivo son unas veces más sencillas y otras más complicadas, más primitivas o más desarrolladas, reclaman de sus órganos, de los obreros individuales, grados muy distintos de desarrollo, razón por la cual éstos poseen un valor muy diverso. De este modo, la manufactura va creando una jerarquía de fuerza de trabajo, a la que corresponde una escala o gradación de salarios". De un lado al obrero individual se le ubica para desempeñar una determinada función, y por otro los "distintos trabajos se ajustan por idéntica razón, a aquella amplia

Si en la industria de Celulosa y Papel el trabajo de 40 horas semanales del padre sirve para mantener a toda la familia, en el caso del pepenador, es necesario que trabajen todos sus miembros, es decir, existe una mayor extracción de trabajo a partir del aumento de la jornada laboral y de la intensidad misma del trabajo. Marx señala que "El valor de la fuerza de trabajo no se determinaba ya por el tiempo de trabajo necesario para el sustento del obrero adulto individual, sino por el tiempo de trabajo indispensable para mantener a la familia obrera. Al arrojar a todos los miembros de la familia obrera al mercado de trabajo, la maquinaria distribuye el valor de la fuerza de trabajo del obrero entre su familia entera. Desvaloriza por ende, la fuerza de trabajo de aquél. Cuatro jornadas de trabajo reemplazan a una y el precio de las mismas se reduce en proporción al excedente del plus-trabajo de los cuatro obreros con respecto al plus-trabajo de uno. Para que viva una familia ahora son cuatro los que tienen que suministrar no sólo trabajo sino plus-trabajo al capital"^{67/}.

Vemos pues como el trabajo del pepenador y su familia es un trabajo productivo subsumido al capital formalmente que está produciendo plusvalía para el gran capital. Remunerando la fuerza de trabajo por debajo de su valor, el capitalista de celulosa y papel logra incrementar su plusvalía a través de usurpar parte del salario que recibe

^{67/} Carlos Marx, El Capital, Tomo I, pág. 324.

el pepenador vía bodegas. Estas bodegas están controladas en su mayoría por las industrias de la rama de Celulosa y Papel que necesitan garantizar materia prima barata y son las que sirven de puente entre las industrias papeleras y el pepenador para transferir el plusvalor producido por este último.

Así, vemos como el pepenador cumple un rol dentro de la acumulación de capital al producir plusvalor, que por medio de los precios de las materias primas que recolectan y seleccionan, es transferido a las empresas de Celulosa y Papel que los reutilizan en nuevos procesos productivos.

Así, al ser el pepenador palanca adicional de la acumulación de capital, los planteamientos marginalistas pueden ser nuevamente cuestionados.

Los marginalistas al caracterizar la situación de marginalidad por el modo de inserción en el proceso productivo, establecen una diferencia entre el desarrollo capitalista clásico y el desarrollo capitalista en su fase monopólica e imperialista, aduciendo que si bien en la fase del capitalismo clásico el sistema era capaz de incorporar a la mayoría de la población excedente, en la fase actual no acontece lo mismo debido a que hoy el sistema basa su productividad en el uso intensivo de tecnología desplazando volúmenes cada vez mayores de mano de obra que ya no pueden reinsertarse en el proceso productivo.

Esta concepción teórica olvida que el capitalismo es una totalidad en donde existe una interrelación dialéctica entre las distintas fracciones de capital y donde encontramos que sectores de la población con escasa preparación técnica o aún sin ella y por tanto supuestamente marginados, están jugando un papel significativo en el proceso de acumulación de capital.

La profundización del proceso de acumulación capitalista ha generado un ejército de reserva de mayor magnitud, que si bien se presenta con distintas modalidades en su forma, continúa siendo el mismo en su esencia y contenido, y además en ningún momento ha dejado de tener una función dentro del propio proceso: el hacer más rentable el capital y el mantener el sistema de relaciones de explotación.

Por todo ello consideramos que el concepto de masa marginal no responde a ningún fenómeno nuevo, sino que debe quedar subsumido en el de ejército industrial de reserva, puesto que estos sectores "marginales" continúan ligados por las causas que lo producen y por las funciones que cumplen, al proceso de acumulación de capital.

C A P I T U L O VII

RELACION DEL PEPENADOR CON LAS DIFERENTES FRACCIONES
DE CAPITAL.

Como hemos visto, el desarrollo del capitalismo está marcado por caracteres bastante grandes de desigualdad, lo cual permite la existencia de diversas fracciones de capital, cada una con modalidades específicas de productividad y de técnicas, pero todas ellas funcionando de acuerdo a la lógica del capital.

Nosotros analizamos la relación del pepenador con la rama de Celulosa y Papel como fracción monopólica de capital y su relación con las bodegas y fábricas de láminas de cartón como fracciones medianas y pequeñas de capital.

La funcionalidad del pepenador para estas fracciones, estriba en lo fundamental, en que este, como productor de plusvalía transfiere valor y plusvalor vía bodegas hacia la gran y mediana empresa, que se cristaliza en el momento de vender la bodega la materia prima a estas empresas quienes la reabsorberán a nuevos ciclos productivos para producir nuevos valores de uso con menor gasto de capital constante.

Es necesario manejar algunos datos generales que nos resultan interesantes para irnos aproximando posteriormente a la importancia que tiene el papel de desperdicio dentro de la República Mexicana, así como ubicar la importancia o no de los recolectores del papel de desperdicio, comunmente llamados "marginados", "lúpens" o pepenadores, para la valorización del valor.

Hacemos hincapié en el hecho de que el papel de desperdicio (del color natural de la pasta; periódico; tarjeta tabular; blanco; periódico s/i; gris) es reutilizado como sustituto de celulosa y el llamado papel de "revoltura" o comercial es la materia prima básica para la fabricación de las láminas acanaladas.

Nos referiremos ahora al número de toneladas de papel de desperdicio reutilizadas durante los años de 1974 a 1977 y recuperadas dentro de la República Mexicana.

Las siguientes cifras están dadas en unidad de toneladas métricas y los % representan el consumo de papel desperdicio en relación a las materias primas vírgenes (celulosa y pastas mecánicas de madera) en la producción papelera nacional.

	<u>1974</u>	<u>1975</u>	<u>1976</u>	<u>1977</u>
Desperdicio recuperado*	465 908	563 138	634 819	699 973
% en relación a materias vírgenes	34.92%	44.74%	44.60%	44.73%

* Los datos fueron obtenidos a partir de la tabla de consumo aparente de materias primas fibrosas en la producción de papel deduciendo las importaciones de desperdicios de papel. Memoria Estadística 1978 (págs. 39 y 22 correspondientemente).

En el cuadro anterior puede verse claramente la importancia que tienen los desperdicios (del color natural de la pasta, periódico impreso, tarjeta tabular, blanco, periódico s/i; gris). Lo que nos indica que la producción de papel en nuestro país está siendo sostenida casi en un 50% por la recuperación de material de desperdicio frente a las materias primas vírgenes.

Otro dato que nos indica la importancia que continuará teniendo el papel de desperdicio, lo encontramos en la hipótesis de producción de papeles para el consumo interno 1978-1985 y las necesidades del desperdicio como sustituto parcial o total de la celulosa.

(toneladas)

DESPERDICIOS		1978	1979	1980
		739 292	791 527	864 285
1981	1982	1983	1984	1985
931 300	905 261	1 074 921	1 170 272	1 271 309

Las cifras anteriores nos resultan interesantes, por lo que analizaremos en las páginas siguientes la función de las bodegas que venden el papel de desperdicio a las grandes y medianas empresas.

FUENTE: Del cuadro anterior, Nacional Financiera, S.A.
Gerencia de Programación, con base en los cuadros
13 a 20 y 39 a 46.

A la par que Cartón y Papel crea bodegas para asegurar su aprovisionamiento de materia prima, y estimula, vía préstamos, la creación de éstas, se da un proceso de concentración entre las bodegas. Si bien no ha sido posible obtener un dato exacto de las bodegas que existen en el Distrito Federal y el Estado de México, se calculan en 3 000 aproximadamente, de las cuales solo el 3% del total tienen un capital que sobrepasa el millón; quienes recolectan el material de desecho de grandes empresas, Secretarías de Estado y bodegas pequeñas a las cuales subordinan a través de préstamos atados, con el objeto de asegurar una parte de los desechos y ahorrar gastos improductivos; mientras el otro 7% del total de las bodegas tienen un capital de \$200,000.00 a \$300,000.00 estas además de recolectar el papel de desperdicio de las industrias y del sector servicios, trabajan con el pepenador "independiente".

Otro 10% de las bodegas, cuenta con un capital aproximado en cada una de ellas de \$80,000.00 y recolectan el material de las pequeñas bodegas y del sector servicios, vendiéndole a las grandes bodegas: éstas y el 80% restante que trabajan con un capital de \$20,000.00 aproximadamente, quienes compran al pepenador y venden a las grandes bodegas.

Vemos pues en esta cadena de "intermediarios", como la bodega considerada gran empresa, crea pequeñas subsidiarias con el objeto de abaratar sus propios costos.

BODEGAS DE RECUPERACION DE PAPIL DESPERDICIO

3,000 bodegas en el D.F. y el Edo. de México.

	GRUPO I \$	GRUPO II \$	GRUPO III \$	GRUPO IV \$
Promedio de capital por bodega	20,000.00	80,000.00	250,000.00	1,015,000
Ganancia anual por bodega	120,000.00	270,000.00	840,000.00	1,200,000
Concentración de Bodegas	80%	10%	7%	3%

Fuente: entrevistas a bodegueros

Las bodegas que se encuentran al interior del tiradero de Santa Cruz Meyehualco, fungen como acaparadoras de los materiales de desperdicio, dando que entran ahí aproximadamente un 60% de los desperdicios que desecha la ciudad de México que para 1977 significaban de 3 mil a 4 mil toneladas al día. Dividiéndose su procedencia de la siguiente manera:

50%	Material de cocina (desechos orgánicos)
20%	Papel y cartón
8%	Vidrio blanco, ambar y verde
3%	Lata, fierro, papel estaño
4%	Trapo
2%	Hueso
13%	Otros
<hr/>	
100%	Total (+)

El desglose anterior nos indica que el pepenador tiene relación con las diferentes fracciones de capital, al aportar material de desperdicio que servirá como materia prima para distintas ramas industriales, como es el caso de la industria papelera, de la construcción, la textil y alimenticia, entre otras. Nosotros nos concretamos al seguimiento del cartón y papel de desperdicio, aunque el destino de los demás materiales sigue, en esencia un proceso similar: de beneficiar al capital por diferentes vías.

(+) FUENTE: Trabajo que no fue publicado y entrevistas. Fichas personales.

Marx señala que al aumentar la masa de la riqueza que funciona como capital, aumenta su concentración en manos de los capitales individuales, y por tanto, la base para la producción en gran escala. A la unificación de los capitales individuales ya existentes por la expropiación de unos capitales por otros, o por la aglutinación de muchos capitales pequeños para formar unos cuantos capitales grandes, se le designa con el término de centralización que no debe confundirse con el de concentración, puesto este último no es más que una denominación distinta que se da a la reproducción en una escala ampliada. En otras palabras, mientras que la centralización es un efecto de la redistribución de capital, entre los capitalistas, la concentración es producto de los incrementos de magnitud de capital social. Ambos se encuentran ligados y actúan para ampliar y acelerar las transformaciones operadas en la composición técnica del capital, permitiendo aumentar el capital constante a costa del variable y reduciendo la demanda relativa de trabajo, junto a la expansión de la superpoblación relativa.

Este proceso no es casual, está regido por leyes históricas y se produce por la necesidad de abaratar las mercancías para sobrevivir a la competencia intercapitalista. Como consecuencia de esta producción a gran escala en ciertas ramas de la industria, el proceso de acumulación se desarrolla con una gran rapidez, mientras pequeñas empresas tropiezan con obstáculos insuperables y caen en la quiebra definitiva o se fortalecen y empiezan a dominar el campo en el que operan.

En la rama del papel, vemos como se conjugan estas dos tendencias del capitalismo. El crecimiento de capital en la rama de Cartón y Papel permite a las fracciones de gran capital aumentar sus volúmenes de capital, este fenómeno de concentración conduce, en su propia dinámica de desarrollo a generar condiciones para la exclusión de capitales pequeños, tales casos se presentan en las bodegas y laminadoras.

1. El caso de Celulosa y Papel

Dentro de la Industria de Celulosa y Papel coexisten empresas de diversos niveles de productividad, que van desde industrias precarias de eficiencia productiva hasta los altos niveles, lo que posibilita diferencias en los costos y las ganancias. Por el capital que manejan las clasificamos dentro de 4 grupos, que van desde \$1,000,000.00 hasta más de \$1,000 millones.

Dentro de la rama de celulosa y papel existen 67 industrias registradas en la Cámara Nacional de Celulosa y Papel de México^{68/}. En nuestra investigación manejaremos datos de 56 industrias, las cuales representan el 33.5% del total. Fue necesario limitar el número de industrias, dado que los datos de las 11 restantes no aparecen en la Cámara. Sin embargo, en la muestra están contenidas las industrias

^{68/} Cámara Nacional de las Industrias de la Celulosa y Papel. Directorio, 1977.

más representativas en función de la concentración de capital y volumen de producción.

Las 56 industrias estudiadas manejan un capital que va de menos de un millón hasta aquellas industrias que manejan más de \$1,000 millones. Por lo que para nuestro estudio las hemos dividido en 4 grandes grupos bajo los siguientes criterios:

Primer grupo: Industrias que tengan de \$1,000,000 de capital hasta \$19,999,999.00

Segundo grupo: Industrias que tengan de \$20 millones hasta \$89,999,999 de capital.

Tercer grupo: de \$90 millones a menos de \$1,000 millones
Quedando en el cuarto grupo de \$1,000 millones a más.

El número de industrias que quedaron en cada grupo fueron:

Primer grupo: 20 industrias

Segundo grupo: 15 industrias

Tercer grupo: 19 industrias

Cuarto grupo: 2 industrias

56 industrias en total

Estas 56 industrias engloban un capital de \$9,833,990,070.00 repartido entre los 4 grupos de la siguiente manera:*

* Ver en anexo. Desglose por industria, capital que maneja, número de personas que laboran, producción de papel y celulosa; días laborados.

Primer grupo: \$223,826,194.00 con un promedio de capital por industria de \$11.15 millones.

Segundo grupo: \$725,104,306.00 con un promedio de capital por industria de \$80,567,145.00

Tercer grupo: \$6,324,993,004.00 con un promedio de capital por industria de \$332,894,368.00

Cuarto grupo: \$2,560,066,566.00 con un promedio de capital por industria de más de \$1,000 millones cada una. Por lo que sumando el capital de ambas nos da 2,560,066.00. Lo equivale a decir que manejan en proporción más del capital total de las 20 industrias del primer grupo y/o más del monto total de las 15 industrias del segundo grupo.

Dicho de otra forma, si sumamos el capital de 35 industrias (primer y segundo grupos), este capital correspondería tan sólo a al 37.03% del capital de las industrias mayores, o sea las contempladas en el cuarto grupo.

Tan sólo una de las industrias del cuarto grupo maneja más capital que la suma de las 20 industrias del primer grupo o de la suma del capital de las 15 industrias del segundo grupo.

Por lo que dentro de las industrias de celulosa y papel en toda la República Mexicana existen industrias que por el capital que manejan es muy probable que intenten marcar las pautas de precios de venta

de sus productos a las industrias de mediano y pequeño capital en la misma rama industrial.

En la rama de celulosa y papel se utiliza en forma relativa más capital constante que variable; en donde el promedio de maquinaria y equipo real por obrero ocupado para los años de 1970, 74 y 75 fue, para el conjunto del sector industrial de \$122,000, \$103,000, \$95,100 respectivamente, siendo este promedio sensiblemente inferior al índice existente en la rama de celulosa y papel, que asciende para esos años a \$260,000, \$199,200, \$209,100 por obrero ocupado. Esto nos da un acercamiento a indicar que la rama del sector industrial de celulosa y papel tiene una elevada composición orgánica de capital.

En el cuadro número 12 vemos que en el año de 1970 sólo la superan en maquinaria y equipo por obrero ocupado las industrias de abonos y fertilizantes con \$575 000, la industria de fabricación de fibras celulósicas y otras fibras artificiales con \$322 000, la de fabricación de cemento hidráulico con \$376 000 y en los años 1974 y 1975, además de las ya citadas, la industria de fabricación de malta y la de regeneración de aceites lubricantes con \$293 000, \$199 200 y \$213 000 y \$231 800 respectivamente.

Teniendo en estos años una inversión menor en maquinaria como, fabricación de llantas y cámaras; fabricación de vidrio plano liso y labrado; fundición y laminación primaria de hierro y acero; laminación, extrusión y estiraje de cobre; laminación, extrusión y estiraje

de aluminio y fabricación de soldadura de este metal.

En el cuadro número 16 vemos que la depreciación de ésta industria ocupa uno de los primeros lugares lo que nos acerca también a la elevada composición orgánica de capital que la caracteriza. De las 57 industrias analizadas sólo la de abonos y fertilizantes; fabricación de fibras celulósicas y otras fibras artificiales; fabricación de coque y otros derivados del carbón mineral, fabricación de cemento hidráulico; fundición y laminación primaria de hierro y acero; fabricación y ensamble de maquinaria e implementos agrícolas, están por encima de ella.

En la rama de celulosa y papel encontramos también una alta tasa de explotación. Si bien el concepto de valor agregado no es el más riguroso para medir el grado de explotación, pero nos acerca a él, no obstante se observa que de cada \$100 de valor agregado la participación de las remuneraciones (salarios, sueldos y otros) es de 40.9% para el año de 1970 y si consideramos solamente el salario (pagos a obreros) la participación de estos en el valor agregado es del 26.5% de las utilidades del 33%. Para el año de 1974 la participación de las utilidades fue del 44.6% y la de las remuneraciones del 33.2%. Para 1975 la participación de las utilidades fue del 40% y de las remuneraciones 38.8%.

Por otra parte, se observa que la participación de las remuneraciones en el valor agregado de la industria ocupa en el año de 1970

el 22º lugar y en el 74 el 33º lugar.

Comparando esto con el valor agregado generado en la rama de celulosa y papel, valor agregado que para los años de 1970 y 1975 era de \$8 125 y \$14 264 respectivamente, cifras éstas que se encuentran por arriba del promedio del valor agregado en el sector industrial en general, cuyas cifras oscilan para estos años entre \$7 185 y \$ 8 120. Esto nos indica que las utilidades de las empresas productoras de celulosa y papel han aumentado en la participación del valor agregado ya sea mediante el aumento de la intensidad del trabajo en estas industrias, por el elevado grado de tecnificación o por la transferencia de plusvalía generada en otros sectores.

Por otro lado, la participación de las remuneraciones en el valor agregado, comparado con otros sectores vemos que la industria de cartón y papel se encuentra por debajo de sectores que tienen también una alta composición de maquinaria y equipo por obrero ocupado. Similar resultado ocurre con el promedio mensual de salarios proyectados por este sector.

Con el fin de ver la vinculación que guarda la gran industria con los intermediarios, hasta llegar al análisis del papel que juegan en este proceso los pepenadores, hemos decidido seleccionar el caso concreto de una industria con la reunión de las siguientes características:

- a. que se nutra de papel desperdicio como parte de la materia prima para su producción.
- b. que produzca papel y cartón
- c. que produzca y/o utilice materia prima de celulosa
- d. que estuviera dentro del tercer grupo de nuestra clasificación en las industrias de celulosa y papel.

Por lo que la industria que reunió todas las características anteriores fue: CARTON Y PAPEL DE MEXICO, S.A., la cual se nutre de material de desperdicio como sustituto de materia virgen, utiliza celulosa y produce una amplia gama de papales y cartones; se encuentra dentro del tercer grupo de nuestra clasificación en la Industria de Celulosa y Papel. Por lo que al tomar esta empresa como punto de análisis nos permitirá dar una cierta claridad sobre las relaciones entre las diferentes fracciones del capital, incluyendo a los pepenadores.

El volumen de producción de Cartón y Papel de México, S.A., es de 130 000 tons. al año, del cual para su fabricación corresponden 22% a celulosa y un 78% a papel^{69/}.

El costo de la celulosa es de \$11,000.00 ton., el papel de desperdicio es de \$3,220.00 ton. lo que corresponde a un costo de

^{69/} Datos confidenciales. Entrevista.

\$314,600,000.00 de celulosa y \$326,506,000.00 de papel, dando un total de \$611,108,000.00^{70/}.

Si se usara sólo celulosa en los materiales producidos por Cartón y Papel, el costo sería de \$1,430,000,000.00 por lo que con el uso de papel de desperdicio como sustituto de la celulosa, se ahorra \$788,892,000.00 al año. Este ahorro en capital constante permite a Cartón y Papel de México, S.A., elevar en gran medida su tasa de ganancia y es posible gracias a la existencia de un ejército de peponadores que venden el papel de desperdicio a los bodegueros transfiriéndole plusvalor a las industrias de celulosa y papel.*

Encontramos también en la investigación que existe un tipo de papel, la tarjeta tubular, que no procede de los tiraderos, sino que es comprada por el bodeguero al sector servicios y que sustituye a la celulosa en un 99.99% por su óptima calidad. Recordando que el precio de la celulosa es de \$11,000.00 ton., la tarjeta tabular tiene un costo de \$5,000.00 ton. por lo que al sustituir la celulosa con tarjeta tabular hay un ahorro de \$6,000.00 en cada tonelada lo que corresponde a un ahorro del 55.54% al sustituir la celulosa por tarjeta tabular.

70/ Datos confidenciales. Entrevista.

* Nota: el costo de la ton. de papel desperdicio se sacó con una media aritmética, ya que las proporciones en que se usa el papel desperdicio y la celulosa son datos confidenciales. Se obtuvo la media a partir del costo de los distintos tipos de papel desperdicio recuperable. Kraft: \$2.12; bolsa \$3.45; gris \$2.15; periódico \$2.27; la. blanca \$5.60; 2a. blanca \$5.00; comercial \$1.90.

Ahora toca profundizar en los beneficios que aporta el pepenador para la producción de papel y cartón; los altos volúmenes de capital dentro de las industrias productoras de papel y cartón, se explican por la inversión en capital constante significa mayor grado de tecnología. Dentro de esta tecnología se encuentran las inversiones en maquinaria para procesar el papel desperdicio, lo que posibilita sustituir la celulosa por material de desperdicio a un menor costo. Aunque el costo de instalación de maquinaria para un proceso de preparación de pastas de papel desperdicio es mayor, sin embargo este será "fácilmente virgen y materia fibrosa regenerada"^{71/} (celulosa \$11,000.00 ton vs. papel de desperdicio \$3,200.00 ton.). Este ahorro de capital constante es posible por la recuperación del papel y cartón de desperdicio en el sector servicios, en las fábricas de papel periódico, por importaciones de material de desecho y por los pepenadores en los tiraderos y en las calles.

Veamos pues cuáles son los beneficios que aporta a la Industria Papelera en México el reutilizar el papel desperdicio; por un lado el consumo de papel "per cápita" se ha elevado a nivel mundial y esto ha llevado a una escasez de materia prima virgen, por lo cual el desarrollo tecnológico ha encontrado nuevos procedimientos para poder reuti-

^{71/} Instituto de Madera, Celulosa y Papel. Universidad de Guadalajara. Seminario "Recirculación de papel desperdicio" del 25 al 30 de septiembre, 1978. Ponencia: "Como optimizar el uso de papel desperdicio". Presentada por ALBAMEX, S.A.; subsidiaria de Voith, S. A., Sao Paulo, Brasil.

lizar el material de desperdicio, y en muchos tipos de papel hasta en un 100%, como ejemplo tenemos a los papeles Kraft, cartoncillos y cartón, papel para periódico e inclusive papel higiénico. Esta reutilización del papel desperdicio, resulta más redituable para el capital. Y el tipo de tecnología utilizada para la recirculación de estas fibras secundarias se encuentra subsumida realmente al capital.

Por los beneficios que conlleva la reutilización de materiales de desperdicio, las fábricas de papel se encuentran en una búsqueda constante de nuevos procesos de preparación o regeneración para ampliar el uso de papel desperdicio para un mayor número de tipos de papel^{72/}.

La posibilidad de producir una amplia gama de cartones y papeles,⁽⁺⁾ posibilita una resistencia a la quiebra en aquellas industrias que han logrado invertir en maquinaria de recirculación de papeles desperdicio, encontrando sustitutos de la celulosa y posibilitando la diversificación en su producción. Hoy en día se pone mayor atención al mejoramiento de equipos que hacen posible reutilizar el material contaminado con basura inorgánica, con plástico, con parafinas y con encolados a prueba de agua. Por ejemplo, el papel kraft, que se fabrica a partir de las cajas usadas, con contaminación por su uso. Si la recolección de estas cajas de desecho la llevan a cabo los pepenadores con instrumentos de trabajo precarios, y este material llega a la gran industria para ser reutilizado, podemos entender como el capital subordina a sus necesidades de valorización del valor a aquellos

^{72/} Ibid.

(+) Ver anexo: MATRIZ DE LAS EMPRESAS PRODUCTORAS DE CELULOZA Y PAPEL.

trabajadores que aunque geográficamente se encuentran a distancia del ente fabril, sin embargo el capital sabe como incorporarlos para sus necesidades de reproducción de la plusvalía.

El trabajo de los pepenadores es un claro ejemplo de la subordinación del trabajo al capital y la vinculación que establece el capital con las diferentes fracciones; relaciones de funcionalidad; lo cual nos posibilita negar la posición marginalista que considera a los pepenadores como afuncionales para el sector productivo hegemónico.

2. El caso de las bodegas.

La función de las bodegas recolectoras de material de desperdicio queda explicado por el seminario sobre "Recirculación de papel de desperdicio" en donde se concluyó que: "No debemos poner al lado la importancia de las compañías recolectoras de papel desperdicio que forman parte decisiva en la economía de una industria. Muchas de las exigencias en relación a la calidad de materia prima papel de desperdicio puede ser asunto del recolector. Ya no es posible que su tarea se limite solamente a la actividad de recolección, sino también es asunto de los comerciantes de papel desperdicio la selección y clasificación de este material...

Esta selección de las diferentes clases de papel, problemático para su transformación, tiene que iniciarse ya por la recolección. Conociendo el producto de los papeles difícilmente de tratar es posible

separarlos de los otros para que sean tratados por procesos especiales. Así, puede entenderse también la función de las empresas recolectoras de materia prima como un organismo de tipo receptor, clasificador y distribuidor, tomando en cuenta que una fábrica de papel difícilmente puede encargarse de la tarea de escoger debidamente el material de fibras secundarias, debido a los grandes volúmenes que tiene que tratar y la dificultad de analizar la composición de la materia prima en relación al uso de la misma".^{73/}

Analizando las conclusiones a las que llegaron los asistentes al citado seminario, se puede ver claramente una preocupación cada vez mayor por seguir utilizando los materiales de desecho para su recuperación, quienes argumentan tener que manejar cada vez mayores volúmenes de fibras secundarias; imponiendo cada vez mayores requisitos a los intermediarios (bodegueros) respecto a los materiales recuperables, como es en este caso la clasificación de los mismos, con el objeto de dejarles la tarea de selección a los bodegueros, lo que implica una mayor exigencia para los pepenadores que abastecen las bodegas. Así, la especificidad del proceso laboral del pepenador se hace importante para el capital; el pepenador no sólo crea valor, sino que su actividad se torna calificada e indispensable, con un control de calidad por parte de los bodegueros, que comprarán a los pepenado-

^{73/} Instituto de Madera, Celulosa y Papel en la Universidad de Guadalajara, Jal., México, 1978.

res el producto a destajo. De esta manera, la selección de las fábricas de celulosa y papel, pasa a ser una función de las bodegas y en última instancia una exigencia más hacia los pepenadores, quienes se verán obligados a entregar el material recuperado del desecho previamente clasificado. Si dentro de las fábricas de celulosa y papel, la selección la hacían trabajadores asalariados, con determinadas prestaciones sociales, ahora el gran capital en su búsqueda constante por bajar sus costos en la adquisición de materias primas, deja la responsabilidad a las bodegas intermediarias y estas últimas a su vez se ven obligadas a exigirles a los pepenadores dicha selección que beneficiará al gran capital, reduciéndole gastos en pago por personal dedicado a dicha selección, así como las prestaciones sociales a la que los selectores tendrían derecho, lo que se relaciona con la mayor valorización del valor para la gran industria gracias a las funciones que realizarán los pepenadores.

Cuestión que varía un tanto en relación a las fábricas laminadoras, puesto que éstas aceptan el llamado papel de "revoltura", porque su proceso de producción no requiere de materiales seleccionados para la producción de láminas acanaladas. Sin embargo aquí, la función de los pepenadores es indispensable, puesto que el papel de "revoltura" que nutrirá a estas fracciones de capital, proviene esencialmente de la recolección llevada a cabo por los pepenadores.

Por otra parte, se anota que México tiene el primer lugar de los países de recirculación de fibras secundarias, lo que significa por una parte tener gran tecnología para recuperar el material de desecho y a su vez técnicas artesanales por parte de los pepenadores para nutrir al gran capital. Siendo la actividad económica del pepenador subsumida formalmente al capital, ya que de otra manera, las fábricas de celulosa y papel tendrían que recibir directamente los camiones del desperdicio en la fábrica y realizar el proceso de selección en el ente fabril, lo que implicaría tener a un grupo de obreros calificados ligados legalmente a la fábrica y obviamente este proceso de selección requeriría medidas higiénicas, equipo mecánico como una banda infinita donde pasarían los desechos; equipo de trabajo como uniformes adecuados, máscaras, guantes; horario legal, horas extras, prima vacacional, incorporación al Servicio de Seguridad Social y escala de salarios a partir del mínimo legal entre otras prestaciones.

Como lo anterior no sucede nos podemos explicar la funcionalidad del pepenador, como parte del Ejército Industrial de Reserva. Al no tener nexo legal pero si real con las bodegas y fábricas de celulosa y papel, a quienes beneficia la situación de los pepenadores, de trabajadores a destajo y de productores de plusvalor que será transferido a las bodegas y a la gran industria. Con esto podemos rebatir la posición marginalista que argumenta que "la introducción de los procesos de automatización en la producción industrial, el incremento de la

productividad del sistema, tiende a reposar cada vez más en medios técnicos de producción y, en consecuencia, tiende a desarrollarse paralelamente la reducción de las necesidades de mano de obra directamente productiva de valor"^{74/}.

En el caso de la avanzada tecnología utilizada para la recirculación de fibras secundarias, encontramos que necesitan ser abastecidas por el contingente de fuerza de trabajo con medios artesanales de recolección y selección, esto nos lleva a plantear nuevamente al capital como totalidad, la división social del trabajo, y la explotación de mano de obra que servirá a las distintas fracciones del capital, transfiriéndole plusvalor.

Esto significa que el capital encuentra en los pepenadores a una población generadora de plusvalor y funcional a sus necesidades de explotación; lo cual niega la posición marginalista que ubica a esta mano de obra como "que pasa a ser una población sobrante respecto a la capacidad de absorción del mercado de trabajo"^{75/}

Nuestro análisis se centra en la relación esencial del capitalismo; de explotación de fuerza de trabajo y no en la incorporación del pepenador al mercado de trabajo legal o no; sino a la funcionalidad de estos respecto a las necesidades de acumulación capitalista; de explota

^{74/} Quijano; op cit.

^{75/} Ibid,

ción de fuerza de trabajo. Puesto que la posición marginalista resolvería la problemática, al incorporar a los pepenadores legalmente a los "beneficios del capitalismo". En cambio nuestro análisis encuentra la ubicación de los pepenadores dentro del Ejército Industrial de Reserva como parte de la modalidad estancada.

Al perder de vista la totalidad del sistema capitalista, los marginalistas explican a este sector "porque la técnica desplaza y sustituye a la mano de obra, cerrando irreversiblemente toda posibilidad de reinsertión directa y estable en el proceso productivo"^{76/}. De ahí que la conceptualicen como población marginada. Sin embargo, a través de nuestro estudio encontramos la funcionalidad de los pepenadores a diferentes niveles del capital y son las necesidades de acumulación del capital, por la propia ley de acumulación, las que ubican a los pepenadores como Ejército Industrial de Reserva con las características de subsunción formal del trabajo al capital. De aquí que sean las bodegas concentradoras del papel desperdicio, una instancia que se beneficia con el plusvalor generado por el pepenador, a través del salario a destajo y recordemos que "el salario supone siempre, por naturaleza, la entrega de una cierta cantidad de trabajo no retribuido"^{77/}.

^{76/} Ibid, pág.

^{77/} Marx., op cit, tomo I, pág. 522.

	Pepenador	Venta	Ganancia bruta	Ganancia bruta por pero	Ganancia anual por \$1.0 inver- tido
Cartón	1.60	2.15	0.55	34%	\$ 4.08
Bolsa No. 2	1.70	2.20	0.50	29%	3.48
Periódico	2.00	2.25	0.25	12%	1.50
Archivo blanco	1.90	2.40	0.50	26%	3.15
Revista	1.40	1.90	0.90	35%	4.28
Gris # 2	1.10	1.30	0.20	18%	2.16
Gris # 1	1.60	1.90	0.30	18%	2.16
Bolsa # 1	2.60	2.80	0.20	7%	0.92
Archivo color	1.40	1.75	0.35	25%	3.00
Viruta la. blanca	3.50	4.20	0.70	20%	2.40
Comercial	0.90	1.50	0.60	66%	7.99
Poliétileno	1.40	2.00	0.60	42%	5.14
Tarjeta tabular blanca	4.00	5.00	1.00	25%	3.00
Bolsa 2 c/cost y c/pol	1.50	2.20	0.70	46%	5.59
Bolsa 1 c/cost	2.20	2.80	0.60	27%	3.27

Por falta de cantidades ponderadas, no se sacó la media pero las cifras indican las altas ganancias que tienen los bodegueros y tomando en cuenta que la mercancía es rotada

Aunque nosotros no llegamos a cuantificar las tasas de explotación a que se ven sometidos los pepenadores, resultaría interesante llegar a hacerlo para determinar el monto de plusvalor con que se beneficia la bodega y las fábricas de Celulosa y Papel. Pero para nuestro caso, baste el análisis de los datos presentados en el cuadro (+). En donde aparece un desglose de los materiales que compran las bodegas, así como los precios a que vende el pepenador y bajo el rubro de venta aparece el precio al cual revende el bodeguero hacia las fábricas. Bajo el rubro de ganancia bruta, enlistamos la ganancia que obtiene el bodeguero en la intermediación por tipo de papel vendido. Si sacásemos una media (cosa que no se hace en la gráfica) los bodegueros en la intermediación entre el material proporcionado por el pepenador y la venta a las industrias, obtienen una ganancia del orden de \$0.45 por kilo. Y la industria encuentra en el material desperdicio un sustituto de la celulosa para poder producir una amplia gama de cartones y papeles, por lo que nos explicamos el interés de las industrias de Celulosa y Papel en investigaciones de laboratorio para seguir reutilizando fibras secundarias en sus productos.

Por otra parte hay que hacer notar que los precios dictados por la Secretaría de Comercio, respecto al papel desperdicio, tiene vinculación con la importancia de este material. Sin embargo, cuando ha habido cierre de fronteras para la importación del papel desperdicio, los precios a los que se les paga este material a los pepenadores ha permanecido estable a pesar de la mayor demanda de esta mercancía

(+) Ver Anexo: Plantas productoras de celulosa y papel en la República Mexicana. 1977.

en el mercado interno y a la consecuente alza de los precios. Lo que significa una mayor extracción de plusvalía del pepenador, dado que al cerrar fronteras al papel desperdicio, el precio de esta mercancía sube y así el valor de la mercancía fuerza de trabajo dedicada a esta actividad. Por lo que al subir el precio del papel desperdicio a nivel nacional y al no ir aparejado un aumento salarial a los pepenadores, la plusvalía generada por estos va a ser absorbida por el mediano, pequeño y gran capital, o sea por medio de las bodegas y fábricas laminadoras y Fábricas de Celulosa y Papel.

Podría parecer extraño el hecho que las bodegas que utilizan más capital variable en relación al constante no tenga más plusvalor que la gran empresa, la respuesta la encontramos en que ese plusvalor es transferido vía precios bajos hacia Cartón y Papel.

En este análisis de las listas de precios encontramos un hecho que es importante destacar y que incide en la explotación de que es objeto el pepenador.

La Secretaría de Comercio, si bien ha permitido que los industriales de la rama de Celulosa y Papel eleven los precios de sus productos terminados, no ha hecho lo mismo con la materia prima surtida por los bodegueros cuyas variaciones en los precios permitidos han sido:

1974	\$ 2.49
1975	\$ 0.85

1976	\$ 1.40
1977	\$ 1.85
1978	\$ 2.00*

Este hecho repercute en la explotación al pepenador a quien le compran el material de papel desperdicio sin ningún control de precios.

3. El caso de las láminas de cartón acanaladas.

Las fábricas de láminas acanaladas se ligan con los pepenadores de diferentes maneras: las fábricas con mayor monto de capital lo hacen vía la intermediación con las bodegas situadas dentro de los tiraderos que compran el papel comercial que surten los pepenadores independientes comunmente llamados lumpen. Asimismo, las pequeñas laminadoras se nutren del papel desperdicio que les surten los llamados pepenadores independientes.

Dichas fábricas se nutren como ya se mencionó del papel de desperdicio que concentran las bodegas que describimos en el apartado correspondiente. De esta manera el pepenador que recolecta el papel desperdicio está unido a las diferentes fracciones de capital, en este caso a las pequeñas y medianas fracciones, al aportar la materia prima básica para las laminadoras, vía bodegas o de manera directa.

* Entrevista directa a bodegueros.

El pepenador es pues un trabajador productivo funcional no sólo para las grandes industrias de la rama de Celulosa y Papel, sino también elemento fundamental para estas fracciones de pequeño y mediano capital que viven fundamentalmente del plusvalor que le extraen al pepenador vía salario a destajo.

Las láminas son prácticamente insustituibles, debido a que se utilizan para techar viviendas, bodegas temporales, gallineros y en algunas viviendas se utiliza como pared; son de bajo costo en comparación con otros productos de material más durable.

Las fábricas de láminas de cartón acanaladas se nutren fundamentalmente de papel de desperdicio para su elaboración. Las láminas de cartón son placas delgadas de hojas superpuestas de papel que en estado húmedo se adhieren unas a otras por compresión, se secan al sol por evaporación o con maquinaria especializada para secado, se acanalán e impermeabilizan con chapopote o asfalto.

La calidad de las láminas depende del proceso y el grado de depuración para obtener una fibra adecuada.

Para producir un kilo de lámina se necesita:

1.700 gramos de papel de desperdicio

13 litros de agua (el agua que se utiliza es de recirculación)

.300 litros de impermeabilizante.

Para la elaboración de láminas de cartón acanaladas, la materia prima principal la constituye el papel de "revoltura" o el comercial que se consigue en el mercado del Distrito Federal a un precio de \$0.80 a \$0.90 el kilo. Este papel es separado generalmente de la basura en la cual se encuentra en una proporción del 9% según estimaciones del Banco de México.^{78/}

En las estadísticas de 1976 de CANACINTRA, aparecen registradas 95 fábricas de láminas acanaladas en todo el país y según entrevistas a bodegueros y fabricantes de láminas acanaladas en toda la República Mexicana existen para 1978 aproximadamente 500 fábricas de láminas acanaladas de las cuales 100 se encuentran en el Valle de México. Siendo las principales empresas productoras de estos materiales las siguientes:

1. Cartonera Industrial, S.A.
2. Láminas Allende, S.A.
3. Láminas de Cartón, S.A.
4. Techados Superior, S.A.
5. Láminas para Techos DIASA
6. Láminas para Techos Económicos, S.A.
7. Láminas Azteca, S.A.
8. Techados Monterrey, S.A. (en Monterrey)

^{78/} Programa Nacional de Capacitación Tecnoeconómica de la Secretaría de la Presidencia., Fábrica de Láminas de Cartón Acanaladas para el Estado de Puebla. (Actualizado y modificado para el caso del D.F., por medio de entrevistas a personal del ramo. -Investigación directa).

En la manufactura de láminas acanaladas, las fábricas pequeñas aparecen y muchas de estas no resisten por lo que tienden a desaparecer de un año a otro, en los últimos años, el número de laminado ras ha permanecido constante, dado que al desaparecer algunas, son sustituidas por otras nuevas y las fábricas pequeñas no tienden a unirse y sólo muy pocas crecen, generalmente las que manejan gran capital en relación a su rama.

El mercado de lámina de cartón comprende una amplia gama de medidas y calidades, de ahí la diversidad de precios que presentamos:

PRECIOS AL PUBLICO DE LAS LAMINAS DE
CARTON

Calidad	Peso/Kg.	Precio
enchapopotada	1.500 kg.	\$ 6.00
	2.00 kg.	\$ 8.00
	3.00 kg.	12.00
	4.00 kg	16.00
Calidad asfaltada	2.00 kg.	12.00
	3.00 kg.	18.00
	4.00 kg.	24.00

De las 8 mil toneladas de desechos que genera el Distrito Federal, llegan a los tiraderos de Santa Cruz Meyehualco, 6 mil toneladas

que se recogen por parte del Departamento de Limpia del D.F., a las que aplicándoles el factor de contenido de papel, antes mencionado (9%) se convierten en 540 tons. diarias de papel de segunda que constituye la materia prima para surtir a las laminadoras.

Haciendo una recapitulación respecto al precio que se le paga al pepenador el material de desperdicio y la mediación de las bodegas para surtir de material básico para la producción de láminas acanaladas, resulta que el pepenador vende a \$0.60 el kilo de este material a las bodegas que fungen de intermediarias para llegar a las laminadoras, quienes lo compraran a su vez a \$0.90 kg. En esta intermediación la bodega obtiene \$0.30 por kilo de material, comprado al pepenador y vendido a las laminadoras.

Respecto a la fabricación de un kilo de lámina acanalada se necesitan 1.700 kg. de papel desperdicio como ya se mencionó, resultando una inversión del orden de \$1.20 en material de desperdicio por lámina producida, que será vendida por kilo al mercado*.

Tomando en cuenta que las fábricas laminadoras utilizan el papel desperdicio como elemento fundamental para la realización de su producto, encontramos que es el pepenador el elemento encargado de pro

* Op cit., Actualizado con entrevistas a fabricantes de láminas acanaladas.

ducir la materia prima necesaria para este ciclo de producción. Nuevamente encontramos la funcionalidad del pepenador como elemento que ayudará a la valorización del valor en la mediana y pequeña fracción de capital.

Esta relación existente entre las laminadoras y el pepenador, nos permite ampliar el concepto de pepenador del tiradero, como parte de la modalidad estancada de la SPR, al pepenador independiente, tradicionalmente considerado como parte del lumpenproletariado. En nuestro caso concreto de investigación, tratamos de demostrar que estos sectores, a través de la entrega de papel desperdicio, que en su contenido es entrega de trabajo, están bajo una relación de explotación capitalista, bajo la modalidad de salario a destajo.

El pepenador independiente, tanto como el concentrado en los tiraderos, están ligados a la racionalidad del capitalismo en general a partir de su relación con las distintas fracciones de capital existentes en la rama de Celulosa y Papel.

Los pepenadores son pues, parte del ejército activo de trabajadores, en la modalidad estancada de la sobrepoblación relativa, ya que tras una cortina de marginación de trabajo por la subsistencia, se occultan relaciones de trabajo salarial, relaciones de explotación capitalista, con niveles magros de productividad, pero integrados al ciclo productivo de la gran y mediana industria.

El pepenador subordinado a las leyes del sistema capitalista bajo formas de proletarización disfrazada que conlleva beneficios para la acumulación, sirve de freno relativo a la tendencia decreciente de la cuota de ganancia al entregar a bajos precios, materias primas fundamentales para los procesos productivos de la rama de celulosa y papel, sin ser obreros de esta rama, con lo que se da no sólo un ahorro en capital constante, sino también en capital variable.

Este enfoque nos lleva a cuestionar nuevamente a los marginalistas. Los teóricos de la marginalidad distinguen en la formación socioeconómica dos polos, el hegemónico y el marginal.

En el polo marginal se encuentra la mano de obra marginada y corresponde a los niveles de actividad económica rezagados tecnológicamente de los dominantes.

El polo marginal está constituido entonces por ocupaciones de mínima productividad cuya significación es ya obsoleta o está en curso de serlo respecto a las necesidades de los niveles dominantes del sistema además de ser ocupaciones complementarias desligadas de la producción de bienes que no exigen ninguna o muy baja calificación.

Este tipo de razonamientos por su carácter fragmentario conlleva a errores de interpretación ya que ignoran la interrelación entre las distintas fracciones de capital.

Al concebir al capitalismo como una totalidad, estamos entendiendo la interrelación existente entre todas las fracciones de capital, donde las empresas de mayor composición orgánica son las que usufructúan el plusvalor de las fracciones de mediano y pequeño capital, además de entender el carácter desigual y combinado del desarrollo capitalista.

Esta interrelación no es sino la manifestación del proceso de acumulación de capital en el proceso de centralización y concentración de las distintas esferas productivas.

Nuestra investigación desmiente la caracterización de masa marginal.

El pepenador trabajando con escasos niveles de productividad y baja calificación, tiene una función para las distintas fracciones de capital al estar ligado a la producción de valor. Los teóricos de la marginalidad confunden la envoltura con que se presenta el fenómeno de la Sobrepoblación relativa con su contenido y significado y no alcanzan a comprender que la existencia de estos sectores de clase obedece a la acentuación del proceso de acumulación de capital y que éste sabrá como utilizarlo con el fin de hacerlo más rentable.

B I B L I O G R A F I A

Alonso, Jorge. Lucha Urbana y Acumulación de Capital. Ediciones de la Casa Chata No. 12, México 1968.

Aragón, Planta Para Desechos Sólidos. SSA/Subsecretaría de Mejoramiento del Ambiente. Material de Circulación Interna. México 1970.

Boletín Mensual de Información Económica. S.P.F. Vol. III, No. 4, México, Abril 1979.

Cámara Nacional de las Industrias de la Celulosa y -- Papel. Memoria Estadística, México D.F. 1975.

Cámara Nacional de las Industrias de la Celulosa y -- Papel, Directorio 1977.

Comercio Exteriro. "Reaprovechamiento de Papel Periódico en México" Vol. 27 # 2, 1P 165-172, México 1977.

Economía Informa No 57/58 Mar/Abr. Unam. México 1979/

El Problema de la Basura en el D.F. No 11. Centro de Análisis de Investigación. Comité Directivo en el D.F. Secretaría de Organización P.R.I. Marzo 1977.

Informe del Departamento de Desarrollo de la Comunidad de Toluca, Edo. de México. 1977.

Instituto de Madera, Celulosa y Papel. Universidad de Guadalajara. Seminario: "Recirculación de Papel Desperdicio" 25 al 30 de Sept. Guadalajara 1978.

Lajve, Evangelina. Los Pепенadores en México. FCPyS, UNAM, México. 1964. (Tesis de Sociología)

La Industria Mexicana. Concamin. México 1977.

La Industria Mexicana. Concamin. México 1975

La Industria Mexicana. Concamin. México 1980

Lomnitz, Larissa. Como Sobreviven los Marginados. Siglo XXI, México 1977.

López, Alvarado, Martha. El problema de la Basura en el D.F., Fac. de Economía, UNAM, Mex. 1964. (Tesis Economía)

Manual de Operación. Planta Industrializadora de Desechos Sólidos. DDF. México. 1974.

Marx, Carlos. El Capital, F.C.E. México, 1971

Marx, Carlos, El Capital, Libro I, Capítulo VI Inédito
Edit. Siglo XXI, México, 1978.

Marx, Carlos. Elementos Fundamentales Para la Crítica de
La Economía Política. Edit. Siglo XXI. Argentina 1971.

Marx, Carlos y Federico Engels. La Ideología Alemana,
Ediciones de Cultura Popular S.A. México, 1978.

Montaño, Jorge. Los Pobres de la Ciudad en los Asenta-
mientos espontáneos. Edit. Siglo XXI. México 1976

Muñoz Humberto y Otros (Copiladores). Migración y Desi-
gualdad Social en La Ciudad de México. UNAM-Colmex.
México 1977.

Nacional Financiera S.A. Semanario. El Mercado de Valo-
res. Año XXXIV, Suplemento al Num. 52. "Lineamientos bá-
sicos para la Programación de la Industria de Celulosa
y Papel". México 1975.

Nun, José. Sobrepoblación Relativa, Ejército Industrial
de Reserva y Masa Marginal. Revista Latinoamericana de
Sociología, 1969: ABIIS, DT-3.

Olmedo, Raúl. Crisis, México, Grijalbo, 1978.

Olmedo, Raúl. Excelsior, México, 8 Sept. 1978.

OMI, Serie Informes Técnicos # 484. "Tratamiento y Eva-
cuación de los Desechos Sólidos". 1971

OMI, Serie Informes Técnicos # 295. "Modificaciones del
Medio y sus Consecuencias para la Salud".

País # 1, "Olor a Podrido en Santa Cruz Meyehualco",
Edit. Chapultepec, S.A. México 1977.

Pareyon, Armando. Los de Hasta Abajo. Edit. Diana, ---
México 1974.

Proceso No. 3. México 1976.

Programa Nacional de Capacitación Tecnoeconómica de la
Secretaría de la Presidencia; Fábrica de Láminas de
Cartón Acanaladas para el Estado de Puebla. México 1976.

Quijano, Anibal. "Redefinición de la Dependencia y Proceso de Marginalización en América Latina". DP-2. ABIIS. UNAM. México S/F. Documento de Circulación Interna.

Reunión Nacional sobre Problemas de Contaminación Ambiental # 1, México. (Biblioteca del Museo Nacional de Antropología e Historia)

Revista de Revistas. "No nos Quiten la Basura..." --- No. 295, México 1978.

Revista Mexicana de Sociología. Marginalidad, Urbanización y Población en América Latina; Año XL, Vol. I. Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM, México. Enero-Marzo 1978.

Revista Los Universitarios, Unam, México, Enero 1980.

Suárez, Luis. La Contaminación. Testimonios del P.C.E. México 1975.

Toranzo, Carlos. Historia y Sociedad. No. 13. Juan Pablos S.A., México 1977.

Tecnología Industrial Británica. México 1978. Exposición/ British Industrial Exhibition. Stand Seerdum Vichers. "Desechos con Futuro". Palacio de los Deportes, México D.F. 1978.

PROGRAMAS EN TELEVISION Y RADIO

Televisión
Noticiero "HOY MISMO"
Castillo, Jaime Alejo
México, D.F. Domingo 20 de Julio 1980.
13 hrs.

Programa del CONSUMIDOR,
Radio Educación
México D.F.
2 de Marzo 1979.

- - -

Fichero Personal:
Entrevista a informante Clave.
Información Confidencial
14-X-1977.

MATERIAL

HEMEROGRAFICO

EL DIA

México D.F. a 26 de Febrero 1978

Rosas García, Sandra.

"Desde Terrenos de un Particular Salen Humos que Obstruyen la Visibilidad a los Pilotos".

EL UNIVERSAL

México D.F. a 19 de Enero de 1977.

Berdejo, Aurora.

"En Permanente Miedo a Derrumbes o al Desalojo viven --- 800,000 Persona en la Delegación Alvaro Obregón"/ Otros miles habitan chozas construidas con Basura en los Tiraderos...

EL UNIVERSAL

México D.F. a 21 de Enero de 1977.

"Un Total de 8,263 Grandes Basureros Encontraron las Autoridades del D.D.F."

EL UNIVERSAL

México D.F. a 28 de Septiembre de 1973.

Aviles Randalph, Jorge.

"Clausura de Santa Cruz Meyehualco, Montaña de Desperdicios de 15 metros en 50 hectareas".

EXCELSIOR

México D.F. a 3 de Junio de 1974.

Segura, Luis.

"En los Tiraderos de Santa Cruz Meyehualco, Explotación de Menores, insalubridad y Hambre".

NOVEDADES

No. 13,330. AÑO XXXX

Muñoz Ramos, José de Guadalupe.

Autosuficiente a Base de Energía Solar, Contruyen en S.L.P."/ En el cuarto de Baño de Excremento Humano, Junto con los desperdicios de la cocina irán a un digestor... que convierte en gas metano para la cocina...

OVACIONES,

2nda. de

México, D.F. 13, 20 y 31 de enero de 1978.

Del No. 4796: -Precios en el Tiradero-

PROCESO

#40 y# 41

Garibay, Ricardo.

"El Hambre"

México, D.F.

UNO MAS UNO

México D.F. a 25 de Mayo de 1978. Iera. Parte

México D.F. a 26 de Mayo de 1978. 2nda. Parte

Duayhe, Carlos.

"El estima de los Tiraderos de Basura"

UNO MAS UNO

México, D.F. a 8 de Marzo de 1979.

Ureña, José.

"Alimentado por 6 mil toneladas de Basura cada Día,
Meyehualco es una Amenaza para Miles de Personas".

UNO MAS UNO

México D.F. a 2 de Septiembre de 1980.

Duayhe, Carlos.

"En Nezahualcoyotl más de mil personas venden mate-
riales sacados de la basura para sobrevivir".

UNO MAS UNO

México, D.F. a 28 de Diciembre de 1980.

Avilés, Jaime.

"La Basura Capitalina, Fruto de Discordia".

UNO MAS UNO

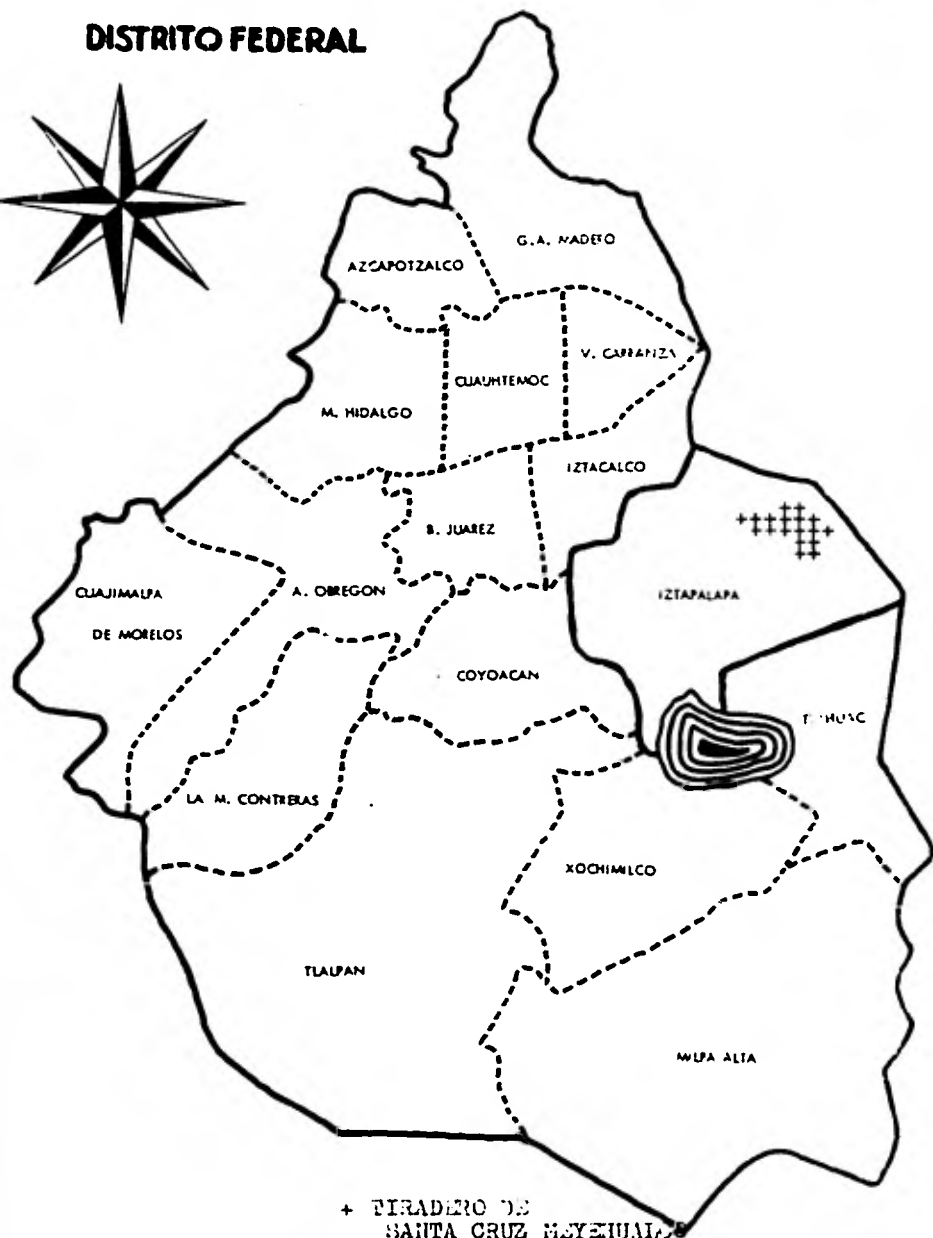
México D.F. a 29 de Diciembre 1980.

Siller, David.

"Hacinados en la Inmundicia 4 mil pepenadores de
Santa Cruz Meyehualco se mantienen de la Basura".

AITEKO

DISTRITO FEDERAL



A N E X O

Suárez Luis, La Contaminación, Testimonios del FCE.
México, D.F., 1975. Pág. 42.

"Una familia obtiene un ingreso aproximado de \$40.00 por viaje, de los cuales ha de dar una gratificación al chofer que lo hizo. El precio de venta a una fábrica de la misma cantidad de material pepenado, es de más de \$100.00. Esos \$60.00 aprox. de la ganancia que deja este extraño trabajo favorece a los líderes y a los intermediarios".

Díaz, Redondo Regino
Revista de Revistas
"No nos quiten la basura..."
No. 295
25 de enero, 1978
pág. 7.

"Aquí ganamos según lo que pepenamos. Yo saco de 20 a 25 pesos diarios, depende de lo que recolectemos. Nos compra el señor Rafael Gutiérrez papel, lámina, vidrio, hueso. Compra por kilo, por ejemplo, el papel nos lo paga a 10 centavos kilo".

"Aquí habemos más de 11 mil pepenadores, entre niños y grandes hay que jalar duro pa' sacar 20 a 25 pesos".

El Universal
21 de enero, 1977
pág. 9.

"Un total de 8 263 grandes basureros encontraron las autoridades del D.D.F.".

8 263 grandes basureros diseminados en toda la ciudad.

2nda. de Ovaciones
No. 4796
México, D.F.
31 de enero de 1978

	Precio/tiradero
Periódico	\$ 0.60
vidrio blanco	\$ 0.10
vidrio color	\$ 0.05
lata	\$ 0.10
trapo	\$ 0.20

Ealy, Ortiz Juan Francisco
El Universal
Año LXI
Tomo CCXLVII
Número 22 364
México, D.F., jueves 28 de septiembre, 1978
Sta. Cruz Meyehualco. 7,000 tons/día
1 000 familias de pepenadores
5 personas por familia

Arellano, Z. Manuel
País
"Olor a podrido en Santa Cruz Meyehualco"
No. 1.
Médico, D.F., a julio de 1977
6 a 7 mil toneladas de basura del D.F., de las cuales
Santa Cruz recibe 3/4 partes.
4 000 a 5 000 gentes que viven dentro, más unas 2 000 que
van de las colonias cercanas.
El control de Santa Cruz.- Se calcula que se obtiene de las
ventas de \$5 a \$10 millones mensuales.

LOCALIZACION DE LAS PLANTAS PRODUCTORAS DE CELULOSA
Y PAPEL EN LA REPUBLICA MEXICANA. 1977

	CELULOSA	PAPEL Y CELULOSA	PAPEL	TOTAL
EDO. MEXICO	7	6	13	26
D.F.	1	1	10	12
JALISCO		1	4	5
NVO. LEON		2	2	4
TLAXCALA	2		1	3
VERACRUZ		1	2	3
CHIHUAHUA	1		1	2
PUEBLA			2	2
MICHOACAN		1	1	2
SAN LUIS POTOSI		1	1	2
OAXACA		1		1
GUERRERO		1		1
MORELOS			1	1
TAMAULIPAS	4			1
DURANGO	1			1
QUERETARO			1	1
TOTAL	<u>13</u>	<u>15</u>	<u>39</u>	<u>67</u>

CAMARA NACIONAL DE LAS INDUSTRIAS DE LA CELULOSA Y DEL PAPEL
Lafayette No. 138 , México 5, D.F.

CLAVE DE LA UBICACION DE LAS INDUSTRIAS

- A- ESTADO DE MEXICO
- B- DISTRITO FEDERAL
- C- CHIHUAHUA
- D- DURANGO
- G- GUERRERO
- J- JALISCO
- L- MORELOS
- M- MICHOACAN
- N- NUEVO LEON
- O- OAXACA
- P- PUEBLA
- Q- QUERETARO
- S- SAN LUIS POTOSI
- T- TLAXCALA
- V- VERACRUZ

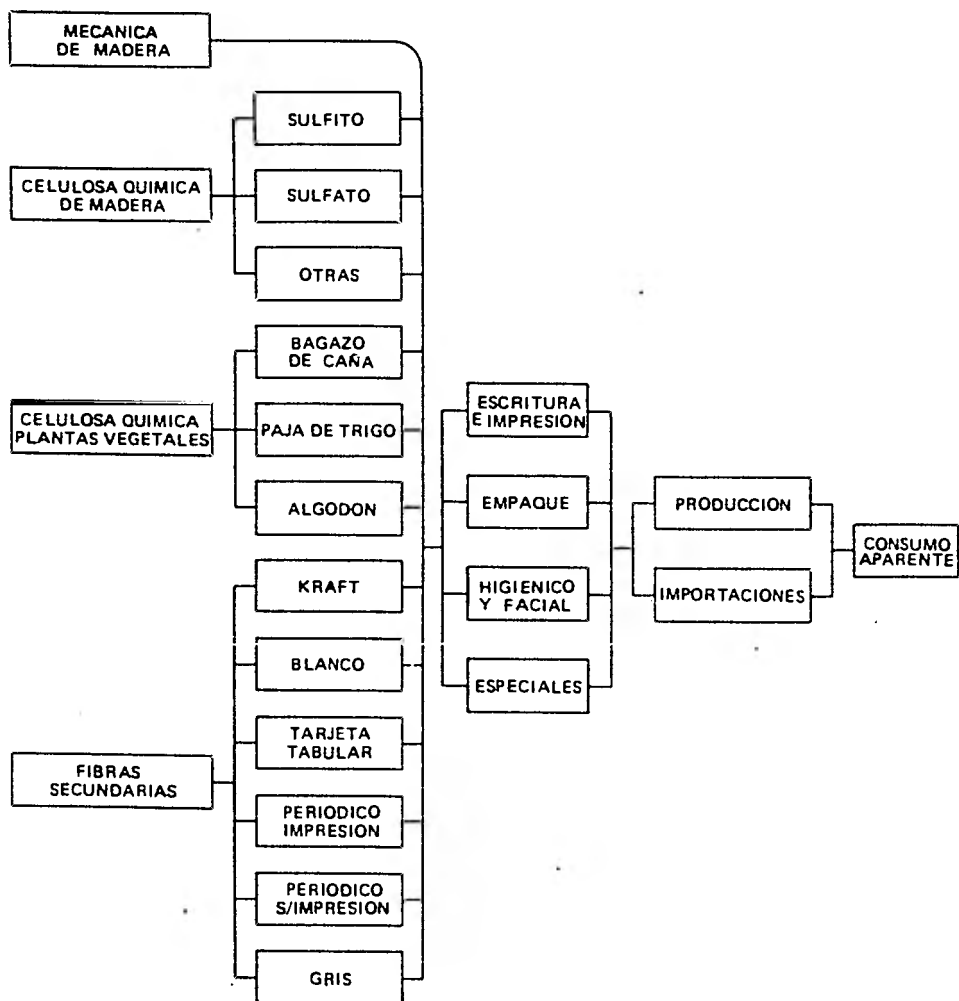
NOMBRE	UBICACION DE LA(S) FABRICA(S)	CAPITAL	DIRECTIVOS	EMPLEADOS Y TECNICOS	OBREROS	TOTAL DEL PER	PRODUCCION MAS ALTA		NUM. DE DIAS EFEC	
						SONAL OCUPADO	ALCANZADA EN UN DIA		TIVAMENTE LABORA-	
						TOTAL	PAPEL / CELULOSA	EN TONELADAS	PAPEL	/ CELULOSA
ADAMEX, S.A.	A	\$ 150,000,000.	16	75	235	326	62.	7.	248	225
CAJAS CORRUGADAS DE MEXICO, S.A.	A	113,500,837.	24	25	99	148	82.			
CARTON Y PAPEL DE MEXICO, S.A.	A	683,425,000.	428	195	1,559	2,182	387.	63.	350	340
CARTONAJES ESTRELLA S.A.	B	225,600,000.	47	66	224	327	260. cartoncillo		357	
CARTONERA DEL CADA- GUA, S.A. DE C.V.	B	2,750,000.	2	4	36	42		5.		303
CARTONERA GUADALU- PE, S.A.	A	14,897,380.	5	6	49	60				
CARTONERA SAGO, S.A. DE C.V.	A	61,888,688.	10	49	166	225	63.		327	
CELULOSA DE CHIHUA- HUA, S.A.	C	1,214,125,566.	47	383	714	1,144		468.4		358
CELULOSA DE TLAXCA- LA, S.A.	T	9,000,000.	6	9	30	45				350
CELULOSA DEL PACIFI CO	G	100,000,000.	4	86	195	285				
CELULOSA Y FIBRAS - MEXICANAS, S.A.	T	12,095,006.	5	26	70	101		17.5		314
CELULOSA Y FIBRAS NACIONALES, S.A.	A	40,000,000.	3	57	160	220		80.		320
CELULOSA Y PAPEL MICHOCAN		520,000,000.	25	121	426	572		200.		
CELULOSA MAIRO, S.A.	A	1,000,000.	3	6	36	45		18.		315
CELULOSAS OARSO S.A.	A	1,200,000.	4	1	10	15		6.		292

NOMBRE	UBICACION DE LA(S) INDUSTRIA(S)	CAPITAL	DIRECTIVOS	EMPLEADOS Y TECHNICOS	OSERETOS	TOTAL DEL PER	PRODUCCION MAS ALTA		NUM. DE DIAS EFEC	
						SIONAL OCUFADO	PAPEL	CELULOSA	TIVAMENTE LABORA	POS EN UN AÑO.
						TOTAL				
CIA. DE LAS FABRI CAS DE SAN RAFAEL Y ANEXAS, S.A.	A	\$807,147,200.	53	410	2,452	2,025	475.	235.	343	343
CIA INDUSTRIAL DE ANTEQUIQUE, S.A.	J	969,000,000.	20	136	797	953	388.	350.	350	350
CIA. INDUSTRIAL DE AYOTLA, S.A.	P	157,114,280.	9	57	135	201		100.		330
CIA. INDUSTRIAL DE SAN CRISTOBAL, S.A.	A	673,000,000.	60	646	1,022	1,726	196.	237.	354	317
CIA. INDUSTRIAL PA PELERA POBLANA, S.A.	P	10,000,000.	2	43	63	103	70.		364	
CIA. PAPELERA EL FENIX, S.A.	B	20,000,000.	10	26	130	165	33.		285	
CIA. PAPELERA SALE ME, S.A.	J	13,725,739.	2	6	40	48	15.5		240	
CIA. PAPELERA MAL DONADO, S.A.	H	138,000,000.					180.		365	
DESTILACIONES Y - QUIMICA, S.A.	A	3,500,000.	3	2	21	26		13.		235
EMPAQUES DE CAR TON, TITAN S.A.	N	306,731,679.	111	401	1,223	1,735	740.	50.	363	363
EMPAQUES DE CAR TON "UNITED", S.A.	A	60,000,000.	3	114	554	671	45		298	
EMPAQUES MODERNOS "SAN PABLO", S.A.	A	140,000,000.	14	202	551	767	311		302	
FABRICA DE CELULO SA EL PILAR, S.A.	A	31,200,000.	4	33	435	477			410	357

NOMBRE	UBICACION DE LA(S) FABRICA(S)	CAPITAL	DIRECTIVOS	EMPLEADOS Y TECNICOS	OBREROS	TOTAL DEL PER SONAL OCUPADO	PRODUCCION MAS ALTA ALCANZADA EN UN DIA		NUM. DE DIAS EFEC TIVAMENTE LABORA- DOS EN UN AÑO.	
							PAPEL	/ CELULOSA	PAPEL	/ CELULOSA
FABRICA DE PAPEL COYOACAN, S.A.	B	98,123,758.	5	31	289	325				
FABRICA DE PAPEL FINESS, S.A.	T	44,579,155.	11	6	46	63	15.		293	
FABRICA DE PAPEL LA SOLEDAD, S.A.	A	34,205,226.	3	5	74	82	25		303	
FABRICA DE PAPEL MEXICO, S.A.	A	115,000,000.	12	85	376	473				
FABRICA DE PAPEL MONTERREY, S.A.	N	24,500,000.	5	19	94	118	42.485		355	
FABRICA DE PAPEL SAN JOSE, S.A.	A	17,769,066.	5	8	95	108	40.	13.	289	289
FABRICA DE PAPEL SAN JUAN, S.A.	P	52,874,000.	8	79	77	164	48.2		291	
FABRICA DE PAPEL SANTA CLARA, S.A.	A	44,871,000.	10	30	86	126	65.		347	
FABRICAS DE PAPEL GUADALAJARA	J	6,000,000.	10	21	182	213	40.		300	
FABRICAS DE PAPEL LORETO Y PEÑA PO- BRE, S.A.	B	379,000,000.	35	265	1,200	1,500	200.	100.	360	360
FABRICAS DE PAPEL TUXTEPEC, S.A.	O	876,561,353.	19	44	319	382	19.956 periódico 22.388 cuaderno		308	70,000 Tons./año papel
INDUSTRIA PAPELERA MEXICANA, S.A.	M	120,000,000.	9	75	128	212	113.		359	
KIMBERLY CLARK DE MEXICO, S.A.	A V	1,345,851,000.	71	739	1,604	2,414	450.	325.	356	356
KRAFT, S.A.	B	19,640,233.	20	12	78	110	60.			
LAMINAS ACANALADAS INFINITAS, S.A.	A	16,059,000.	10	33	170	213	25.		320	

LA SOBANA, S.A.	A	10,598,621.	3	9	27	39	7.14	301		
MADRUENO Y CIA., S.A.	A	49,149,772.	7	27	120	154	38.	350		
MANUFACTURERA DE PAPEL BIDASOA, S.A.	B	12,098,317.	4	3	59	66	36.	292		
NEGOCIACION PAPELERA MEXICANA, S.A.	B	68,811,000.	12	107	373	492	72.	293		
ATLAS	A	28,100,000.	7	27	135	169	53.2	331		
PAPELERA DE CHIHUAHUA, S.A.	C	40,000,000.	9	60	92	161	52.	366		
PAPELERA DEL PACIFICO, S.A.	J	7,634,699.	3	12	39	54	13.	297		
PAPELERA IRUÑA, S.A.	B	52,077,000.	3	37	144	184	68.	365		
PAPELERA VERACRUZANA, S.A.	V	27,000,000.	2	40	98	140	45.	330		
PRODUCTORA DE PAPEL, S.A.	N	211,548,000.	5	85	290	380	162.	98.	329	283
PRODUCTORA NACIONAL DE PAPEL DESTINTADO S.A. DE C.V.	S	129,788,172.	4	79	128	211				
SONOCO DE MEXICO, S.A.	A	99,148,404.	10	86	231	327	68.	337		
TRANSFORMACION DE PAPEL IRABIA, S.A.	B	11,606,478.	5	3	55	68	14.	275		
UNIPAK, S.A.	L	46,449,473.	4	18	67	89	43.	323		

EXPORTACION DE PRODUCTOS DERIVADOS DE LA MADERA
 Y DE LAS PLANTAS



COMPRA-VENTA DE MATERIALES PARA RECIRCULACION

MATERIAL	PRECIO AL QUE SE LE PAGA AL PEPEÑADOR \$	PRECIO AL QUE VENDE EL INTERMEDIARIO \$	GANANCIA BRUTA \$
CARTON	1.60	2.15	.55
BOLSA No. 2	1.70	2.20	.50
PERIODICO	2.00	2.25	.25
ARCHIVO BCO.	1.90	2.40	.50
REVISTA	1.40	1.90	.50
GRIS No. 2	1.10	1.30	.20
GRIS No. 1	1.60	1.90	.30
BOLSA No. 1	2.60	2.80	.20
ARCHIVO COLOR	1.40	1.75	.35
VIRUTA 1a. Bca.	3.50	4.20	.70
COMERCIAL	.90	1.50	.60
POLIETILENO	1.40	2.00	.60
TARJETA TABU LAR BCA.	4.00	5.00	1.00
BOLSA 2 CON COSTURA	1.50	2.20	.70
BOLSA 1 CON COSTURA	2.20	2.80	.60

FUENTE: DATOS DIRECTOS A PARTIR DE ENTREVISTA A BODEGUEROS
EXTERNOS DE LOS TIRADEROS.

P E P E N A D O R E S

MATERIAL	PRECIO
CARTON	1.60
BOLSA No. 2	1.70
PERIODICO	2.00
ARCHIVO BCO.	1.90
REVISTA	1.40
GRIS No. 2	1.10
GRIS No. 1	1.60
BOLSA No. 1	2.60
ARCHIVO COLOR	1.40
VIRUTA 1a. BCA.	3.50
COMERCIAL	.90
POLIETILENO	1.40
TARJETA TABULAR BCA.	4.00
BOLSA 2 c/COSTURA y c/pol.	1.50
BOLSA 1 c/costura	2.20

Fuente; ENTREVISTA DIRECTA A PEPENADORES Y BODIGUEROS. 1977-1978.

Bodegas

V E N T A

M A T E R I A L	P R E C I O
	\$
CARTON	2.15
BOLSA No. 2	2.20
PERIODICO	2.25
ARCHIVO BCO.	2.40
REVISTA	1.90
GRIS No. 2	1.30
GRIS No. 1	1.90
BOLSA No. 1	2.80
ARCHIVO COLOR	1.75
VIRUTA 1a. BLANCA	4.20
COMERCIAL	1.30 y 1.50
POLIETILENO	2.00
TARJETA TABULAR BCA.	5.00
BOLSA-2 c/costura y c/pol.	2.20
BOLSA-1 c/costura	2.80

FUENTE: ENTREVISTA DIRECTA A BODEGUEROS. 1977-1978

CUADRO N.º 12
 LA ECONOMÍA Y EL CRECIMIENTO POR SECTOR PRODUCTIVO

Clave	Clase de actividad	Tasa media anual de crecimiento		
		1970	1974	1970-1974
TOTAL		122.2	103.0	- 4.2
2012	Preparación, conservación, empaçado y enlatado de carnes	26.3	26.9	0.6
2023	Fabricación de leche condensada, evaporada y en polvo	158.8	115.7	- 7.6
2032	Preparación, conservación, empaçado y envase de frutas y legumbres	17.8	25.8	9.7
2041	Conservación, empaçado y enlatado de pescados y mariscos	20.4	12.6	- 11.3
2051	Molienda de trigo	104.8	97.7	- 1.7
2052	Fabricación de harina de maíz	-	76.4	-
2055	Fabricación de café soluble y té	-	171.0	-
2062	Fabricación de galletas y pastas alimenticias	42.9	40.6	- 1.4
2083	Fabricación de chicles	34.8	28.6	- 4.8
2091	Fabricación de almidones, féculas levaduras y productos similares	156.5	174.5	2.8
2093	Fabricación de aceites, margarinas y otras grasas vegetales	96.4	73.1	- 6.7
2098	Fabricación de productos alimenticios para animales	67.3	45.8	- 9.2
2131	Fabricación de malta	-	203.4	-
2132	Fabricación de cerveza	129.6	106.3	- 4.8
2141	Elaboración de refrescos y aguas gaseosas y purificadas	-	-	-
2212	Fabricación de cigarrros	79.8	64.2	- 5.3
2314	Hilado, tejido y acabado de algodón	68.8	56.4	- 4.8
2315	Fabricación de casimires, paños, cobijas y productos similares	-	47.0	- 5.5
2316	Fabricación de estambres	-	68.8	-
2317	Hilado, tejido y acabado de fibras artificiales	59.1	65.7	2.7
2332	Hilado, tejido y torcido de henequén	47.2	31.8	- 9.4
2512	Fabricación de triplay, tableros aglutinados y fibracel	61.4	44.1	- 7.9
2711	Fabricación de pastas de celulosa y papel	260.4	199.2	- 6.5
2712	Fabricación de cartón, láminas de cartón y cartoncillo, incluso láminas impregnadas de petróleo	103.0	105.1	0.5
2722	Fabricación de cajas o envases de cartón	67.9	52.8	- 6.1
3011	Fabricación de llantas y cámaras	153.4	153.7	0.1
3121	Fabricación de abonos y fertilizantes	575.4	418.0	- 7.7
3132	Fabricación de fibras celulósicas y otras fibras artificiales	322.7	252.3	- 6.0
3141	Fabricación de pinturas barnices lacas y productos similares	55.5	45.1	- 5.1

Continúa

CUADRO No. 16
ESTRUCTURA DEL VALOR AGREGADO
1970
(PORCENTAJES)

Clave	Clase de actividad	Pagos por						
		Total	Remunera- ciones	Intereses s bre créditos o préstamos	Regalías	Rentas y Alquile- ros	Depre- ciación	Otros conceptos
	TOTAL	100.0	38.2	7.4	1.1	0.9	8.5	43.9
2012	Preparación, conservación, empaqueo y enlatado de carnes	100.0	43.4	3.8	0.1	1.3	7.8	43.6
2023	Fabricación de leche condensada, evaporada y en polvo	100.0	17.6	3.0	9.7	0.1	4.9	64.5
2032	Preparación, conservación, empaqueo y envase de frutas y legumbres	100.0	36.8	5.5	0.1	2.2	5.1	50.3
2041	Conservación, empaqueo y enlatado de pescados y mariscos	100.0	63.0	8.4	0.2	1.1	4.3	23.0
2051	Molienda de trigo	100.0	42.5	22.9	0.0	1.7	10.9	22.0
2052	Fabricación de harina de maíz	-	-	-	-	-	-	-
2055	Fabricación de café soluble y té	-	-	-	-	-	-	-
2062	Fabricación de galletas y pastas alimenticias	100.0	52.3	4.7	0.0	1.6	6.5	34.7
2083	Fabricación de chicles	100.0	33.9	0.1	0.0	1.9	3.8	60.3
2091	Fabricación de almidones, féculas levaduras y productos similares	100.0	38.0	11.3	0.8	1.1	8.5	40.3
2093	Fabricación de aceites, margarinas y otras grasas vegetales	100.0	35.7	17.4	0.4	0.9	6.3	39.3
2098	Fabricación de productos alimenticios para animales	100.0	22.4	5.6	5.6	1.3	4.7	60.4
2131	Fabricación de malta	-	-	-	-	-	-	-
2132	Fabricación de cerveza	100.0	34.6	6.3	0.2	0.7	1.0	51.2
2141	Elaboración de refrescos y aguas gaseosas y purificadas	-	-	-	-	-	-	-
2212	Fabricación de cigarrros	100.0	14.9	1.5	0.0	0.2	1.4	82.0
2314	Hilado, tejido y acabado de algodón	100.0	63.2	7.3	0.3	1.1	8.5	19.6
2315	Fabricación de casimires, paños, cobijas y productos similares	100.0	60.8	10.3	0.3	1.7	9.6	17.3
2316	Fabricación de estambres	-	-	-	-	-	-	-
2317	Hilado, tejido y acabado de fibras artificiales	100.0	46.8	5.2	0.1	1.1	7.2	39.6
2332	Hilado, tejido y torcido de henequén	100.0	75.0	35.4	0.1	0.8	9.4	-20.7
2512	Fabricación de triplay, tableros aglutinados y fibracel	100.0	39.4	5.9	1.3	1.1	7.6	44.7
2711	Fabricación de pastas de celulosa y papel	100.0	40.2	9.0	0.0	0.5	11.6	38.0
2712	Fabricación de cartón, láminas de cartón y cartoncillo, incluso láminas impregnadas de petróleo	100.0	47.0	3.6	0.0	0.9	6.9	41.0
2722	Fabricación de cajas o envases de cartón	100.0	47.5	4.0	0.0	1.5	6.0	41.0
3011	Fabricación de llantas y cámaras	100.0	32.1	2.0	1.2	0.9	4.2	59.6
3121	Fabricación de abonos y fertilizantes	100.0	20.4	4.1	0.1	0.3	19.5	55.6
3132	Fabricación de fibras celulósicas y otras fibras artificiales	100.0	25.5	5.1	0.6	0.5	13.8	54.5
3141	Fabricación de pinturas barnices lacas y productos similares	100.0	40.5	3.2	2.6	2.4	3.5	47.5
3161	Fabricación de jabones, detergentes y otros productos para lavado y aseo	100.0	40.8	3.8	5.3	1.1	4.2	44.8

Continúa

CUADRO No. 17
 ESTRUCTURA DEL VALOR AGREGADO
 1971
 (PORCENTAJES)

Clave	Clase de actividad	Pagos por						
		Total	Remunera- ciones	Intereses so- bre créditos o préstamos	Regalías	Rentas y alquile- res	Depre- ciación	Otros concept- os
TOTAL		100.0	39.0	8.0	3.2	0.9	6.9	43.0
2012	Preparación, conservación, empaçado y enlatado de carnes	100.0	62.3	8.5	0.9	1.5	6.9	20.0
2023	Fabricación de leche condensada, evaporada y en polvo	100.0	30.4	6.0	11.4	1.5	3.9	46.8
2032	Preparación, conservación, empaçado y envase de frutas y legumbres	100.0	41.1	4.3	2.6	1.8	3.4	46.8
2041	Conservación, empaçado y enlatado de pescados y mariscos	100.0	69.2	5.1	7.0	1.0	3.3	14.4
2051	Molienda de trigo	100.0	24.2	16.9	0.0	0.5	3.9	54.5
2052	Fabricación de harina de maíz	100.0	39.1	9.0	3.1	0.4	7.1	39.3
2055	Fabricación de café soluble y te	100.0	10.2	0.4	8.9	0.1	2.6	77.8
2062	Fabricación de galletas y pastas alimenticias	100.0	57.9	10.5	0.5	2.1	6.5	22.5
2083	Fabricación de chicles	100.0	34.2	0.5	0.0	0.8	1.4	63.3
2091	Fabricación de almidones, féculas levaduras y productos similares	100.0	34.2	9.4	5.9	2.5	5.8	42.2
2093	Fabricación de aceites, margarinas y otras grasas vegetales	100.0	29.4	13.6	0.3	0.6	2.9	53.2
2098	Fabricación de productos alimenticios para animales	100.0	26.5	9.6	8.1	1.2	3.8	52.6
2131	Fabricación de malta	100.0	24.6	22.8	0.0	0.9	7.0	44.7
2132	Fabricación de cerveza	100.0	26.8	4.8	0.0	0.6	4.0	63.8
2141	Elaboración de refrescos y aguas gaseosas y purificadas	-	-	-	-	-	-	-
2212	Fabricación de cigarros	100.0	10.3	3.3	0.5	0.5	0.9	84.5
2314	Hilado, tejido y acabado de algodón	100.0	68.6	10.8	0.9	0.7	6.0	13.0
2315	Fabricación de casimires, paños, cobijas y productos similares	100.0	70.7	12.3	0.6	0.9	7.8	7.7
2316	Fabricación de estambres	100.0	62.1	5.0	0.1	3.2	9.2	20.4
2317	Hilado, tejido y acabado de fibras artificiales	100.0	60.8	8.5	1.8	1.5	8.6	15.8
2332	Hilado, tejido y torcido de henequén	100.0	43.9	6.2	0.0	0.2	2.5	47.2
2512	Fabricación de triplay, tableros aglutinados y fibracel	100.0	44.9	4.8	0.8	0.5	7.1	41.9
2711	Fabricación de pastas de celulosa y papel	100.0	38.2	7.7	1.2	0.5	7.8	44.6
2712	Fabricación de cartón, láminas de cartón y cartoncillo, incluso láminas impregnadas de petróleo	100.0	52.3	5.8	1.0	1.2	7.5	32.2
2722	Fabricación de cajas o envases de cartón	100.0	41.0	4.6	0.7	1.0	4.2	42.5
3011	Fabricación de llantas y cámaras	100.0	45.8	2.0	3.8	0.8	4.0	43.6
3121	Fabricación de abonos y fertilizantes	100.0	28.3	5.0	0.2	1.3	18.5	46.7
3132	Fabricación de fibras celulósicas y otras fibras artificiales	100.0	31.2	8.5	2.8	0.3	13.0	44.2
3141	Fabricación de pinturas barnices lacas y productos similares	100.0	36.4	2.6	2.6	1.9	2.8	53.7

Continúa

PRECIOS A LOS QUE COMPRAN LOS INTERMEDIARIOS A LOS
PEPENADORES. 1977

MATERIAL	PRECIO POR KILO
LANINA	.20
VIDRIO	.15
PAPEL	.30
HUESO	1.00 a 1.20
METAL	.60
COBRE	.20

Lo que equivale a decir que para obtener el salario mínimo de 1977, se tendría que recolectar: cien kilos de hueso, o si se prefiere metal con 200 kilos basta. Para el papel con 400 kilos alcanzara seguramente el salario mínimo del día. Si se dedica a seleccionar lámina o cobre, será suficiente recolectar 600 kilos en un día para ganarse ciento veinte pesos. En el caso que se decida recolectar vidrio, tendrá que aumentar su cuota a 200 kilos diarios para alcanzar el salario mínimo.

FUENTE: ENTREVISTA A PERIODISTAS. INTERIOR DE LOS TIRADEROS.

Dependen del servicio de limpia del DF, más de 100 mil familias de basureros y pepenadores
+ Son explotados por líderes e intermediarios de la industria de la transformación.

David Siller/I
Domingo 28 de diciembre de 1980
Uno más Uno.

El servicio de limpia de la ciudad de México se caracteriza por insuficiente, desarticulado y corrupto. De él dependen más de 100 mil familias de basureros y pepenadores. Los primeros con sueldos de hambre que les obligan a exigir cinco o diez pesos por la recolección de desechos a domicilio y a dar la primera pepena a más de 6 mil toneladas diarias de basura, de la cual sobreviven los segundos, olvidados, aislados y explotados por líderes e intermediarios de la industria de la transformación del huevo, vidrio, alambre, papel, lámina y cartón.

La anarquía del sistema se viene arrastrando desde hace más de 20 años. Desde entonces cada administración ha otorgado grandes cantidades del presupuesto para la compra de equipos, los cuales, en su mayoría se encuentran en deficientes condiciones para dar servicio. Se calcula que por lo menos 50 por ciento de los camiones recolectores se encuentran parados por falta de mantenimiento y refacciones.

En la administración anterior al servicio se le trató de dar otro funcionamiento, se creó una planta tratadora de basura en San Juan de Aragón, pero por presiones políticas y económicas el proyecto se vino abajo y el mal servicio continuó con los mismos vicios. El personal sólo se dedicó a atender las principales zonas y vías céntricas de la ciudad, con horarios arbitrarios en la recolección de desechos en colonias, donde las amas de casa se ven obligadas a dar de cinco a diez pesos a los basureros de carrito, mientras los choferes de camiones y sus macheteros se dedican a recorrer las industrias y comercios donde se desechan materiales más productivos, entre ellos el cartón, cuya venta se cotiza actualmente a un peso cincuenta centavos.

Ahora, las autoridades del DDF destinarán para 1981 una derrama de mil 100 millones de pesos para la compra de más equipo, instalación de incineradores, plantas industrializadoras y relleno sanitario en varios tiraderos que se incluyen en el Plan Maestro para tratamiento de la basura.

En noviembre pasado fueron entregados por las autoridades 33 bañaderas mecánicas, 21 vehículos pesados y dos unidades de trasbordo para apoyar el equipo existente.

Por otra parte, el DDF indica que se proyecta la reestructuración del servicio por medio del Plan Maestro, que incluye la instalación de tres plantas de incineración simple, una planta de reciclaje y reducción de volumen, la ampliación de la planta de tratamiento de desechos sólidos de San Juan de Aragón, nueve estaciones de trasbordo y la adaptación de cinco rellenos sanitarios.

"Asimismo, -indica el DDF- y como parte importante de esta acción, se introducirán cambios en la recolección domiciliaria, actividad en la que tendrán injerencia directa los vecinos, ya

que de acuerdo a sus opiniones se fijarán nuevas rutas y horarios para esta tarea. Este plan se deriva de los estudios realizados sobre el actual sistema de recolección, en los cuales se analizó al detalle la problemática que enfrenta, las necesidades de los habitantes de la ciudad y la forma más apropiada para tratar los desechos sólidos a fin de que no deterioren el ambiente".

El DDF explica que la aplicación total del Plan, incluyendo la adquisición de nuevo equipo, construcción y adaptación de instalaciones, requerirá una inversión global de 2 mil millones de pesos aproximadamente.

En cuanto a las zonas de rellenos sanitarios, éstas se localizan en Santa Fe, delegación Alvaro Obregón, que tiene capacidad para 4 mil toneladas; en la Sierra de Santa Catalina, en Iztapalapa, con capacidad de mil 500 toneladas; en Tlalpan, con cupo para 500 toneladas; en Tláhuac, con 300 toneladas, y en Milpa Alta, con 200 toneladas.

Por otra parte, se anunció que se dejará de utilizar el tiradero de Santa Cruz Meyehualco, cuyos terrenos están en proceso de regeneración, para convertirlos en áreas verdes. Hasta ahora 50 de las 96 hectáreas de superficie han sido reforestadas. Respecto a las estaciones de transbordo, la ciudad contará con nueve unidades, donde los camiones recolectores de basura depositarán su carga en lugar de llevarla hasta los tiraderos como actualmente ocurre, "con lo cual se agilizará el tránsito de vehículos y su desgaste".

Dichas unidades se localizarán en Azcapotzalco, (con capacidad para 700 toneladas diarias); Gustavo A. Madero (con capacidad para 800); Venustiano Carranza (800); Iztacalco (700); Coyoacán (400); Magdalena Contreras (100); Benito Juárez (800); Miguel Hidalgo (800) y Cuauhtémoc (800).

En cuanto a las plantas de incineración simple, éstas se localizarán en San Juan de Aragón, con capacidad para 100 toneladas diarias; Santa Fe, con cupo para 100 toneladas, y otra en Tlalpan con capacidad para 50 toneladas. En estas instalaciones se conducirá basura considerada peligrosa (desechos industriales y de hospitales) a fin de quemarla con métodos anticon-

- + Jornadas de sol a sol, 300 pesos diarios en 4 mil toneladas de desechos
- Hacinados en la inmundicia 4 mil pepenadores de Santa Cruz Meyehualco se mantienen de la basura
- + Recibieron casas del gobierno pero nunca se acostumbraron a habitarlas
- David Siller
- Lunes 29 de diciembre de 1980
- Uno más uno.

Son más de 300 viajes al día de algo así como 4 mil toneladas multicolores de hedor y viscosidad las que llegan al tiradero de Santa Cruz Meyehualco, 96 hectáreas, atiborradas del vómito acumulado de la ciudad, cubiertas de nubes de millones de moscas, bajo las que se desplazan ratas y perros famélicos que acompañan las jornadas "de sol a sol" de 4 mil pepenadores que se disputan la prioridad de los traslados de basura.

Manipulados y aislados, niños, jóvenes, adultos y ancianos de ambos sexos, todos trabajadores de la pepena, conviven en una especie de pueblo, remozado en la administración de López Mateos, y del cual pocas veces salen a disfrutar del producto que les deja el desperdicio de 10 millones de habitantes de la ciudad de México.

El pueblo, ubicado en el lado norponiente del tiradero más grande de la ciudad, se compone de más de un centenar de barracas de madera, con techos de lámina de cartón; existe una capilla, un salón de actos, tiendas de consumo, un salón de trofeos —donde se encuentran docenas de fotografías del líder Rafael Gutiérrez Moreno, acompañado de políticos y mandatarios— y una especie de hospital, donde se atienden disenterías y cortaduras de la piel.

A pesar de la inmundicia que lo rodea, el pueblo, sin servicios, se encuentra limpio, en orden; se bebe pulque y alcohol, pero no hay pleitos ni hechos delictivos. El índice de natalidad es alto, en cada familia hay de 5 a 12 miembros, en promedio.

"Sí, hace varios años, en el gobierno de Echeverría, nos dieron casas en la Unidad Vicente Guerrero, pero muchos las vendieron porque no nos acostumbramos a vivir en ellas" dice Indalecio Contreras, de 32 años, nacido en Santa Cruz y cuyos padres también se dedican a la pepena de vidrio y lámina.

Algunos de los pepenadores encuestados por este reportero indicaron que sus ingresos no van más allá de los 300 pesos diarios, que obtienen por la venta a intermediarios del papel, cartón, hueso, vidrio, lámina, alambre y trapo.

Los precios que pagan los intermediarios por kilo de desechos son muy bajos, por ejemplo el kilo de cartón se cotiza a 1.50 pesos, el vidrio a peso, a 80 centavos el hueso, el papel limpio a peso y la lámina a 1.20 pesos.

Para la pepena los trabajadores de Santa Cruz no se ajustan a ningún horario (incluso algunos laboran sábados y domingos); sin técnica ni equipo necesario para su protección, buches de pulque y de aguardiente son el mejor antídoto para ellos. Existen las especializaciones, no todos pepenan la misma basura, algunas familias se dedican exclusivamente al cartón, —

otras a la lámina, al alambre o al trapo.

Datos proporcionados a unomásuno indican lo siguiente:

De papel se trabaja diariamente más de 900 toneladas; de cartón 252 toneladas; vidrio blanco 338 toneladas; vidrio - ámbar 91 toneladas; vidrio verde 65 toneladas; lata 168 toneladas; fierro 20 toneladas; papel de estaño 6.42 toneladas; hueso 77 toneladas; trapo 252 toneladas y hule espuna 36 toneladas, entre otros materiales.

Por su parte, los promedios de desperdicio por delegación son así: Cuauhtémoc, más de 350 toneladas al día; Venustiano Carranza, 412; Benito Juárez, 479; Miguel Hidalgo, 339; Azcapotzalco, 253; Gustavo A. Madero, 405; Iztacalco, 288 toneladas; Iztapalapa 292; Coyoacán, 192; Alvaro Obregón, 235 toneladas; Tlalpan, 61; Magdalena Contreras 20; Kochimilco, 101; Tláhuac, 22, y Milpa Alta y Cuajimalpa 10 toneladas.

Sin embargo existen otros tiraderos como el de Apatlaco, Carro de la Estrella, Santa Fe y San Juan de Aragón, donde se depositan varias toneladas más de desechos de la ciudad. La situación, ahí, es similar a la de Santa Cruz Meyehualco: cerros de basura hedionda, en la que se hunden todos los días miles de pepenadores en busca de su sustento.

Divididas en dos organizaciones, 400 familias de Santa Fe viven y trabajan en los tiraderos
 + Las uniones de pepenadores generan y reciben millones de pesos al año.

Jaime Avilés /I

Domingo 28 de diciembre de 1980

Uno más Uno.

Cada mes, los desperdicios que producen los habitantes del sur de la ciudad son enterrados en las pestilentes barrancas de Santa Fe -una orilla del Distrito Federa, arriba de Mixcoac y de Plateros- y tal operación se practica con el elemental propósito de evitar, en lo posible, la proliferación de ratas, moscas y otros agentes infecciosos, pero también para dar lugar, hacer cancha, dejar espacio, a los nuevos residuos del consumo cotidiano, que son transportados hasta allí ininterrumpidamente, y que lo serán hasta el día que encontremos la fórmula de existir sin originarlos.

Lo que poca gente sabe, hay que decirlo, es que esa oceánica -acumulación de basura, antes de ser sumergida en el reino de las lombrices profundas, es tamizada por centeneres de manoduchas que viven gracias a ella y que la despojan de todo cuanto tenga de vidrio, hueso, lata, cartón, fierro, trapo, caucho, madera, polietileno, y toda sustancia que, como éstas, susceptible sea de ser reindustrializada.

El depósito de Santa Fe -"si quiere llegar no lo busque por la carretera, se lo va a encontrar solito, por el olor" dice la gente aboajo, en el pueblo del mismo nombre- no es lugar que deba ser recomendado a las familias para los días de campo, y no es que sus moradores sean hostiles, como algunos creen.

Allí habitan, pacíficamente, más de 400 familias, con sus hijos, y todos trabajan en lo mismo divididos en dos organizaciones pertenecientes al dominio del FRI y que generan y reciben millones de pesos anuales; la Unión de Trabajadores de los Tiraderos de Basura del DF y la Unión de Pepenadores.

La primera es, por poco margen, la más joven en ese lugar, por que se asentó allí hace apenas ocho años, pero proviene, igual que la segunda, de los colosales basurales de Santa Cruz Meyahualco, al otro extremo de la capital.

Según se ve, se sabe y se oye, por el caudal de su fortuna y la dimensión de sus negocios, la Unión de Pepenadores encabeza dos por el dueño de las iniciales RFI que aparecen estampadas ostentosamente lo mismo en Santa Fe que en Santa Cruz y que corresponden nada más y nada menos que a Rafael Gutiérrez Moreno alquien así como el Atenor Patiño de la basura, es, o se le considera, mucho más influyente y poderosa que la Unión de Trabajadores de los Tiraderos de Basura del DF, pero en Santa Fe no tiene una escenografía mas o menos de buen ver, que la impida al visitante creer que sus afiliados quisieran tal vez no haber aprendido jamás a respirar.

La Unión de Pepenadores es dirigida en Santa Fe por Pablo Téllez, hombre de importantes inversiones en el estado de Hidalgo, y quien funciona como gerente de los intereses de RFI, al mando de 200 familias de campesinos emigrados, a los que la ciudad los fue empujando esa orilla y los puso a vivir en ca

sas de tablas, cartón y corcholatas para la lluvia, humidos en la tarea interminable de escorer, separar, acomodar los desechos que más tarde vendrán a recoger en grandes camiones de carga las empresas reindustrializadoras, que en arrendo con RGM obtienen así, de segunda mano, materias no tan primas. Son hombres, mujeres y niños que sobreviven, crecen, mueren con la barriga reventada de bichos, en el propio sitio donde trabajan y que causan, por eso, cierto dejo de superioridad en los afiliados a la Unión de Trabajadores de los Tiraderos de Basura del DF.

A diferencia de sus vecinos, con los que comparten las barrancas, estos últimos, en cambio, ocupan una serie de jacalitos, alineados a ambos lados de la única calle que en realidad es la carretera, y que lucen pintados como una mala versión de los escenarios de Mansel y Gretel, con un decorado colorido y caprichosos, como en la Baja Baviera, y que tienen adentro, por regla general, una consola y un televisor, cuando menos, lo que al funcionar como cooperativa -explica el administrador de la misma, Jesús Romero- los socios perciben altas ganancias anuales, que incluso les permiten irse cada 6 de enero aunque este año se irán el 10, a Acapulco, junto con sus colegas de Santa Cruz Meyehualco, en una caravana, afirma, de 60 camiones, que les brinda su partido, el PRI, para "premiar a los niños con un paseo que siempre es de tres días mínimo".

¿Y qué sucederá cuando se vayan? ¿Los hombres de RGM serán los beneficiarios, lo que les comerán el mandado, los que saquen provecho? Cualquiera pensaría que sí. Pero no.

Al igual que ellos, los de la Unión de Trabajadores de los Tiraderos de Basura del DF también mantienen arreglos con determinadas firmas industriales, y es esto lo que les permite hasta vacaciones. El dirigente de esta organización, Pedro Ruiz, un hombre que trabaja de lunes a viernes, de nueve a doce, — aquí y en Santa Fe, y que le regaló a su hijo mayor, Pedro — también, un Galaxie 1979 cuando ese auto era último modelo, — opina, y su sucesor lo expresa, que en esto no hay nada ilícito, pero se niega, a través de la sensata discreción de su vástago, a dar detalles. Ya se verá.

Marginados entre los marginados, los pepenadores viven en las orillas de la civilización industrial

+ Testigos de inmensas riquezas, integran una raza distinta

Jaime Aviles/II

Lunes 29 de diciembre de 1980

Uno más Uno

Así como los enanos y los genios, los trabajadores de los tiraderos de basura, habitantes de las orillas de la civilización industrial, constituyen una raza específicamente definida por sus características y distribuida en numerosos países de la historia contemporánea, ellos, los que viven en contacto permanente con la más desdenada expresión cultural de la sociedad de masas.

Inmersos en la acumulación del último producto de la edad de las computadoras, así donde se sitúa el punto de retorno de todos los elementos de la naturaleza, millones de seres humanos, que participan en la generación de inmensas riquezas, subsisten gracias a lo que el núcleo de la comunidad desecha y arrastran la maldición de ser marginados entre los marginados, sin tener siquiera la posibilidad de apestar, como el zorrillo por voluntad expresa y en momentos de peligro, sino todos los días de su existencia, con el olor de la putrefacción enterrado en las corrientes subterráneas de la sangre.

"No vaya a decir que somos rateros", grita una palomilla de pepenadores infantiles entre las toneladas de desperdicio de las barrancas de Santa Fe, cuando descubren, por la cámara del fotógrafo, que los visitantes somos periodistas. Chupan agua de sabores congelada en tripas de plástico y se lamen los dedos negros de suciedad, pero por lo visto no sienten por eso el asco desbordante que, al igual que a los adultos, les provoca la presencia de los reporteros. Todos lo dicen, lo exigen: "No anden contando que somos ladrones".

En la ceja de una barranca de Santa Fe, y la señalan con los índices percutidos, hay una primaria con cupo para 150 alumnos pero sólo uno de cada veinte logrará pasar a secundaria, y se enfrentará a un 90 por ciento de posibilidades en contra para continuar: es mucho más asequible que ascendan a la educación del cemento inhalable, y remplazarán sin dificultad a las generaciones anteriores, porque ellos, como la basura, son inagotables.

El tiradero de Santa Fe surgió en 1963 en sustitución del que había en el Cerro de la Estrella. Fue instalado como un polo de desperdicio para concentrar una gran parte de los residuos cotidianos del sur de la ciudad, con el propósito de evitar que la basura de esa zona fuese arrastrada hasta el otro extremo del Distrito Federal, a Santa Cruz Meyehualco, por razones de operatividad y de economía.

Pese a las promesas recibidas por la Asociación de Vecinos de Santa Fe en el sentido de que ese depósito no significaría un trastorno en la vida del pueblo, las condiciones actuales son pavorosas: el último recurso de que disponen para controlar la sanidad son las máquinas del DDF que periódicamente sepultan los desechos, ya expurgados, para su transformación en sustan-

cias vegetales.

El agua les es suministrada con una pipa una vez por semana y es de calidad deficiente. Nula es la atención que brindan las autoridades sanitarias en contra de las numerosas infecciones y las plagas, y carecen de sistemas de seguridad para contener los incendios que a menudo se suscitan debido a la existencia de gases inflamables que origina la basura y que explotan al recalentarse con el sol.

- . -

CIUDAD Y GOBIERNO

Rafael Cardona

lunes 29 de diciembre de 1980

Uno más uno.

...

INMUNES

Una de las razones fundamentales para clausurar, como paulatinamente se está haciendo, el basurero de Santa Cruz Meychualco, es que con frecuencia las fermentaciones producen incendios que contribuyen a ensuciar la enrarecido aire de la zona oriental, y la otra, que el basurero ha quedado atrapado por un anillo de construcciones para vivienda.

El muladar es foco de infección para más de 450 mil habitantes de la zona oriental, pero los 17 mil pepenadores del tiradero y sus familias, ni siquiera se preocupan por eso. Si usted tiene algún día oportunidad de preguntarle al diputado Rafael Gutiérrez Moreno acerca de la salud de sus representantes, dirá sencillamente: nosotros estamos inmunizados, nada nos pasa. Todo lo cual no es sino una dramática demostración de que las capacidades de adaptación del ser humano son infinitas y que cualquier inmunólogo llega al tiradero y se da de topes contra la pared.

Así es...